

SOC



MARZO
LA HABANA
C.W. MASSAGVER



INSTITUTO
DEL PATRIMONIO
CULTURAL

COMISIÓN DEL PATRIOTADOR
DE LA HABANA

EL ÁRBOL
DE

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

Proyecto

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

Un Cutis Sensitivo?

TRATELO con cuidado. Evite la irritación producida no solamente por el polvo, impurezas y otras causas sino también por el uso de jabones y cosméticos irritantes.

Emplée el tratamiento WOODBURY desarrollado para evitar la tendencia a irritaciones momentáneas y permanentes.

Cada noche al retirarse empape un pañito suave en agua templada y aplíquelo por un corto tiempo a la cara.

Prozca una espuma lijera de JABON FACIAL WOODBURY en agua templada, con el pañito.

Frote el pañito suavemente sobre la piel hasta que los poros se den perfectamente limpios. Enjuague con agua limpia, templada, primeramente y después con agua fría. Seque la piel cuidadosamente.

El cutis de la cara es más susceptible a infecciones que cualquier otra parte de la piel en el cuerpo. Por eso debe Vd. elegir el jabón que evite estas afecciones táneas.

Obtenga una pastilla de JABON WOODBURY hoy, en su droguería, perfumería o papelería. Una pastilla de JABON WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El JABON WOODBURY es también envasado en cajitas de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." Los nombres son también los fabricantes de "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.

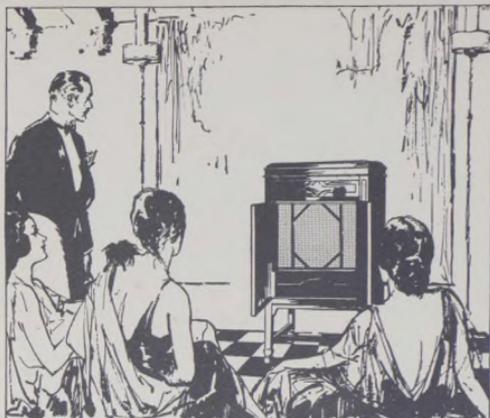
Agente General:
SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



La Victrola Ortofónica sorprende por la naturalidad de su reproducción

A cualquier hora del día o en cualquier época del año, la Victrola Ortofónica llevará a su hogar todo lo que hay de grande y bello en el arte de la música, reproducido con arreglo a principios técnicos exclusivos de la Compañía Victor. La posesión de una Victrola Ortofónica equivale a tener en casa una compañía completa de ópera, un famoso conjunto sinfónico, una renombrada orquesta de baile o un grupo de grandes concertistas. Cierre los ojos y se imaginará sin vacilación que todos estos artistas tocan o cantan *personalmente* en su presencia.

Compruebe la veracidad de este aserto escuchando varios discos Victor tocados en la Victrola Ortofónica. Compare la ejecución musical de este instrumento con un aparato corriente y luego comprenderá Ud. el por qué todo

el mundo pide con insistencia este maravilloso instrumento.

La Victrola Ortofónica no puede realmente compararse a ninguno de estos aparatos inferiores que solamente duran unos meses. La Victrola Ortofónica se halla en un plano enteramente distinto, ya que es un instrumento que dura muchos años y su reproducción es siempre perfecta.

Tenemos una gran variedad de espléndidos modelos de Victrolas Ortofónicas. Nuestro vendedor gustosamente le indicará cual es el más a propósito para satisfacer sus deseos y exigencias. Pase a verlo hoy mismo.



ARRIBA—La 1-90, un modelo de mesa, semi-portátil, a un precio módico.



ARRIBA—La 4-40, un modelo muy popular de precio módico.

*Comerciantes Victor
en todas las ciudades y poblaciones de Cuba*

Distribuidores generales:

Vda. de Humara y Lastra, S. en C.

Muralla 83 y 85

La Nueva **Victrola**

¡PROTÉJASE!
Sólo la Cia.
Victor fabrica la
"Victrola"



VICTOR TALKING MACHINE CO.

CAMDEN, NEW JERSEY, E. U. D. A.

NO SE LEQITIMA

¡PREGUNTA!

SIN ESTA MARCA

Ortofónica
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA





En la confortable y artística residencia de Mustolini, en Roma, el Aeolian Duo-Art proporciona al ilustre jefe fascista el medio de deleitar su espíritu durante las horas de intimidad y reposo.

Muchos de los grandes hombres que moldean los destinos de la humanidad son actualmente los más fervientes entusiastas del

DUO-ART

El maravilloso piano que reproduce, nota por nota, hasta los más insignificantes detalles de las ejecuciones de los grandes pianistas.

El DUO-ART proporciona un piano de exquisita sonoridad y artística e impecable construcción para aquellos que sepan tocarlo; y a la vez provee el medio de oír la mejor música, del género que se prefiera, admirablemente interpretada, para aquellos que no sepan hacerlo.

El mecanismo reproductor Aeolian DUO-ART se instala en pianos de excelente calidad y moderado precio, como el STROUD y el STECK, así como en el universalmente afamado WEBER y también en el

STEINWAY

El Piano de los Inmortales

GIRALT, Agentes.

O'Reilly No. 61. Tel. A.8467

IP
PATRIMONIO
DOCUMENTAL



notas del director literario



Almuerzo ofrecido en el Automóvil Club de Cuba, por el Grupo Minorista, para festejar a ilustres intelectuales que visitaron la Habana el mes pasado, señores H. L. MENCKEN, FERNANDO DE LOS RÍOS, GONZALO ZALDUENDO, MARÍA MONVEL, ARMANDO DONOSO, BASIL WOON, CASTRO LEAL, D. ELORDUY, CHARLES ROSS, VICTOR ZEVALLOS, "TATA NACHO", ESPERÓN, IACOBO DALEVUELTA, TULIO CESTEROS, MARTE GÓMEZ y nuestro compatriota Dr. COSME DE LA TORRIENTE.

(Foto Pegudo)

EL ADIOS DE "CUBA CONTEMPORÁNEA"

Cuba Contemporánea, la notabilísima revista que hace quince años fundaron en esta ciudad Carlos de Velasco, Julio Villoldo, Mario Guiral Moreno, José Sixto de Sola, Max Henríquez Ureña y Ricardo Sarabasa, y que desde entonces se vino publicando periódicamente hasta hace cerca de un año en que empezó a sufrir intermitencias o retrasos en su salida, ha suspendido indefinidamente su publicación, por "motivos poderosos de orden económico, principalmente", según declara su director en la nota de despedida que aparece en el último número.

Unidos por vínculos estrechos de amistad y compañerismo a los redactores de *Cuba Contemporánea*, colaboradores que de la misma hemos sido a través de varios de sus 176 números, no puede menos que impresionarnos dolorosamente esa resolución que se han visto obligados a tomar sus directores.

Cuba Contemporánea, aparte el mérito de muchísimos de los trabajos que guardan sus páginas, representa en nuestra vida intelectual uno de los esfuerzos más nobles, limpios y desinteresados en pro de nuestro progreso cultural, habiendo sido, además, heraldo de nacionalismo y tribuna siempre abierta en defensa de la libertad y la justicia, no sólo para Cuba sino también para la América y el mundo entero.

Como hasta ahora se guardaban avaramente por nuestros hombres de letras, amantes de cuanto a Cuba se refiriera, las colecciones de la *Revista de Cuba*, de Cortina, y la *Revista Cubana*, de Varona, de aquí en adelante, se buscará para conservarla como joya bibliográfica, y consultarla como fuente valiosísima de información sobre el movimiento intelectual cubano en estos últimos quince años, la colección de los XLIV tomos de *Cuba Contemporánea*.

Después de dedicar sentido recuerdo a la memoria de dos de sus fundadores, hace algunos años desaparecidos, Car-

los de Velasco y José Sixto de Sola y a uno de sus redactores muerto también, Bernardo G. Barros, cumplimos un deber de justicia, de amistad y compañerismo, correspondiendo al salud de despedida que sus actuales redactores hacen al suspender la publicación de la revista, expresándoles nuestra pena sincera y profunda por esa lamentable resolución que se han visto obligados a tomar, y que interrumpe, ojalá no sea definitivamente, la nobilísima labor patriótica y cultural que durante quince años realizaron generosamente sin más protección y auxilio que la del corto número de sus lectores y sus escasos anunciantes, pero con la satisfacción intensa que deben tener del deber cumplido y la limpieza de corazón que inspiró todos sus actos. Ahora, que hacen un alto en su obra, volviendo la vista hacia atrás, pueden los redactores de *Cuba Contemporánea* tener la conciencia tranquila porque jamás se apartaron del recto camino ni sus manos se mancharon ni sus

VINO
MARQUÉS
DE
RISCAL



Champagne
Moët &
Chandon



Casino Nacional
COMIDA, BAILE, RULETA,
MUCHOS NUEVOS JUEGOS
ABIERTO TODAS LAS NOCHES
Orquesta del Profesor *George Olsen*, de New York.
MARION AND MARTINEZ RANDALL
NOTABLE PAREJA DE BAILE
Jueves, Sábados y Domingos, comida de lujo,
cinco pesos el cubierto.
Reserve su mesa
con anticipación

FO-7420
FO-7075
M-5941

plumas se esclavizaron con el oro de las esferas oficiales.

Amigos y compañeros. Que vuestro jadiós! sea un ¡hasta luego!

CARTA DE LOS SRES. DELEGADOS DE PANAMA

Con motivo del artículo que publicamos en el número anterior del ilustre internacionalista español Dr. Camilo Barcia Trelles, titulado *Examen de Conciencia. La Sexta Conferencia Panamericana*, los Delegados de la República de Panamá, Sres. Eduardo Chiari y R. J. Alfaro, nos han enviado la siguiente carta, que publicamos a continuación:

Habana, febrero 11 de 1928.

Sr. Director de "Social",—Ciudad.

Estimado Sr. Director:

En el número 2 de *Social*, correspondiente al mes de febrero de este año, aparece un artículo intitulado *La Sexta Conferencia Panamericana*, del escritor español Camilo Barcia Trelles, que contiene afirmaciones arbitrarias e injuriosas sobre la soberanía e independencia de algunos países de América, la República de Panamá entre ellos.

Según dice *Social* en la introducción que le hace al artículo referido, el señor Barcia Trelles es un distinguido Profe-



VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

La muerte de este insigne novelista, aun prescindiendo de sus triunfos comerciales de los últimos tiempos, representa un verdadero duelo para las letras españolas, por el alto valor literario, artístico y representativo que en la literatura mundial tendrán siempre obras suyas como La Barraca, Entre Naranjos, Cañas y Barros, El Intruso, La Bodega, La Catedral y otras de su más gloriosa época de escritor. Encomiables varias de sus actitudes políticas, censurable alguna de sus campañas contra países hermanos y queridos como México. SOCIAL lamenta y se asocia al dolor general que ha causado la muerte del que fue uno de sus más ilustres colaboradores.
(Foto Arnold Genthe)

sor de Derecho Internacional, que se ha especializado en el estudio de los problemas internacionales americanos.

Ambas afirmaciones pueden ser ciertas y nosotros no las ponemos en duda; pero lo que sí podemos asegurar es que el señor Barcia Trelles no conoce las relaciones de derecho contractual que

ligan a Panamá con los Estados Unidos. El único Tratado de carácter político existente entre estos dos países es el de 18 de noviembre de 1903 y en este pacto se reconoce expresamente la independencia de Panamá, cuya actuación como Estado, por lo demás, demuestra que goza de todos los atributos inherentes a la soberanía. La República de Panamá desenvuelve sus actividades de acuerdo con sus propios intereses, así en lo interno como en lo externo, sin que ello se oponga a que por razón de la obra del Canal interoceánico, que está construido en su territorio, vea en los Estados Unidos a la nación de quien puede esperar más, tanto para su bien como para su mal.

Vínculos jurídicos análogos a los creados por el Tratado del Canal entre Panamá y los Estados Unidos existen entre esta última nación y Cuba por virtud del Tratado permanente. Sin embargo, nadie puede razonablemente poner en duda la plena soberanía e independencia de la nación cubana que el mismo señor Barcia Trelles reconoce en su artículo. La América toda busca y solicita el apoyo de la gran nación norteamericana, sin que haya vínculos jurídicos especiales que creen una situación determinada entre los Estados Uni-



En el Liceo de Matanzas ofrecieron el mes pasado sendas conferencias AGUSTÍN ACOSTA y nuestro CONRADO W. MASSAGUER. En esta foto aparecen, además de los conferencistas, el Presidente del Liceo, Dr. ESTORNO y los señores FERNANDO LLES, UCHEMENTIA, VITIER y otras personalidades matanceras pertenecientes a la directiva de esa progresista y legendaria sociedad, con sus esposas.
(Foto Enriquez)

PATRIMONIO
100
DE LA HABANA

1 8 2 8

MOTT

1 9 2 8



Demuestre su buen gusto y refinamiento al seleccionar para su residencia lo más perfecto y elegante.

Seleccione los aparatos sanitarios "MOTT-PONS" y quedará orgulloso de ellos.

Gran surtido de artículos y Azulejos Sevillanos, así como toda clase de adornos para parques y jardines.

Pons, Cobo y Cia.

Avenida de Bélgica 4 y 6
(Antes Egido)



ROBERTO MOLINA

El brillante escritor español, del que publicamos en este número un artículo enviado por nuestro corresponsal en Madrid, Hernández Catá.
(Foto Alonso)

dos y la mayor parte de los países de este hemisferio.

Pero aunque así no fuera, señor Director, siempre producen un efecto penoso las palabras del señor Barcia Trelles, que no se inspiran en un sentimiento noble. ¿Quién que sea amigo de España, por ejemplo, podría enrostrarle a la Madre Patria que en su propio territorio se yergue, desafiante y altanera, una fortaleza británica?

Anticipamos a usted, señor Director, nuestras más cumplidas gracias por la publicación de esta carta, a título de rectificación, y con el mayor gusto nos



El ilustre pintor español VÁZQUEZ DÍAZ, de cuyas últimas obras ofrecemos varias fotografías en otra página.
(Foto Godknows)

Una de los almuerzos del Grupo Minorista al que asistieron, como invitados de honor, los señores LAS-CANO TEGUI, de la redacción de la revista Caras y Caretas de la Argentina; el Profesor Mc KAY; VÍCTOR MANUEL BELAHUNDE, director del Mercurio Peruano; LINDOLFO CALLOR, Delegado del Brasil a la VI Conferencia Internacional Americana; SALVADOR URBINA, Delegado de México; GONZALO ZALDUARBE, Presidente de la Delegación del Ecuador; y JOSÉ GÓMEZ GARRIGA, Consejero de la Legación de Cuba en Río Janeiro.
(Foto Kiko)

suscribimos de usted sus muy atentos y seguros servidores:

Eduardo Chiari, R. J. Alfaro, Delegados de la República de Panamá a la Sexta Conferencia Internacional Americana.

Complacidos como quedan en su demanda los distinguidos representantes de la hermana República de Panamá, queremos tan solo agregar por nuestra cuenta, que no juzgamos que pudo haber movido nunca al Dr. Barcia Trelles al escribir su artículo, el más leve propósito siquiera de herir ni molestar a la nación panameña, afirmación que nos aventuramos a hacer no sólo porque sabemos a su autor inexacto de ello, sino además porque así se desprende de



H. L. MENCKEN

El formidable ensayista y escritor norteamericano, Director de The American Mercury, que fué huésped de la Habana el mes último, y del que publicaremos un valioso trabajo en el próximo número.
(Fotos Pegado)



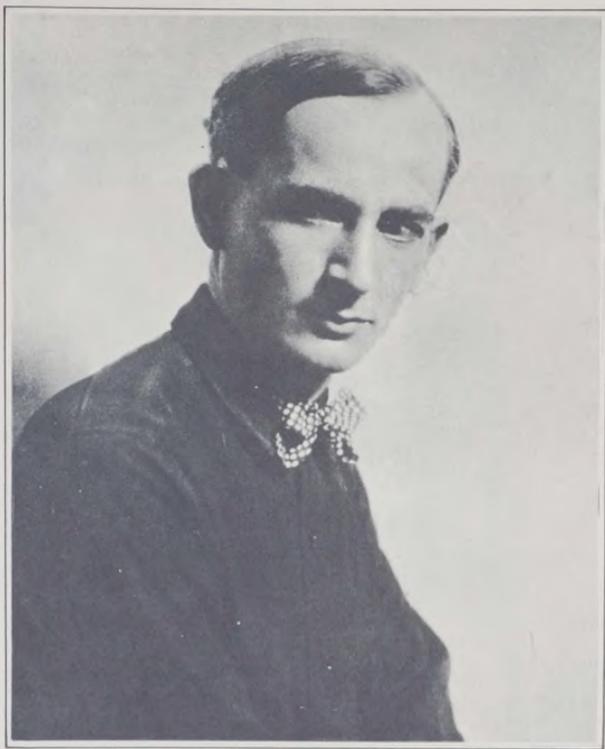
FERNANDO DE LOS RÍOS

El esclarecido profesor español, que bajo los auspicios de la Institución Hispano Cubana de Cultura dió en la Habana varias notabilísimas conferencias, y una de ellas especialmente grata para nosotros sobre El sentido de la Vida en Martí, uno de los mejores y más comprensivos estudios que se han hecho del Apóstol y Mártir de las libertades cubanas.
(Foto López y López)

la intención y propósitos que claramente se adivina, movieron al Dr. Barcia Trelles al escribir su artículo, y que está de perfecto acuerdo con la declaración que los señores delegados de Panamá hacen en su carta: "La República de Panamá desenvuelve sus actividades de acuerdo con sus propios intereses, así en lo interno como en lo externo, sin que ello se oponga a que, por razón de la obra del Canal interoceánico, que está construido en su territorio, vea en los Estados Unidos a la nación de quien puede esperar más, tanto para su bien como para su mal."

Y tan convencidos estamos de ello que de haber creído que eran otros los móviles que inspiraban al Dr. Barcia Trelles, nos habríamos abstenido de publicar su trabajo, porque esta revista y nosotros hemos defendido en todo tiempo los derechos de los pueblos de América a su libertad y soberanía.





Fotografía de moda

Rembrandt

Obispo, 100

Teléfono A-1440



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

De mí para ti



VISITAS

Con motivo de la VI Conferencia han venido a la Habana distinguidos periodistas extranjeros, que nos han visitado. Entre otros H. L. Mencken, el formidable ensayista, director de *The American Mercury*; Armando Donoso de El *Mercurio*, de Chile; L. J. Heath de la *United Press*, de Washington; Paul Patterson de *The Sun*, de Baltimore; Karl Von Wiegand, corresponsal de Hearst en Londres y Berlín; Marcel Knecht de *La Matin*; Gonzalo de Zaldumbide, el culto Ministro de Ecuador a París y Delegado a la VI Conferencia; Bruce Bliven de *The New Republic* y *The Manchester Guardian*; William English Walling, el formidable panflecionista y socialista yankee; Chas Rose de *Saint Louis Post-Dispatch*; Lewis S. Gannet; Castro Leal, Lombardo Toledano de Elorduy, un trío de cultos mexicanos; "Tata Nacho" y "Jacobo Dalevuelta", dos atezcas de popularidad inmensa; el novelista Bartolomé Soler; Tulio Cestero, el cronista brillante y diplomático culto; Luis Bolin, el distinguido periodista español; Jorge A. Mitre, director de *La Nación*, de Buenos Aires; Charles Stuart Groves, de *Boston Globe*.

También han visitado nuestros talleres, la insignie Catalina Bárcena; Don Gregorio Martínez Sierra; el popular tenor Cav. Bernardo de Muro; la linda Lydia de Rivera; el gran binomio Ted Shawn y Ruth St. Denis.

DE COLABORACIÓN

Cardosa y Aragón nos envía unas interesantes pinturas del guatemalteco Carlos Mérida. Nuestro Hernández Cará nos manda estas nuevas cosas de Vázquez Díaz para este número. El trabajo del ruso Konenkow a Lindbergh llegó como éste sabe llegar siempre: a tiempo. Tablada, poeta y amigo, sigue obteniendo para *Social* taras copias de antiguos grabados de Cuba Colonial. Arnold Genthe desgrabado de su estudio de New York, nos provee de admirables fotografías. Maria Korbel, el genial checoslovaco, autor de la *Alma Mater* de nuestra Universidad, nos promete envíos de fotos de sus últimas producciones.

UNA CARTA DE MENCKEN

Querido señor Massaguer:
Gracias mil por su *luché* inolvidable con los *minoristas*. Qué placer hallar tanta gente interesante y amable. ¡Qué siento dejar la Habana tan pronto! ¡Pero debo marchar mañana y esta carta es de gracias y de adiós!
Espero verle pronto por mi país. Mi cueva está a su disposición. Prometo protegerlo contra la muerte por sed.

Sinceramente, H. L. Mencken.

HACIA YUCATAN

Cuando este número de *SOCIAL* circule entre nuestros lectores y amigos, estará de visita en "la tierra país del faisán y del venado", en la histórica península yucateca. Vuelvo a Mérida, la capital de Yucatán, después de veinte años de ausencia... Fué allí donde publiqué mis primeros dibujos en periódicos grandes, y fué allí donde comencé a darme a conocer en *La Arcadía* de Mediz Bolio y *La Campana* de los inolvidables hermanos Ríos.

Pienso traer de mi corto viaje retratos, caricaturas y vistas de Yucatán, que publicaremos en próxima edición.

S U M A R I O

D E M A R Z O

PORTADA, por MASSAGUER.

LITERATURA

GONZALO ZALDUMBIDE.—Un gran poeta ignorado	11
RAMÓN PÉREZ DE AYALA.—El Profesor Auxiliar	12
ALFONSIÑA STORNI.—Un recuerdo (verso)	13
AMADEO VIVES.—Catalina Bárcena	16
GUILLERMO JIMÉNEZ.—Catalina Bárcena en México	27
ROBERTO MOLINA.—Hospitalidad Árabe	29
ARMANDO ZEGRI.—Tipos de mujeres: La mujer antiépica	31
LUIS DE TAPIA.—¿Dónde está? (versos)	33
MARGARITA NELKEN.—En torno a la exposición de pinturas de jóvenes mexicanos en Madrid	37
JAIME TORRES BODET.—Andrivar de Pedro Dorado	34
JOSÉ MANUEL CARBONELL.—Evolución de la Cultura Cubana	38
AGUSTÍN ACOSTA.—Cañaveral (verso)	41
RICARDO PÉREZ ALFONSECA.—Al Mar	41
A. HERNÁNDEZ CATÁ.—El oscuro dominio (cuento)	43
ROIG DE LEUCHSENRING.—El Panamericanoismo de Martí	45
CRISTÓBAL DE LA HABANA.—Los bailes habaneros de otros tiempos	49
MERCEDES BORRERO.—Carnavales históricos	59

ARTES PLÁSTICAS

SORINE.—Vava (retrato)	10
MASSAGUER.—La Delegación Cubana (caricaturas)	14
MASSAGUER.—Coronel Lindbergh	32
VAZQUEZ DÍAZ.—Oleos	28
KONENKOW.—El águila solitaria (escultura)	30
ARNOLD GENTHE.—El Convento de San Francisco (fotografía)	35
CARLOS MERIDA.—Pinturas	42
JAIME VALLS.—Lydia Rivera (sanguina)	44
"CARLOS".—Lydia Rivera (caricatura)	44
GARCÍA CABRERA.—Lydia Rivera (acuarela)	44
LÓPEZ MÉNDEZ.—Lydia Rivera (acuarela)	44
R. MARÍN.—Lydia Rivera (dibujo a la pluma)	44
ESPERANZA DURRUTHY.—Lydia Rivera (figurín)	44
ARMANDO MARIBONA.—Lydia Rivera (acuarela)	44

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO	3
GRAN MUNDO.—(Notas y retratos)	53
MODAS.—Crónica de Ana María Borrero y figurines de Esperanza Durruthy	62
CINE.—(Retratos y escenas)	81
LIBROS RECIBIDOS	89
ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN	91
SÓLO PARA CABALLEROS	93

ESTA REVISTA

Se publica mensualmente en la Ciudad de la Habana, (República de Cuba), por SOCIAL, COMPANIA EDITORA, Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quílez, Vicepresidente. Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Brún, Calle Social-Habana. Teléfonos: Dirección y Redacción: U-9221; Administración: U-2732. Oficina en New York: Carlos Puig, Representante, 3er. Piso Hotel MacAlpin. Suscripciones: Un año \$4.00. En los países no comprendidos en nuestro tratado postal \$4.50. Certificada: \$1.00 adicional al año. Ejemplar atrasado: 80 cent. Los pagos en moneda nacional o de EE. UU. de América. Registrada como correspondencia de 2.ª clase en la Oficina de Correos de la Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR ARTÍSTICO

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
DIRECTOR LITERARIO
DOCUMENTAL
OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR DEL PERIODICO
DE LA HABANA



V A V A

Óleo, por Sorine, que figuró en la Exposición de pintura francesa contemporánea, celebrada recientemente en la Reinhardt Galleries, de Nueva York.
(Foto Dorr. N. Y.)

IPD

Via:	PATRIMONIO
RE:	DOCUMENTAL
Localización:	15/003-19



S O C I A L

fundada en 1916 por CWMassaquer
literatura, artes, ideas, modas y deportes

POR GONZALO ZALDUMBIDE UN GRAN POETA IGNORADO

SU nombre no es familiar ni entre gente de letras, fuera de cierto círculo que sólo busca médula de leones. Evoca en ciertos lectores bien informados el recuerdo de dos o tres libros notables, de una incontestable nobleza de espíritu, de una extraordinaria pureza de lengua, libros hechos para durar, de esos que entran sin ruido pero de lleno en la historia de la literatura de América. Para el lector de novedades, su nombre es el de un ilustre desconocido sin mayor importancia. A diferencia de tantos agentes viajeros de sus propios libros, aquel gran letrado, autor de una docena de volúmenes en prosa y verso, no se ha preocupado de que su obra trascienda o permanezca confidencial. Ha publicado, a instancias de sus amigos, tan sólo cuatro. Y los ha publicado en Quito o en Cuenca, que es una manera elegante de quedar inédito. El resto de su producción, esparsido, sepultado, está, en pequeñas revistas locales o en folletos de circunstancia.

¿Desdén? ¿Orgullo de solitario? No. Desprendimiento natural, negligencia pródiga y olvidadiza, pero, también, prueba de alma más alta que sus obras, insensible a las vanidades profesionales. ¿Se trata de un *amateur* de talento, de un simple aficionado intermitente? Letrado ferviente y asiduo, no desampara la pluma ni el libro, asiste desde su rincón al espectáculo del universo. Si hubiera querido ayudar a su suerte, una edición más apropiada, más asequible de *Mi Poema* (1885) habría bastado a hacerle llamar desde entonces el Núñez de Arce americano, sin que la parte, mínima, accesorio, de imitación juvenil pudiese haber obscurecido la revelación de un talento de la misma naturaleza y de un arte del mismo temple que los del maestro que acababa por entonces de conquistar el mundo hispánico de su época con *Idilio*, *La Pesca*, *Maruja*, esos ensayos de naturalismo idealista, diafanizado en poesía hoy quizás ilegibles, emocionantes en su hora. REMIGIO CRESPO TORAL, había, pues, ceñtado, joven montañés de los Andes ecuatorianos, como por instinto, escenas y paisajes de sus campos, coloreándolos de sensibilidad que sorprendía con sólo ser la natural y propia: emoción personal al mismo tiempo que común a todos los suyos, realidades inmediatas,

Navidades rústicas, faenas de la siembra y de la cosecha, primeros arrosos.

Comprendióse en seguida, a su alrededor, que un poeta había aparecido, cuya poesía brotaba conjuntamente o iba del alma a las cosas y de las cosas al alma, mas ya no de los libros al papel, ni del clasicismo al romanticismo, conservando sin embargo el sello de una cultura tradicional. En otras condiciones, menos aislantes, el eco de su canto natal habría cundido, repercutido, multiplicándose, en una de esas ondas de unánime simpatía como hemos visto a veces (*Tabaré*, *María*, cien obras más) propagarse por el continente, reveladoras de un estado preestablecido de receptividad poética. Su gloria hubiera fijado tempranamente un precioso instante de su inspiración espontánea, si bien con detrimento acaso de otros dones más altos y más viriles, desarrollados más tarde libres de todo halago exterior. Su soledad fecunda maduró en paz, en profundidad, toda su rica naturaleza interior.

Floreciendo en toda libertad, su talento refleja su vida y carácter. Es una figura mistraliana. Yo no tengo el honor de conocerle. Un día iré, lo espero, a rendirle homenaje en su *buen retiro*, perdido entre dos cadenas de montañas, desde donde cubre de armonías y ennoblece de inteligencia una tierra a medias inculta, y, hasta él, como sin conciencia de su alma propia; ejemplo que asegura cómo, aun en medio de comarcas semibárbaras, la grandeza espiritual es posible, y las letras tienen sus nidos de águila. Su ciudad nativa, la docta y lírica Cuenca, asilo del pensamiento estudioso y de la cultura desinteresada, le sirve de marco adecuado y le debe nuevo lustre. Más de una vez, inflamado de cantos tirteanos, se le vio descender al tumulto de la plaza pública. En ella su ciudad le ciñó el laurel apolíneo Consagrado Poeta Nacional, el poeta cívico tuvo en él el mismo ardor potente y concentrado de un Quintana, de un Núñez de Arce, a quienes se asemeja por más de un aspecto y de los más nobles, y de quienes difiere en particular por un horror filosófico al espíritu revolucionario.

Poeta oratorio de ardiente y concertada elocuencia, cuando lo ha menester, diríase sin embargo que sólo gusta de veras de la perfección serena y de la

(Continúa en la pág. 86)

POR RAMÓN PEREZ DE AYALA EL PROFESOR AUXILIAR

Cae de la lámpara la luz pajiza
obre la mesa humilde y limpia.
El pan nuestro de cada día!
Terminó la sobria comida.
El padre sonríe a las hijas.
Ellas devuelven la sonrisa.
¡Bendito sea Dios, hijas mías!
He estudiado toda mi vida,
y así, mi ignorancia es crecida.
Sólo sé que sois mi alegría.
Pero, vuestra madre ya es ida.
(Una lágrima en su párpado rebrilla.)
A Dios y a la Virgen pido de rodillas
que os amen como yo la quería.
Vendrá el momento de mi partida.
Escuchadme, rosas de Alejandría:
no lloréis en la despedida.
No queme el llanto vuestra lozanía,
que el tiempo por sí todo lo marchita.
Sed puras y lindas,
y que una mano amorosa y rendida
a su huerto os trasplante cautivas.
Yo iré a mi otra mitad, de mi escindida.
Iré al huerto de las siemprevivas.
¡El pan nuestro de cada día!

Lo que voy a referir aconteció algún tiempo antes de que don Clemente, con sus seis hijas y su yerno, se avencidasen en Reicastro. Los sucesos aquí narrados acaecen, como se verá, en Pílares, capital de la provincia, en cuya Universidad don Clemente fué cierto tiempo profesor auxiliar, por ventura o por desdicha.

Estaban las seis muchachas en el comedor de la casa. El aposento acusaba extrema pobreza; una mesa de pino, con tapete de hule, diez sillas de enea, una fatigada bombilla eléctrica, sin pantalla; y nada más. Con la cabeza inclinada sobre la labor, las muchachas se afanaban a trabajar; unas bordaban, otras cosían, otras zurcían, otras hacían encajes. Eran hermanas las seis y llevaban nombres de virtudes: Clemencia, Caridad, Socorro, Esperanza, Olvido y Piedad. Iban vestidas con mucha humildad y con mucho aseo; iban peinadas con mucha lisura.

Clemencia, la mayor, se puso en pie:
—¿No habéis oído?

Las cinco hermanas levantaron la mano con que trabajaban, dejándola en suspenso; ladearon la cabeza, dejaron vagar la mirada y aguzaron el oído. Parecían cinco pájaros en un instante de sorpresa.

Clemencia, con el brazo extendido, señalaba la puerta, sin mover los labios. Al fin murmuró afirmativamente:

—Papá.

Abandonaron, atropelladas, las labores, y, en un grande y riente revuelo, corrieron las seis hermanas a lo largo del pa-

sillo, hasta la puerta de la escalera. Llegaba en aquel punto don Clemente Iribarne, con el sombrero en una mano y limpiándose el sudor, si bien era invierno. Rodeáronle, disputándose la vez para abrazarle, y todas, a un tiempo, preguntaban:

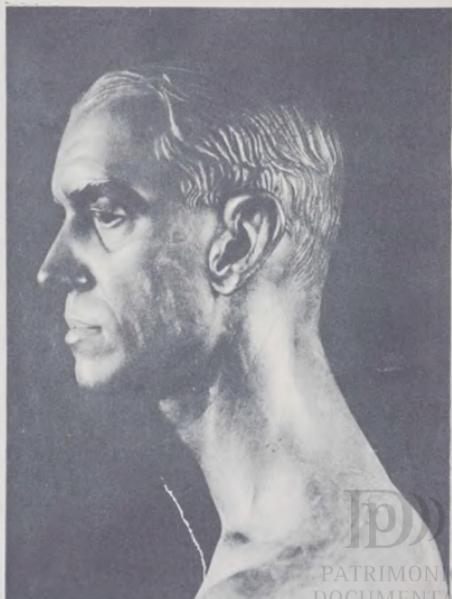
—¿Qué hay, qué hay, papá?

—Dejadme que tome aliento, locas. Vayamos al comedor y allí os contaré.

Don Clemente colgó el sombrero de un clavo que había en el pasillo y se dirigió al comedor, seguido de sus hijas.

Tenia don Clemente una de esas cabezas enjutas, encendidas y canas, que en la pintura española se repiten de continuo, como arquetipo del género masculino, lo mismo para representar un noble que un pícaro, un purpurado que un lego, un magnate que un mendigo, un asceta que un borracho, un dios mitológico que un apóstol, un filósofo que un soldado; una de esas cabezas que no recordamos si pertenecen a la coronación de Baco, de Velázquez, a un monje, de Zurbarán, a un mártir, de Rivera, a un aguador, de Murillo; en suma, la fisonomía estoica. En el rostro de Don Clemente descubriase nobleza de carácter y estrechez de inteligencia. Por lo rapado y lustroso

(Continúa en la pág. 69)



A la revista "Social"

Ramón Pérez de Ayala

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR



*La insignie actriz cubana CATALINA BARCENA, con el traje de tehuana, frente a una de las decoraciones que pintó Carlos González; para el primer espectáculo mexicano Verbenita Cancionera—música de Tata Nacho, que fue presentado en la Ciudad de los Palacios por la Compañía que dirige Gregorio Martínez Sierra.
(Foto Smarth)*

DE ALFONSINA STORNI UN RECUERDO

¿Quién eras tú? Solía leyendo una novela
Verte, por las mañanas, y sabía tu nombre
En el hotel serrano. Pero el nombre de un hombre
Distingue y no define; señala y no revela.

Sólo estabas de paso; para otras tierras ibas.
Tu piel como de cera; tu carne, magra y poca;
Mas tus pupilas verdes, dulces, contemplativas,
Llovían fuego lento al mirar una boca.

Recostado en tu hamaca, bajo los piquillines,
Oías el retumbo lejano de las hachas;
Sol picado y movable jaspeaba tus cojines
Y a tu vera zumbaban jubilosas muchachas.

Una te investigaba tus pasados amores;
Otra sobre el cercano día de tu partida;
Ésta, cómo bailabas, minucias de tu vida...
Y todas te miraban los ojos quemadores.

Casi no respondías; brotaba en lo profundo
Tu mirada y hendiendo como aguzada flecha
Los torsos juveniles traspasaba la estrecha
Cárcel del cuerpo humano e iba a dar a otro mundo.

Yo no me acerqué nunca. El día que fuiste
Fuí a escribir estas líneas a tu vacío puesto,
La voz algo más cálida, el corazón más triste,
El pulso más cansado. Hace cinco años de esto.

La VI Conferencia Internacional Americana



Dr. FERNANDO ORTIZ, Delegado.



Dr. ENRIQUE HERNÁNDEZ CARTAYA, Delegado.



Dr. ANTONIO S. DE BUSTAMANTE, Presidente de la Delegación y de la Conferencia.



Dr. JOSÉ M. A. MANUEL CORTINA, Delegado.



Dr. MANUEL MÁRQUEZ STERLING, Delegado.



Dr. JESÚS M. BARRAQUE, Delegado



Dr. ARISTIDES AGÜERO, Delegado.



Dr. JOSÉ B. ALEMÁN, Delegado.



Dr. NÉSTOR CARBONELL, Delegado y Secretario de la Conferencia.



Dr. ORESTES FERRARA, Delegado.



Dr. CÉSAR SALAYA, Delegado técnico.



Sr. RUY DE LUGO VIRA, Delegado técnico.



Dr. DOMINGO RAMOS, Asesor técnico.



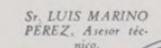
Dr. JOSÉ M. A. MANUEL CARBONELL, Delegado técnico.



Dr. GUSTAVO GUTIÉRREZ, Delegado técnico.



Dr. FEDERICO TORRALBAS, Asesor técnico.



Sr. LUIS MARINO PÉREZ, Asesor técnico.



Dr. ISMAEL CLARK, Asesor técnico.



Dr. JULIO MORALES COELLO, Asesor técnico.



Dr. PEDRO MARTÍNEZ FRAGA, Secretario.



Dr. GABRIEL SUÁREZ SOLARES, Secretario.



Sr. AURELIO PORTUONDO, Asesor técnico.



PATRIMONIO DOCUMENTAL
Dr. CARLOS BLANCO, ESTADADOR y Secretario de la Conferencia.



LA DELEGACIÓN DE CUBA

(Fotos Blez, Piñeiro y Pose, Underwood and Underwood, American Photo Studio, Nacimiento, López y López, El Arte, Harris & Ewing.)



Presidencia del banquete ofrecido por la Cámara de Comercio norteamericana en Cuba a la Delegación de su país.

(Foto Pegudo)



Sra. DE ESPÍNOLA, esposa del Delegado del Brasil, Sr. Eduardo Espinola.



Mr. JAMES BROWN SCOTT, Presidente del Instituto Americano de Derecho Internacional y Delegado norteamericano.



Sra. CONSUELO GARCÍA GÓMEZ, hija del Presidente de la Delegación de México.



Dr. GERMAN VERGARA Director de la Oficina Panamericana del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile y Secretario de su Delegación.



Sra. DE SILVA VILDOSO-LA, esposa del Director de "El Mercurio" de Chile y Delegado de su país.



Ldo. MANUEL DE LA PEÑA, Consultor jurídico de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo de México y Asesor Técnico de la Delegación de esa República.



General PEDRO CHARPIN, Asesor Técnico de la Delegación Chilena.



Sr. ENRIQUE CASTRO OYANGUREN, Delegado del Perú.

(Fotos Rembrandt)

Grupo de asistentes al te con que el Secretario de Estado obsequió a los Delegados a la Conferencia.

(Foto Pegudo)



Sr. ELÍAS BRACHE, Secretario de Justicia e I. Pública de la República Dominicana y Delegado.



Sr. ALARICO DA SILVEIRA, Secretario de la Presidencia del Brasil y Delegado.



LOS PRESIDENTES DE LAS DELEGACIONES



Excmo. Sr. HONORIO PUEYRREDON,
Argentina



Excmo. Sr. JOSÉ ANTEZANA
Bolivia.



Excmo. Sr. RAÚL FERNÁNDEZ,
Brasil.



Excmo. Sr. ENRIQUE OLAYA HERRERA,
Colombia.

**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LOS PRESIDENTES DE LAS DELEGACIONES



Excmo. Sr. RICARDO CASTRO BEECHE,
Costa Rica



Excmo. Sr. ALEJANDRO LIRA,
Chile.

(Fotos Rembrandt)



Excmo. Sr. GONZALO ZALDUMBIDE,
Ecuador.



Excmo. Sr. GUSTAVO GUERRERO,
El Salvador.

**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LOS PRESIDENTES DE LAS DELEGACIONES



Excmo. Sr. CHARLES EVANS HUGHES,
E.E.U.U.A.



Excmo. Sr. CARLOS SALAZAR,
Guatemala.

(Fotos Rembrandt)



Excmo. Sr. FERNÁNDO DENIS,
Haití.



Excmo. Sr. FAUSTO DÁVILA,

Honduras
MONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LOS PRESIDENTES DE LAS DELEGACIONES



Excmo. Sr. JULIO GARCÍA,
México.



Excmo. Sr. CARLOS CUADRA PAZOS,
Nicaragua.

(Foto Rembrandt)



Excmo. Sr. RICARDO J. ALFARO,
Panamá.



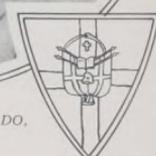
Excmo. Sr. LISANDRO DÍAZ LEÓN,
Paraguay.

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LOS PRESIDENTES DE LAS DELEGACIONES



Excmo. Sr. JESÚS SALAZAR,
Perú.



Excmo. Sr. FRANCISCO J. PEYNADO,
República Dominicana.

(Fotos Rembrandt)



Excmo Sr. JACOBO VARELA ACEVEDO,
Uruguay.



Excmo. Sr. SANTIAGO KEY AYALA,

Venezuela
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



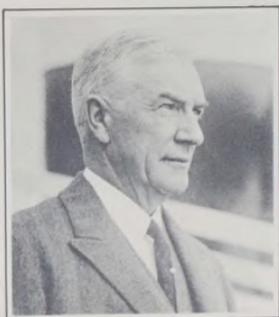
Sr. LAURENTINO OLASCOAGA, Ministro Plenipotenciario de la Argentina en Cuba, que presidió la Delegación de su país, con motivo de la renuncia del Sr. Pueyrredón.



Dr. ALEJANDRO ALVAREZ, Consultor del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile y Delegado.



Sr. EDUARDO ESPÍNOLA, Profesor de la Escuela de Derecho de Rio de Janeiro y Delegado del Brasil.



(Foto Rembrandt)

Sr. HENRY P. FLETCHER Embajador de los EE. UU. en Italia y Delegado.



Sr. GUSTAVO A. DÍAZ, Presidente del Senado de la República Dominicana y Delegado.



Sr. EDUARDO CHIARI, Delegado de la República de Panamá.

Presidencia de la sesión solemne celebrada por la VI Conferencia en homenaje a Martí, el 28 de enero, aniversario del nacimiento del Apóstol de nuestras libertades. (Foto Pegudo)





Sr. BERNARDO ALVARADO TELLO, Profesor de la Universidad de Guatemala y Delegado de ese país.



Sr. MAXIMO H. ZEPEDA Delegado de Nicaragua.



La tribuna presidencial en el homenaje tributado por nuestro Gobierno ante el monumento a las víctimas del Maine y al que asistieron los representantes de todas las Repúblicas americanas. (Foto Pegudo)



Sra. de DA SILVEIRA, esposa del Delegado del Brasil, Sr. Alarico Da Silveira.



Dr. BELISARIO SOARES DE SOUZA, Secretario General de la Delegación brasileña.



Sr. SAMPAIO CORREA, Profesor de la Universidad de Rio de Janeiro y Delegado del Brasil.

(Fotos Rembrandt)



Sra. CASIMIRA DE GÓMEZ, esposa del Sr. Joaquín Gómez, Delegado de Nicaragua.

Sra. de DENEGRI, esposa del Sr. Ernesto Denegri, Delegado del Perú.



Dr. TELESFORO R. CALDERON, Secretario de la Delegación Dominicana.

Mesa presidencial del banquete ofrecido por el Alcalde de la Habana Dr. MIGUEL M. GÓMEZ y Señora, en el Miramar Yacht Club en honor de los señores Delegados y las señoras que asistieron a la VI Conferencia. (Foto Pegudo)



Sr. LEO S. ROWE Director de la Unión Panamericana y Delegado Norteamericano.



PATRIMONIO Sr. FEDERICO C. ALVAREZ Delegado de la República Dominicana. HAITI



Señora de RAUL FERNANDES, esposa del Presidente de la Delegación del Brasil.



Señor MANUEL BIANCHI, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Chile en la Habana y Delegado a la Conferencia



Sra. CLEMENTINA GÓMEZ DE GARCÍA, esposa del Presidente de la Delegación de México.



Sr. COLÓN ELOY ALFARO, Ministro del Ecuador en Panamá y Delegado.



Sra. CARMEN GONZÁLEZ DE PEYNADO, esposa del Presidente de la Delegación de la República Dominicana.



Sra. DE BIANCHI, esposa del Delegado de Chile, Sr. Manuel Bianchi.



Sr. CHARLES RIBOUL, ex-Ministro Plenipotenciario de Haití en la Habana y Delegado.

(Fotos Rembrandt)



Sra. MERCEDES DE CUADRA PAZOS, esposa del Presidente de la Delegación de Nicaragua.

(Fotos Pegado)



Sr. JOSE AZURDIA, Diputado y Delegado de Guatemala.

Un aspecto del aula magna de la Universidad el día de la sesión de apertura de la VI Conferencia Panamericana



IPD PATRIMONIO DOCUMENTAL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA HABANA



Sra. CHIARI MÉNDEZ, hija del Delegado de Panamá Sr. Eduardo Chiari.



Sra. ISABEL L. DE CALLORDA, esposa del Ministro en Cuba y Delegado del Uruguay Sr. Pedro Erasmo Callorda.



Señora DE HÉCTOR DAVID CASTRO, Delegado del Salvador.



Sra. CASTRO OYANGU. REN, hija del Delegado del Perú.



(Foto Pegudo)

Una de las mesas de honor del banquete que se ofreció en el Habana Yacht Club a las Delegaciones americanas que asistieron a la Conferencia de la Habana.



Sr. LUIS ERNESTO DENGRI, Secretario de la Presidencia y Delegado del Perú.



Sr. ADOLFO COSTA DU REILS, Ministro de Hacienda de Bolivia y Delegado.



Sr. JOAQUÍN GÓMEZ, Presidente del Consejo Nacional de Elecciones de Nicaragua y Delegado.



Sr. HÉCTOR DAVID CASTRO, Delegado de El Salvador.

El Presidente de la República General MACHADO y el del Habana Yacht Club, con sus respectivas señoras y otros asistentes a la recepción celebrada en aquella Sociedad en honor de los Delegados a la Conferencia.



Sr. MARIANO VAZQUEZ, Delegado de Honduras.

(Fotos Rembrandt)



HERNÁNDEZ PATRIMONIO DOCUMENTAL



El Presidente de la Delegación norteamericana, Mr. HUGHES y las señoritas MACIAS, MADRAZO y SCHUMANN y el Teniente CADENAS, en la fiesta que en honor de los Delegados ofreció el Sr. Eliseo Castaya en la fábrica de Cemento El Morro, en el Mariel.
(Foto Pegado)



Sr. Ldo. VICENTE LOMBARDO TOLEDANO, Diputado al Congreso mexicano y Asesor Técnico de la Delegación de la República azteca.



Señora DE LIRA, esposa del Presidente de la Delegación de Chile.



Sra. de URIBE GUALLA, esposa del Secretario de la Delegación de Colombia.



(Foto Rembrandt)

Sr. JACINTO R. DE CASTRO, Representante de la República Dominicana en el Congreso de Naciones y Delegado en esta Conferencia.



Sr. CARLOS SILVA VILDÓSOLA, Director del periódico El Mercurio, de Santiago de Chile y Delegado.



Las hijas del Sr. Alejandro Lira.



Sra. CAROLINA MENDEZ DE CHIARI, esposa del Sr. Eduardo Chiari, Delegado de Panamá.

(Foto Pegado)



Dr. HERNANDO URIBE GUALLA, Diputado al Congreso de Colombia y Secretario de la Delegación de su país.



Señora DE ACCIOLY, esposa del Delegado técnico del Brani, Dr. Hildebrando Accioly.



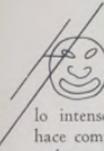
La Delegación del Perú, con su Presidente, el Dr. SALAZAR, depositando una ofrenda floral en la estatua del Apóstol Marii.

PATRIMONIO DOCUMENTAL
CENTRO DEL HISTORIADOR

POR AMADEO VIVES

CATALINA BÁRCENA

I

 EMOS admirado a muchas artistas dramáticas, por su energía o por su gracia, por su fuerza o por la pureza de su dición, por su vivacidad o por la nobleza de su ademán, por su pasión o por lo intenso de su sentimiento, pero Catalina Bárcena nos hace comprender que todas estas cualidades pertenecen a un orden secundario. Al intentar una definición del arte de la Bárcena, sólo acertamos a articular algunas palabras imprecisas, como proporción, medida, orden, mesura, continencia, decoro, armonía..., las cuales, tratándose de ella, adquieren el valor de categorías.

II

Son pocos los artistas que, al querer interpretar un carácter dramático, consiguen algo más que un cierto "amaneramiento" de su carácter personal: Catalina realiza una viva y perfecta "estilización" del carácter ajeno.

Y, ¡oh paradoja!, los primeros están ausentes de sí mismos y a Catalina se la siente palpitar en los demás.

¿Por qué?

Por lo que decía Miguel Angel: "Se pinta con el cerebro, no con la mano".

III

Leemos: "Si la fotografía no es arte del todo, es porque el elemento natural permanece ineliminable, "insubordinado".

Comentamos: La superioridad de la pintura sobre la fotografía consiste, pues, en que por la pintura podemos conseguir "la fusión de las impresiones, en un todo orgánico".

En el arte dramático hay también artistas fotógrafos —con una doble insubordinación: la de la naturaleza y la de la máquina fotográ-

fica— y artistas y pintores. Y en el arte de la pintura dramática, Catalina es maestra.

IV

Pero Goethe dijo: "De arte sólo pueden hablar los MAESTROS".

Si Goethe hubiera conocido a Catalina, le habría dicho: "Tiene usted la palabra".

V

El Obispo Torras y Bages dijo: "La religión es un secreto de familia". Y yo añado: "El arte es otro secreto de familia". Y Catalina está en el secreto.

VI

El éxito de algunas artistas, y principalmente el de una artista muy popular en Madrid, consiste, al parecer, en esto: en un cierto improvisado acuerdo con el público para burlarse de una tercera persona imaginaria. En cuyo caso, las risas y los aplausos del público adquieren un cierto aire de picardía y de complicidad.

Cuando vamos a ver a Catalina, parece que llegamos de puntillas y presenciamos un drama vivo por entre las rendijas de una puerta.

VII

Las palabras tienen un tono y un gesto. Después de escritas, el tono y el gesto quedan como en encantamiento. Las intuiciones geniales de los artistas dramáticos consisten en reencontrar aquel tono y gesto y en desencantarlos, restituyéndolos a la vida.

Hay artistas que realizan una "aproximación". La aproximación se distingue (Continúa en la pag. 95)



CATALINA BARCENA vistiendo el traje típico de tehuana.

(Foto Smarth)

 L mundo es tan pequeño!

Primero la ví en Madrid, en Esclava; después en París, una tarde en que todo el oro del otoño se había quedado olvidado en las acacias del Luxemburgo; y ahora la encuentro respirando este aire transparente y azul... ¡Linda flor de exquisitez llena de frescura y de gracia!

Dama prócer, sacerdotisa de los más raros perfumes de la inteligencia, mujer ebria de armonías recónditas, alma crisol donde se funden todas las pasiones y todas las sonrisas de la vida, alma creada para todas las vibraciones, para pulsar las tristezas y para entonar, en paganas fiestas, laudes a la juventud y al amor triunfante: eso es Catalina Bárcena. Y algo más: es el gesto hecho poema.

¿Bonita? Ella sabe la magia de la transfiguración. Es sabia para volverse hermosa y rutilante, con esa belleza impecable de las esculturas antiguas perdidas en las sombras de los jardines.

He vuelto a copiar en sus ojos, bellos ojos que saben llorar como todos, y he vuelto a escuchar su voz, voz ondulante, acariciadora, que canta.

De todo hablamos ella y yo, menos de teatro. El teatro es lo que menos interesa a esta interesante mujer. Le preocupa más un paisaje, una flor, o el temblar de un ala. ¡Es admira-



La artista en el Convento de Churubusco, cerca de la Ciudad de México.
(Foto Smarth)

POR GUILLERMO JIMÉNEZ

Catalina Bárcena en México

llada, como para embelesarse con la garganta de un maravilloso quetzal que volviera a romper en trinos.

Martínez Sierra perfila una sonrisa. ¡Ah!, pero eso es otra cosa; por ahora sólo quiero hablar de esa cautivante sonrisa de la vida, de esa rosa de selección, que se llama Catalina Bárcena.

ble! Las lejanías, estas melancólicas lejanías rosa, azules y lilas prenden en su ser delicioso estremecimiento. El encaje de las viejas piedras coloniales, el relumbrar de las cúpulas saeteadas por el sol, los santos de piedra que en los pórticos de las iglesias adoran a Dios con las manos trunca, hacen que el espíritu de esta adorable mujer se envuelva en un perfume de adoración y de encanto.

Como una flor abre su emoción ante el arte de los niños mexicanos, los niños pintores, que han sabido copiar el paisaje pensativo lleno de tribulación y de luz—bella paradoja—el color deslumbrante y engargolado a la congoja, a la pesadumbre de la raza; raza de dioses y de oranes: de guerreros y de esclavos. La dulzura pastoril, el valle idílico manchado muchas veces por el rojo vivo de la sangre. Vapor de corazones abiertos, viejos oros cantados por un rey poeta.

Esta melodiosa mujer, quiere escuchar el canto de la fatalidad y se acerca al Calendario Azteca como para oír el gluglugar de un surtidor en una noche estre-



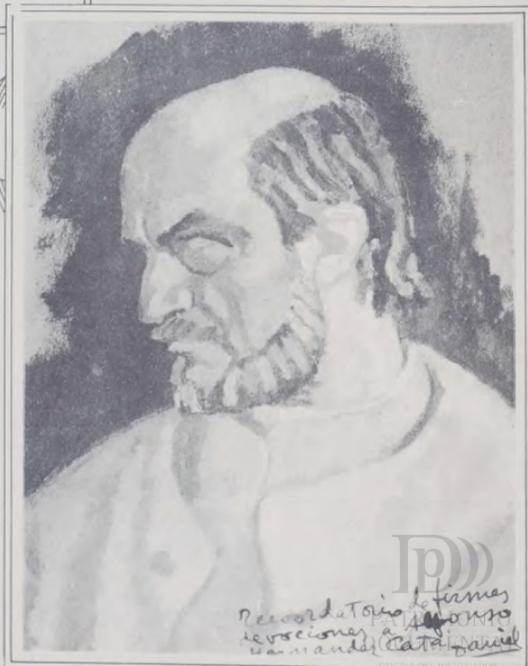
LUZ PLATEADA, óleo.



(Fotos Moreno)

MARTA
pintura
mural.

Retrato del genial escultor BOURDELLE.



Recordatorio de temas
evocaciones a Alfonso
varnando a Catalina Daniel

El arte de Vázquez Díaz

SOCIAL publica hoy varias fotografías de obras del ilustre pintor Daniel Vázquez Díaz, de universal renombre. Por su profundidad, por su modernidad inquieta y por el tesón sin claudicaciones con que sabe sostener sus credos, el artista andaluz está a la cabeza del evolucionismo pictórico en España. Su exposición reciente, en la que figuraban cuadros como La fábrica dormida y retratos admirables como el del Dr. Marañón y el de Dn. Ramón Menéndez Pidal, constituyó un verdadero triunfo. Entre los proyectos del ilustre artista figura el de un monumento mural a Rubén Darío, cuyo trazado, novísimo, sería digno de América y de su gran poeta. En otro número daremos noticia y reproducciones de esta obra audaz.

HOSPITALIDAD ÁRABE



YECID—hijo de Abdala,—de una de las tribus del Yemen, era un beduino joven, tostado por el sol, esforzado y valiente. Durante los breves períodos de paz solía aventurarse por el desierto en la noche, solitario y sereno, a caballo y armado de su alfanje y su lanza. Iba en busca del chacal que aullaba en la distancia, hambriento y en acecho, pronto a caer sobre el ganado de las tribus errantes. acampadas en la llanura.

Por la meseta sin fin matizada de matorrales reseco, el fogoso corcel de Yecid galopaba con tan brioso empuje que parecía desbocado, y sobre la grupa, flameando como bandera de paz, el blanco manto del jinete en la carrera alzábase removido por el aire abrasado del desierto. De pronto la luna se ocultó tras una nube cárdena, y el joven beduino refrenó su cabalgadura al aproximarse a un bosquecillo de palmeras. Con elegante agilidad apeóse Yecid de un salto. Puesto el oído en tierra, escuchó atentamente. La fiera no estaba lejos. El corcel tenía ahora estremecimientos involuntarios, como atemorizado. La nube cárdena habíase hecho ancha y negra, arrojando una extensa sábana de sonbra. El silencio mismo, en la majestad limitada del desierto, proyectaba un vago terror. Yecid se alzó del suelo y hundió sus dedos en la sedosa crin del animal, murmurando amorosas palabras para tranquilizarlo. Era un compañero fiel, que en cien combates había salvado en los momentos de peligro. Pero el noble bruto tenía esta noche una extraña agitación inquietante. Tal vez—dijo Yecid—la muerte se cierne invisible sobre nosotros. Mi amada y dulce Nisa tuvo hace tres noches un espantoso sueño. Est. misma tarde me rogaba con lágrimas, que no me alejara demasiado. . . . ¡Quién sabe!

En la soledad del desierto ningún rumor se alzaba. Por largo espacio permaneció el beduino callado, como en meditación. Luego, un aullido—como una flecha doliente y sonora—un lastimero aullido vino desde la lejanía. Desgarróse la nube con un relámpago y un trueno, y apareció el furioso e imponente huracán.

Sobrecogido de espanto, el beduino sólo pensaba ahora en regresar a su tienda. Montó a caballo. El animal partió sin rumbo, como enloquecido. Golpeaba la lluvia. No iba aún mediada la noche.

La tempestad enciende en los hombres, hasta en los más incrédulos, la fe en lo sobrenatural. El sentimiento religioso,

*Para la magnífica revista
"Soñil", con un conchal
valioso de Roberto Molina
Madrid 20-7-927*

casi apagado en el beduino, parecía iluminarse con misteriosa antorcha. Desorientado en el desierto, sólo podía salvarle el poderoso instinto de Yam—su caballo—cuya carrera no había cedido en velocidad ni en violencia, devorando la arenosa llanura, batida por el furioso viento y por un verdadero diluvio. A la luz de un relámpago vieron a lo lejos las blancas tiendas de una tribu acampada. ¿Era la tribu de Yecid? ¿Era una tribu enemiga? No lo sabía el hijo del desierto ni

hubiera podido torcer entonces la ruta de Yam, que se acercaba ahora con una regularidad inequívoca en su vigorosa carrera.

El caballo empezó a refrenar su marcha. Tal vez oía el balido medroso de los rebaños de la tribu, o bien había olfateado los establos o el hacinamiento de los camellos en las cuadras. El jinete gritó:—¡Auxilio, auxilio!

Alzóse a poco la lona de una tienda. Parpadeaba al fondo la lengua amarilla de una luz de aceite.

—Pasa, quien quiera que seas, y que la paz sea contigo.

—Que la paz sea contigo—contestó Yecid entrando.

III

En aquella tribu *caisita*, como en todas las tribus del Hichaz—descendientes de Maad—, alimentábase un odio terrible contra los *yemenitas* o *cahtanidas*. Era un infinito odio secular, odio sin ejemplo ni memoria de nada semejante ni comparable; un salvaje y envenenado odio de hienas, que en el campo de batalla se acometían con ímpetu, se mutilaban, se devoraban frenéticamente.

—Con la punta de mi cuchillo—decía un poeta *cahtanida*—arranqué brutalmente el corazón de tu padre y después lo hice pedazos. ¡Tanta hambre tenían los perros! Recuerdo la mirada de súplica, aquella última mirada de tu padre cuando afirmé mis rodillas sobre su vientre. . . . No tuve compasión de él. . . .

En los combates lanzaban unos profundos aullidos salvajes como fieras hambrientas. En las escaramuzas preliminares de las grandes batallas, si daban caza a un enemigo de las avanzadas, complaciábase en mutilarlo y lo enviaban a su jefe, diciendo:—Porque eres un perro, hijo de perro y mandado por otro perro. Anda, espía y dale ese recado. . . .

Rendido de cansancio, Yecid (Continúa en la pág. 61)



EL AGUILA SOLITARIA

Una original concepción artística para un monumento a los ases norteamericanos de aviación, Coronel Charles A. Lindbergh, por el escultor ruso Sergei T. Konenkov, que expuso en su estudio de Nueva

York
MENTAL
(Foto Dorr, N. Y.)
ADORÉ
DE LA HABANA

Tipos de mujeres

norteamericanas

LA MUJER

ANTISÉPTICA

DESDE que la medicina, o mejor dicho los productos medicinales constituyen una de las más grandes ramas del comercio en el mundo, la especie humana ha desarrollado una serie de tendencias que podrían agruparse bajo el nombre de virtudes antisépticas. Las divulgaciones científicas, las recetas de los doctores y sobre todo la literatura, que sirve de excusa a una enorme cantidad de específicos, han hecho de cada hombre un ser armado de precauciones higiénicas que en mayor o menor escala, se defiende contra las innumerables cantidades de microbios que lo persiguen en el agua que bebe, en la boca que

bebe, en la boca que

Es indudable que a partir de la edad de las cavernas han existido sobre el planeta individuos que explotan comercialmente los vicios de sus semejantes. Pero parece que se debe sólo a la civilización moderna el descubrimiento de propiedades mercantiles en las virtudes del prójimo.

La popularidad de los restaurantes automáticos se construyó en Nueva York a base de una serie de pretextos antisépticos. La propaganda insistió en la limpieza y sobre todo en la supresión de manos intermediarias entre el cliente y la cocina. En la forma que impresiona el servicio parece que nadie ha tocado los alimentos antes de la persona que se decide a comerlos. Cerrados en casillas herméticas los diferentes platos aguardan la moneda del consumidor. Los restaurantes *Childs*, establecidos en todos los sectores de la ciudad, iniciaron otra clase de experimentos. Aquí el menú no solamente garantiza la pureza de la comida sino que junto con el precio da una lista de las calorías que corresponden a cada plato. Esto puede parecer exagerado o divertido fuera de Norte América; pero el norteamericano se precave contra las enfermedades de la misma manera que hace toda clase de economías para librarse de la pobreza. Si un extranjero, por supuesto, ordena en un restaurant *beefsteak* con huevos de seguro que el mozo hace repetir la orden dos o tres veces para cerciorarse que no ha oído mal. La carne va bien con legumbres, o los huevos van bien con legumbres; pero carne y huevos a la vez es absurdo: ambos contienen los mismos principios alimenticios! Los restaurantes *Childs* por el aseo, la simetría y la disciplina producen la im-



presión de salas de hospital. El piso es mosaico, el techo es blanco, las paredes, las mesas y las sillas son blancas y los servidores visten uniforme blanco.

La mujer antiséptica es un resultado del ambiente. Todo en ella produce sensación de aseo absoluto: las manos, los trajes, el espíritu. Su boca jamás ha conocido la ignominia del carmín. En medio de la cara sin polvos se levanta la nariz delgada y brillante. Detrás de los anteojos con marco de *Carey* las pupilas azules parecen eternamente tranquilas. La mujer antiséptica no conoce la coquetería, ignora la curiosidad y no to-

lera las costumbres de este siglo. Usa generalmente vestidos cerrados hasta el cuello y con mangas que bajan hasta cubrirle las muñecas; sus medias son de lana o de hilo y sus zapatos alcanzan dimensiones poco comunes. Da largos pasos y al andar su cuerpo no tiene ritmo, ni tiene curvas. La mujer antiséptica pertenece a varias sociedades de mejoramiento social, se preocupa del trato que se dispensa en la calle a las bestias de carga y no justifica la insolencia de algunas personas que en lugar de buscar trabajo salen a pedir limosna. Se acuesta temprano después de haber bebido una taza de leche caliente. Es puntual en la oficina y siente más que el patrón la importancia y la responsabilidad de su trabajo. Para ella el taxi, a partir de las doce de la noche, es una institución abominable. Reniega de las frivolidades de la moda, de las *girls* que se cortan el pelo, fuman en largas boquillas y se embriagan con alcohol de madera. Le parece que la pulcritud, la decencia y el decoro de veinte años atrás se han perdido para siempre. Entre amigos del mismo temperamento discute los diversos sistemas que deberían intentarse para reformar el mundo. En sus discursos siempre aparece mezclada la palabra *moral*. Jamás haría lo que otras mujeres: arreglarse el peinado o pintarse los labios en un lugar público, delante de personas extrañas.

La edad de la mujer antiséptica varía entre los veinte y cinco y cuarenta años. Ni la virtud, ni el vicio, ni la inteligencia, ni la estupidez parecen haber contribuido a la formación de su carácter. El aseo la individualiza: aseo de cuerpo y de espíritu y esa inmovilidad de las pupilas, que detrás de los anteojos con marco de *Carey*, miran a la vida como a un espectáculo monótono.

(Dibujó de *V. C. G. G. G.*)

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

MASSAGUER



El Coronel Charles Lindbergh

El piloto del Espíritu de San Luis, que en un vuelo unió dos continentes, y que ahora continúa uniendo los países de nuestra raza con su vuelo de paz y de concordia.

(Caricatura de Massaguer)



INSTITUTO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

DE LUIS DE TAPIA

¿DÓNDE ESTÁ?

Si la moza de Castilla,
por un fieltro chocarrero
nacido en el extranjero,
reniega de la mantilla.
Si cuando es una chiquilla
llama a su madre, *mamá*.
Si antes viste de Pachá
que vestirse de manola...
¿Dónde está el alma española?
¿Dónde está?

Si el que maneja pinceles,
con monótono estríbillo,
dice que Goya y Murillo
hicieron tristes papeles.
Si del arte en los dinteles,
de Velázquez dice ¡bah!
y en pintar vírgenes da
con úlceras en la gola...
¿Dónde está el alma española?
¿Dónde está?

Si el moderno hijo de Apolo,
con homéricos desplantes,
imbécil llama a Cervantes
y a Quevedo llama bolo.
Si cree que basta tan sólo,
sin pasar por Alcalá,
escribir aquí y allá
Nenúfar, Lirio y Corola...
¿Dónde está el alma española?
¿Dónde está?

Si el político del día
de Florida y Campomanes,
sólo copia en sus desmanes
la grandeza y la osadía.
Si Argüelles es tierra fría
y Aranda no vive ya.
Si hoy el más listo será
ministro por carambola...
¿Dónde está el alma española?
¿Dónde está?

Si contra torpes tiranos
nunca volvemos la cara
porque interponen su vara
Loyolas y Vaticanos.
Si así cruzados de manos,
mientras no caiga el maná,
el cacique y el bajá
nos llevan siempre a la cola...
¿Dónde está el alma española?
¿Dónde está?

El Juvenal español, se le ha llamado numerosas veces, y siempre con justicia, a este poeta de vena fácil, de sátira ya sonriente ya acerba y de convicciones liberales mantenidas siempre sin temor a riesgos. En sus famosas coplas del día, desde hace años, el ingeniosísimo poeta ha vapuleado y disparado saetas inolvidables. Su musa epigramática y las sales que jamás faltan en su poesía, así como su destreza métrica, lo ponen a la cabeza de su género, revelando detrás del versificador y del donoso, al hombre de grandes virtudes ciudadanas. Damos aquí una de sus composiciones festivas

*Para "Social", un ad-
mirable sinuoso
Luis de Tapia*



DPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

En torno a la exposición de pinturas de jóvenes mexicanos en Madrid

ESTA Exposición de Pinturas de niños mexicanos (o más propiamente, de jóvenes mexicanos, ya que la edad de los autores con frecuencia dista bastante de la infancia) ha venido a plantear a Europa dos problemas que bien pudieran ser nada menos que el fundamento de todo el arte occidental.

Primer problema: el de la formación. Segundo problema: el de la inocencia y honradez en la producción artística. (Problema que yo llamaría del manantial y el surtidor: más hermoso el manantial; ahora bien, todos los jardines no poseen manantiales naturales y, antes que el agua se encharque y enturbie—o se pierda—tampoco está mal el surtidor aplicadamente elevado hasta ... hasta donde pueda).

Para el organizador de la exhibición, (mejor dicho, de las exhibiciones, puesto que estas pinturas no nos han llegado sino después de agitar los ambientes de las principales capitales artísticas) para Don Alfredo Ramos Martínez, el problema se limita al aprendizaje y trae ya consigo—de por sí—su solución. ¡Gran figura la de este Don Alfredo, que ya conocíamos por la cinagética invitación de Rubén—buen padrino—y que nos viene a ofrecer, en pleno utilitarismo siglo XX, la grandiosa lección de humildad: renuncia de la propia obra (que pintor muy sutil empezó por ser Ramos Martínez) o disimulo voluntario de ésta hasta lograr la meta de sinceridad apetecida. Orgullo: aspirar a vibrar con fuerza bastante para recrear y animar una fé.

Para Ramos Martínez, no hay dilema: ha visto el páramo de nuestra escolástica, y ha llorado de ternura y de indignación recordando las lágrimas puras que rodaban por las mejillas del Beato de Fiesole. "Mis niños, todos los niños son unos primitivos, díjome emocionado junto a la *Anunciación*. Ud. ama al Ángelico: amará a mis niños." ¡Gran figura, sí, la de este Ramos Martínez!

A golpes de emoción y de sinceridad pretende barrer siglos y preocupaciones suplementarias. Y en verdad que la exposición que nos muestra obras hechas en los tres primeros meses de aprendizaje, bien pudiera darle la razón. O sea consolarle a él de las reformaciones y prostituciones escolásticas, y, de paso, abrimos a los demás un horizonte amplio y nítido. (Por ejemplo, esa ventana que la escuela de los Batignolles pareció abrir definitivamente con su franca descomposición de la luz, y que luego nuestro anhelo de "algo más que los ojos" volvió a cerrar de puntillas estos últimos años). Lo malo es que todo lo que ha sido subsiste y que no es dable borrar

de nuestro corazón las palpitaciones que le agitaron antes de nacer. (Aquella "Leona herida" del British nos lo trituro hace siglos y siglos de tal forma, que le prohibió, para siempre, descansar serenamente los ojos en el Partenón; y éste, luego, pretendió sojuzgarlo a su euritmia con tal imperio, que más tarde nunca pudo doblar completamente las rodillas en las catedrales).

La formación infantil, ya la hemos tenido: cada vez que hemos sido niños. Todos los arcaicos abrían por primera vez los ojos a la luz, y no hay luz más transparente que la que ilumina los primeros signos gráficos de las cuevas,—Altamira, Vézère—o de las catacumbas. Todos éramos niños. No había hombres; ¿cómo hubiera habido Academias?

¿Pero, hoy?

Gauguin, anhelo de sacudir el yugo de la civilización occidental, sólo conseguirá, en los antípodas vírgenes de cultura, una síntesis de europeo que se siente genialmente salvaje. Van Gogh logra definir en un punto lo que sus más famosos compañeros de oficio no saben explicar en todo el lienzo, y en cuanto a Cézanne, no dejó de necesitar, para puntal de sus fragancias de color, formas ya hechas y que hechas buscaba donde fuese, hasta en ilustraciones de periódicos. Los tres nos dieron lo que ya no esperábamos: un trago de agua pura. Mas ¿filtrada por cuántos filtros? Y los genios son excepciones que sólo confirman la regla. Los que han pretendido seguirles tienen, en su buscada inocente, mucha mayor perversidad que los bolofeses que prostituyeron el postrer misticismo sienés. Porque Bolonia impone al menos el respeto al mayor esfuerzo. El *Salón de Independientes* revela cínicamente la pereza de su ignorancia.

Pero, este no es realmente el problema. La cultura adquirida es una túnica de Neso, y no es posible desprenderse de ella sin arrancarse tiras de la propia piel. Mas, el problema que realmente plantea la Exposición de Jóvenes Mexicanos, no es el de la inocencia; es el de la formación. Y conviene, además, no confundir las latitudes. Occidente es mucho más que una palabra de situación geográfica. Lo que esta exposición nos brinda no es una solución de formación occidental. Y es que la primera enseñanza de estas pinturas estriba precisamente en *no aparecer improvisadas*. Todo lo contrario: en presentarse como ininterrompida continuidad. Es decir: en asentar una tradición, y en responder a una tradición.

(Continúa en la pag. 70)



A Social
Margarita Nelken



La torre de la iglesia de San Francisco.

Un rincón de la Habana Colonial, reproducido por el artista fotógrafo yankee-holandés, Arnold Genthe.

IPD

PATRIMONIO
CULTURAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

TEATROS Y CONCIERTOS



AMALIO FERNÁNDEZ, notable y popular escudero español muy conocido en la Habana, en la que residió en otras épocas y acaba de fallecer en Hollywood donde trabajaba en una importante compañía cinematográfica.

(Caricatura de Massaguer)



MARCELINO SALINAS, obrero tabaquero, escritor desconocido hasta hace poco, que alcanzó el primer premio en el Concurso de Obras Dramáticas Cubanas organizado por la actriz argentina Camila Quiroga, con su drama Alma Guajira.

(Foto Buendía)



MARIA TUBAU, la gentil actriz que ha vuelto a actuar en el Teatro de la Comedia conchando de nuevo los calurosos aplausos de nuestro público.

(Foto López y López)



BENIAMINO GIGLI, el famoso tenor italiano que ofreció dos recitales en el Teatro Payret bajo los auspicios de la Sociedad Pro Arte Musical.

(Foto Elzín)



MARIA GUERRERO, la famosa actriz dramática que llenó una época del teatro español y que con la compañía dirigida por ella y por su esposo don Fernando Díaz de Mendoza, actuó varias veces en casi todas las Repúblicas de América, que falleció recientemente en Madrid, asistiendo a su último representación de todas las clases sociales españolas.

(Foto López y López)

MARTIN SABINE, conocido actor londinense que vivió en la Habana hace años y es hoy uno de los más populares empresarios teatrales de Inglaterra.

(Foto Vaughan & Freeman)



ANDROVAR, DE PEDRO PRADO

 ¿QUIÉN pretende encontrar todavía, en la agitada impaciencia del poeta que está fabricando su obra, el momento perfecto? ¿Cómo establecer ese punto de madurez en que el fruto tiembla ya en la flor y se empapa aún con el rocío de la promesa el goce confiado de cumplirla?

Pedro Prado es una de las figuras más nobles de la literatura americana actual. Ha desdeñado, por afán de pureza estricta, el tributo de la efímera popularidad. Su casa, torre de panoramas, es un observatorio sereno. El paisaje que la rodea no tiene siempre la quietud retórica de un cuadro de Puvist de Chavannes. Otra serenidad respira, más tónica, interiormente torturada de deseos, de impaciencia, del drama humano de la divina curiosidad.

¿En cuál de las obras de Pedro Prado—un autor fecundo puede ser, como en este caso, un autor sobrio—habrá de apoyar la mano del crítico el índice de su elogio decisivo? *Los Pájaros Errantes*, *La Casa Abandonada*, *Las Copas* son excelentes libros de poesía. *Alimo*, más ambicioso, destaca un perfil menos puro y se pierde tal vez en el vicio de la decoración excesiva. Las virtudes del poeta son inalienables como su estilo y por ello perfuman, en Pedro Prado, con delicado perfume indiscreto el manantial de la novela. *Un Juez Rural* y *La Reina de Rapa Nui* son obras estimables. Hay en ellas páginas de la más sana calidad artística. No son sin embargo las que yo elegiría en una selección de conjunto. Ahora, este escritor de todas las horas nos ofrece un nuevo ensayo que es, en varios sentidos, un nuevo triunfo: *Androvar*.

La índole del poema dramático ha seducido en todo tiempo a los poetas que, como Pedro Prado, reúnen una fina sensibilidad al don de una inteligencia esclarecedora. La inteligencia no se satisface en estos espíritus con el balbuceo de la emoción. No le arrulla tampoco con sus melodías retiradas, la marea del lirismo. Vigilante, observa. Ambiciosa, exige.

El poema dramático le brinda un molde—bien libre por cierto—en que vaciar esta inquietud. De Esquilo a Shelley existe una tradición de grandes poetas en quienes la voz personal no ha sido bastante a resumir la expresión impetuosa de la lírica. De ellos ha sido el poema dramático. Prometeo, su tema preferido.

El mito de Prometeo está tan impregnado de humanidad, es tan ostensiblemente el término que señala una frontera entre el hombre que no ha sabido nutrir, con sus entrañas, el águila de su deseo y el que se ha sacrificado a ella por completo, que no ocurre al poeta otro capaz de sustituirlo.

En todo héroe hay un Prometeo oculto. En todo poema dramático de esta tradición lírica hay un Prometeo mal encadenado. En *Androvar* el héroe es un hombre sin medida humana. Sin capacidad sobrehumana también. *Androvar* de Bethel, en Palestina, pide a Jesús el milagro de unir su espíritu a Gadel, su más devoto discípulo, como se unen las ramas de los árboles en los bosques espesos. Nada les es entonces aj-

no. Gozan y sufren a un tiempo pues Gadel ama a la esposa de *Androvar* y *Androvar* oye el diálogo voluptuoso de los amantes, sin odio, en una tortura inhumana por el caudal de deleite—ajeno, propio—que encierra. La ambición de *Androvar* no tiene otro límite que la piedad de Jesucristo y un nuevo milagro recompensa sus súplicas. El alma de Elienai, la esposa doblemente adúltera, formará un solo nudo con la suya y la de Gadel. El delicioso martirio de estos tres seres que han perdido la libertad de querer y no la memoria de su *alegre egoísmo*, no conmueve a Jesús, invocado al final del drama para deshacer el sortilegio. Gadel muere a manos de un grupo de bandoleros. "Su sangre venda el cuerpo desnudo de *Androvar*". La larga agonía entre las zarzas nos es descrita con colores que recuerdan la rica paleta del naturalismo. Lejos, Elienai ha sido atravesada por el mismo dolor que lacera al moribundo. Corre hacia él y la sombra de las palmeras que acaricia, en delgado abanico, su frente dorada como el fruto de los dátiles, llega, a través de las conciencias enlazadas, a consolar la agonía de Gadel. Tiene sed y ella bebe. El agua lejana humedece los labios del herido. Pero la carrera de Elienai repercute en el corazón de *Androvar* como el eco de un paso que se extienda. Cuando llegue hasta él dos miserias más penderán de los brazos de *Androvar*: el cadáver de Gadel y la fatiga de Elienai.

Una herida que no cicatriza, una fuente de sangre siempre nueva quedará en los espíritus de Elienai y de *Androvar* por haber querido escapar a las limitaciones humanas: la conciencia de Gadel, muerta, entre las suyas, vivas. Por un lado tocarán al misterio, a la muerte. Por el otro se abrazarán a la vida insaciable. El poema concluye con estas palabras de Jesús a *Androvar*: "Viviréis atados a la muerte. Los hombres todos, insensatos, ignoran lo que valen sus deseos. En esa mujer que es tu propia imagen, procrearás larga descendencia, nuevos seres señalados por la angustia de ser dueños de revelaciones imposibles."

La concepción del poema podría contentarse con ser grandiosa. Ha querido, además, ser clara y no es la calidad menos saliente de la obra este reforzamiento del dolor dentro de las formas serenas que recuerda el delirio lógico del Laocoon. ¿Friedad? Alguien la ha creído descubrir en Pedro Prado. Nosotros, no. Preferíamos insinuar compostura, inteligencia, orden. La edad de oro de la oda merece ya un crepúsculo. El método, el fino método matemático de Descartes ¿no es, por fortuna, idéntico al método colorido, sensible de Racine?

Hay quienes creen en la profundidad turbia. Ser claro es para ellos, simplemente, ser superficial. Error. El agua más límpida brota siempre de los manantiales más profundos y esto lo sabe la inteligencia. Por eso desconfía de la belleza oscura y por eso poemas como *Androvar* penetran en ella sin tropiezos por una especie de fenómeno natural, como de respiración.

El buen gusto de Pedro

(Continúa en la pág. 64)

Evolución de la cultura cubana

Breve reseña de la poesía lírica en Cuba, desde 1608 hasta nuestros días

EL propósito, durante años acaricié, de hacer una historia de la poesía en Cuba, que fuera la más completa hasta la fecha de su publicación, cobra hoy fuerza tangible. Al dar los materiales a la imprenta, pongo en práctica mi pensamiento de contribuir a enseñar a Cuba a través de sus precursores, libertadores, consolidadores, filósofos, poetas, oradores, juristas, estadistas, maestros, soldados y gobernantes.

No me faltó antes entusiasmos para emprender la tarea, pero sí otros elementos indispensables para llevarla a cabo. Las letras en Cuba, por muchas razones, entre las cuales merecen citarse la cercanía a la Colonia y el escaso censo de población, no pagan ni siquiera el aceite que consumen, y están lejos de recompensar el esfuerzo de cuantos les dedican sus energías. Por esa causa, a la que ha de añadirse la indiferencia de anteriores gobiernos, permanece punto menos que ignorada la obra de ilustres varones, dignos de figurar entre los cantados por Juan de Castellanos, que con sus reflectores de ideas iluminaron, en épocas aciagas de nuestra historia, los derroteros desolados, y a un tiempo resplandecientes, por donde vino el país a vivir la vida del progreso y de la civilización, bajo la enseña de la estrella única soñada por Heredia.

La huella de cuatrocientos años de esclavitud no se borra fácilmente. Y un pueblo de masa heterogénea, criado en el vasallaje, no se educa eléctrica-



Con el objeto de solemnizar más y mejor la celebración en la Habana de la Sexta Conferencia Internacional Americana, y bajo el patrocinio del Estado, ha sido ejecutada la obra *Evolución de la Cultura Cubana*, de edición limitada a mil quinientos ejemplares, y la cual ha sido preparada, con abundante recopilación de materiales, dirigida, prologada y anotada por el poeta brillantísimo y muy elocuente orador doctor José Manuel Carbonell y Rivero, Presidente de la Academia Nacional de Artes y Letras y Delegado técnico a la citada Conferencia. La obra está integrada por dieciocho volúmenes, distribuidos en la forma y con los títulos que a continuación aparecen citados:

- La Poesía Lírica en Cuba, 5 tomos.
- La Poesía Revolucionaria en Cuba, 1 tomo.
- La Oratoria en Cuba, 5 tomos.
- La Prosa en Cuba, 5 tomos.
- La Ciencia en Cuba, 1 tomo.
- Las Bellas Artes en Cuba, 1 tomo.

En los cinco tomos de *La Poesía Lírica* están expuestos el período preformativo, desde 1608 hasta 1790, y los períodos formados de 1790-1820, 1820-1842, 1842-1868, 1868-1898 y 1898-1927.

En el tomo único de *La Poesía Revolucionaria* se reflejan todas sus manifestaciones, desde *Heredia*, en 1823, hasta 1898, terminación de la guerra de independencia.

Los cinco tomos de oratoria comprenden dos períodos generales: uno, desde 1790, comienzo del gobierno de Luis de las Casas, hasta 1866, año de la Junta de Información, en Madrid; otro que desde esta última fecha llega a nuestros días. En ambos están comprendidos los géneros sagrado, forense, académico y político, éste último, con sus variedades en la vida diplomática e internacional; en pro de la autonomía y en pro de la independencia nacional, con discursos en la emigración y en el campo de la guerra; en la Convención Constituyente (1900-1901); en la propaganda electoral, en el Congreso de la República y en actos cívicos.

La serie de los cinco tomos de prosa se compone de ensayos, artículos de costumbres y de impresionismo, páginas periodísticas, capítulos de novelas, cuentos, leyendas, páginas de historia, episodios, anécdotas, temas jurídicos, de economía política, de hacienda pública y de propiedad intelectual, monografías sobre materias militares y navales y asuntos diversos de pedagogía, ciencias y literatura.

El tomo de ciencia cita lo más fundamental de la producción cubana en ese orden de la mentalidad, aunque no todo lo que pudiera recopilarse, ni con mención de todos los nombres que deberían figurar en esta parte de la obra, lo cual es imputable solamente a la calamidad con que ha sido hecha la colección entera de dieciocho volúmenes.

Finalmente, el tomo de bellas artes está constituido por páginas de historia y crítica a propósito de música, pintura, escultura, arquitectura y arte escénico.

Obra de tal magnitud, ilustrada con retratos dibujados por Esteban Valderama y otros de los más notables artistas pictóricos de Cuba, y en la cual se encierra, en metódica exposición y con serenas notas críticas, lo más esencial y culminante de la mentalidad vernácula, desde el obscuro período colonial, en 1608, hasta el actual florecimiento de la República, predestinada a tan grandes y felices destinos, merece por el esfuerzo extraordinario y hasta ahora no realizado que representa y por la contribución que significa en pro del conocimiento y difusión, tanto en Cuba como en el extranjero, de la cultura cubana, por todo ella, repetimos, merece esta obra nuestros más cálidos aplausos, que nos complacemos en tributar a su compilador, director, prologuista y uno, ser, nuestro muy admirado amigo y colaborador, el Dr. José Manuel Carbonell. Estos fragmentos que aquí publicamos, forman parte de la introducción del tomo primero de *La Poesía Lírica*.

mente, ni se transforma su fisonomía moral por el hecho, mecánico, de haberse efectuado un cambio de banderas en la representación del Estado.

La República ha neutralizado muchos males, ha desvanecido muchas sombras, ha difundido mucha luz; pero también, como era lógico esperar en períodos de bruscas transiciones, determinadas por la violencia, ha desencadenado codicias y apetitos, egoismos y ambiciones en las improvisadas clases directoras, que dificultaron su marcha comprometiendo su personalidad.

El derecho de errar en pueblos nuevos, es tan natural como la propensión de los niños a tropezar y caer en los primeros pasos, a pesar de cuidados maternos y adecuados andadores. Pero Cuba surgió a la República después de atravesar, como una salamandra, el fuego de los combates libertadores, en condiciones tales de vigilante expectación por parte de sus aliados durante el conflicto hispanoamericano, que el derecho de errar se convirtió para ella en amenaza perenne de muerte a plazo fijo.

El Destino y la voluntad del suelo de ser cubano, solamente cubano, han tenido la virtud de crear la resistencia donde el error aflojaba un resorte o abría una puerta a la intromisión extranjera. Así hemos vivido, veinte y tantos años, entre progresos materiales, productos de iniciativas y pujanzas internas, y continuos desasosiegos morales producidos por desaciertos e imprevisiones de dictaduras políticas ejercidas por hombres sin preparación adecuada para sortear las

(Continúa en la pág. 84)

ENTRE ELLAS



Miss BETTY NUTHALL la joven estrella de tennis, con la copa que ganó en el reciente torneo de dobles-femeninos en el Court Cubierto de Cromex en Miami.

(Fotos Underwood and Underwood)



La baronesa LISL RINAL DINI, que al abandonar hace poco los salones elegantes de Viena, en los que era leader social, para dedicarse al arte corográfico, levantó apasionados comentarios y críticas teniendo después que rendirle pleitesía tanto el público como la crítica, por el exquisito valor artístico de sus bailes. Aquí luce un atrevido traje, que hace resaltar sus bellas formas y su exótico tipo de belleza magryat, a cuya raza pertenece. (Foto Herbert)



Madame CUTTOLI, esposa del conocido senador francés de ese nombre y mecenas del arte ultramoderno que se encuentra en los Estados Unidos. Aquí aparece junto a uno de sus últimos cuadros.



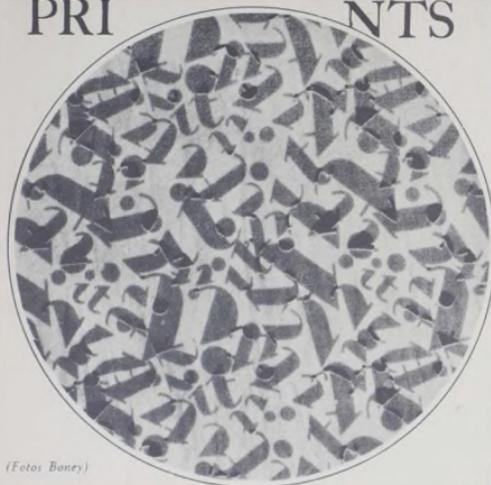
La Princesa VICTORIA DE SCHAUMBURG-LIPPE, hermana del ex Kaiser Guillermo y el Barón ZOUBKOFF, de la nobleza rusa, con el que acaba de contraer matrimonio en Bonn, Alemania.

BEULAH LOUISE HENRY, descendiente del gran político Patrick Henry, que es probablemente la mujer que ha batido todos los records entre inventores de su sexo, habiendo logrado más de cuarenta y seis patentes de inventos de todas clases, desde válvulas a babies de lona, con uno de los cuales aparece aquí.



OFICINA DEL INVESTIGADOR DE LA HABANA

“AMERICANA” PRINTS



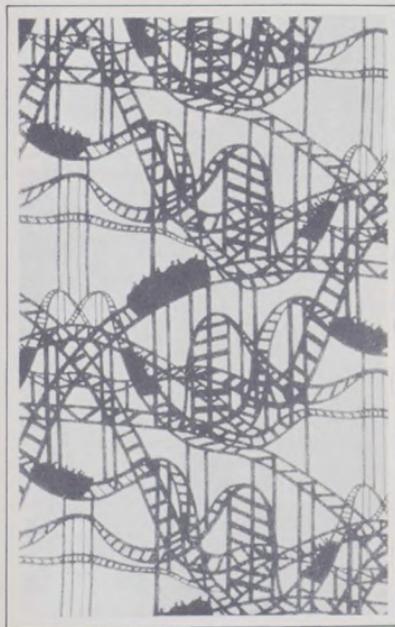
(Fotos Boney)

IT (Eiso), por Ruzzie Green.



ABRIL, por Stehi

ESCALOFRIOS, por Dwight Taylor.



RAPSODIA, de John Held Jr.



Un sintoma de la influencia actual del modernismo en todos los órdenes y actividades de la vida, transformada ya, del reposo que antaño la caracterizara, en movimiento y agitación constantes—aeroplanos, jazz, H. L. Mencken—lo tenemos en estos nuevos y originalísimos modelos de estampados de tela, que constituyen el último grito de la moda, tomados los dibujos de originales de artistas famosos contemporáneos.

DE LA NAZANA

CAÑAVERAL

A Roig de Leuchsenring.

Brote de la esperanza en el lecho sangriento
Fuga de la alimaña y vena del retoño!
Dulce altivez que humilla a su hosco paso el viento,
y animan las briznadas lloviznas del otoño !

Mares que no han sabido de Elcanos y Colones;
donde un pirata rubio dió muerte al Vellocino . . .
Aun canta la sirena sus doradas canciones,
y otros nuevos piratas vienen por el camino . . .

Surtidores de vida, tus hojas ondulantes,
al viento que te ofrece la gracia de su rito,
son como estremecidas manos de verdes guantes
que le están dando un múltiple adiós a lo Infinito!

Ancho mar de agua dulce, en ocre te desfilas
cuando el pajizo vástago tu tronco al suelo lanza;
y rotas en tus nudos tus pobres hojas secas
son almas que extinguieron su aliento de esperanza.

Mar . . . siempre mar de verdes oleajes y tumúitos . . . !
Alfombra del lejano sueño de los confines . . . !
Anunciando en tu seno submarinos ocultos,
irrumpe el periscopio plumado de tus guínes.

Y entre el vaivén que forman tus verdes aguas claras,
la palma copia y plasma tu aspiración erguida,
con la misma nobleza que si te concretaras
en una misteriosa Jerusalén perdida . . . !



*Siluetas en papel
por ZAMBONI.*

POR RICARDO PÉREZ ALFONSECA AL MAR

Mar: no eres más que un camino hacia la tierra de los hombres, que quiero ver ahora.

Aquí, a bordo mismo, no me es dable mirarte, pues hay personas que me llaman; y un niño, desesperado porque tardó en retozar con él, llora.

No perderé mi tiempo, mi ocasión de realizarme, contemplándote, mar, masa de agua que ni me ve, ni me oye ni me habla.

Mientras estoy entre mis semejantes, comentando una mirada, una sonrisa, una lágrima; aplaudiendo una hazaña.

Así, para que mi mirada sea

Atraída por tus espectáculos, es preciso que yo advierta en ellos la presencia de los hombres en la blancura de una vela o en el humo de una chimenea.

Qué importancia puede tener tu estruendo para quien ha escuchado el vajido

¿De un recién nacido?

Referida a la de un hombre para con la mujer a quien desea, ¿qué es tu insaciabilidad?

Cotejada con la frente de un hombre que piensa, ¿qué es tu inmensidad?

¿Qué significa la cósmica agresión de tu encrespamiento, Comparada con la cólera de un hombre violento?

Mar: eres tierno cuando te pareces a un niño que hace sus primeros pasos;

Eres imperioso cuando parodias a una esposa que tiende los brazos.

I si es trascendental tu sabor

Es porque imita el del llanto y el del sudor.

En definitiva, mar, no me interesas sino como un camino hacia la tierra de los hombres, a quienes,

Al imitar y servir, debes la importancia que tienes.

CARLOS MÉRIDA



MIGOS de Buenos Aires; estoy ya capacitado para un viaje a la Pampa, porque sé italiano y sé francés. La esperanza está en *Martin Fierro*. La esperanza está en *Don Segundo Sombra*, pampa auténtica, y yo creo que Netzahualcoyotl habría puesto un poema entre los pliegues de su acordeón. Al menos para que no escapara el aire de América y para que fuese aún más musical.

Oyendo el latido de mi corazón, me proclamé Príncipe Maya, en pleno París, no lejos de la Torre Eiffel. El Sol fué mi padrino. En nombre de los dioses asistíome. La Torre, *gesser* de acero, señalaba mi orientación moderna, absolutamente cenital.

En dos huacales, uno de los mayas de mi tierra, alrededores de Antigua Guatemala, y el otro de las tierras de México—un mismo país con dos nombres en los libros—, haré labrar mi escudo, y con



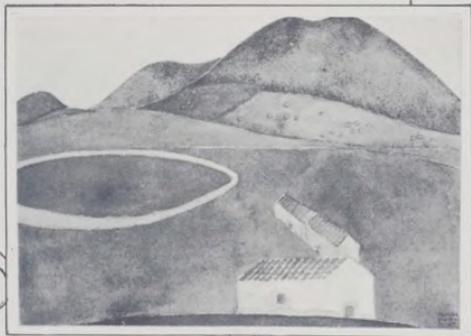
Retrato del poeta Cardoza y Aragón



Mujer y Paisaje.

ellos cubriré los senos de la mujer siempre improbable.

... Y ¡cuántas cosas más pensaba contemplando la pintura de Carlos Mérida!



Paisaje Guatemalteco.

Es necesario aclarar, definitivamente, que Carlos Mérida es de los más brillantes y entusiastas *pioneers* de la pintura americana. Su labor actual tiene un viejo entronque, paciente estudio, la ofrenda de su vida íntegra.

Fué él quien lanzara cierta tonalidad pictórica, uno de los principales en hacer sentir hondamente nuestras grandes corrientes raciales cuando—casi integralmente—la poca pintura americana vivía parásita de la pintura europea.

Carlos Mérida fué de los primeros — repito — en iniciar nuestro renacimiento pictorial, a pesar de su extrema juventud. Pintó indios, nuestra naturaleza, con verdadero sentimiento, con pasión, con el entusiasmo y lealtad de algo que se tiene en la sangre, escuchando órdenes sagradas y cumpliéndolas de manera irremisible, porque no habría podido no pintarlos, tan grande era su anhelo, su fervor.

Y no cabe duda que en arte, los mejores frutos son los del Arbol Genealógico. Y así se ve a la pintura de América tomar posesión de sí misma, verdadera conciencia de sér, de fuerza, y ya esa orientación, que debe ser definitiva, es un gran triunfo para nuestros Primitivos.

Y en la labor de desasnar la pintura americana que nacia muerta por el oropel, por el pintoresco, cursi literatura, hojarasca que seducía a los pocos pintores sin técnica

(Continúa en la pág. 73)

Composición (Guatemala.)



EL OSCURO DOMINIO

Ilustración de Massaguer

CON la cabeza reclinada sobre el respaldo de la mecedora, dejando pasar por entre los bordes casi juntos de las pestañas sendos cuchillos de luz vespéral, Julia recordaba el paso de la noche anterior bajo el chisporroteo excitante que el incendio del Hospital de San Lázaro llovía sobre la larga fila de coches. Ahora, recién lavada y empolvada, fresca y fragante entre la albura semirígida de su bata de olán, al recuerdo de la gran hoguera y de la podredumbre carnal destruída por el fuego, una piedad serpeada de ascos, de extrañas curiosidades y de vergüenza por no haberse interesado hasta entonces por aquella llaga dolorosa y purulenta abierta en medio de la ciudad, la estremece, y multiplicaba, por contraste, la admiración, el amor casi, que tantas veces habíanla hecho sonreír en el baño y ante el espejo, a su propia imagen desnuda.

Era el suyo un egoísmo suave, sin fuerza de mal. Se juzgaba bella, pero jamás pudo hacer de su belleza un arma. Su familia sí, puesto que la casó con los cientos de miles de pesos del cincuentón, con su almacén y sus reumatismos, a los veintidós años, hacía tres. Y contra el trueque de su juventud por el bienestar de todos, la protesta única fué aquella adoración de sí misma, y los abandonos a una sensualidad oblicua, neblinosa, asustada, más aguda en ciertas horas del medio día, cuya salida única al mundo de las formas se le manifestaba los días en que iba al almacén y veía los cargadores, envueltos en un vaho de sudor y pujanza transportar los grandes fardos de arpillería. Y de pronto, sin saber por qué, aquella noche, mientras el coche iba lento en la apretada fila, había sentido un renuevo puntante de aquella tentación oscura, sufrida y gozada sin darse cuenta tantas veces. De pronto reparaba en que, después de su matrimonio, jamás los jóvenes apuestos dejaron de inspirarle desprecio. Cuantos, con esa esperanza ofensiva que sugieren las jóvenes casadas con viejos, se acercaron a ella, fueron rechazados de una vez para siempre. Y sin embargo los más repugnantes que él... Al llegar su marido la halló sentada en el comedor; echada hacia atrás la cabeza morena, acariciándose con la mano derecha el brazo desnudo entre los encajes de la bata.

—¿Te ha picado algún mosquito?—le preguntó.

—No, no.

—Creí que te rascabas.

Y, por involuntaria asociación de ideas, añadió:

—¿Sabes que se han fugado tres leprosos de los que iban a llevar al Mariel y no los encuentran?

Ella dejó de acariciarse y puso vertical la cabeza y activos los ojos. En seguida, como si las palabras dichas por su marido, librasen un resorte, el pensamiento hasta entonces perezoso



so y limitado en sus aventuras a los caminos más trillados, dió un salto y escapó hacia regiones difíciles. Era un estado de desasosiego feliz, de lucidez sonámbula que le permitía ir con paso certero por sendas jamás vistas, sobre precipicios pavorosos. Comió maquinalmente y cuando los tres amigos de su marido vinieron a jugar el habitual tresillo, fingió la jaqueca y se sentó aparte, a la sombra de la enredadera de jazmines que exhalaba un olor parecido a su piel. Y en su ensueño veía a los fugitivos, encorvados, con los cuerpos cubiertos de úlceras, viva sólo la llama de los ojos entre la carne semimuerta: Van pegados a las paredes, contagiando a las casas de su podredumbre. Al llegar a un cruce populoso, se asustan, deciden separarse para llamar menos la atención, y dos de ellos se pierden por calles oscuras mientras el otro se encamina hacia el barrio donde ella vive. Va a pasos largos, sin titubear, cual si los cambios sobrevenidos durante su largo secuestro del mundo en vez de despistarle lo sirviesen de brújula... Ya está al final de la calzada, ya tuerce por la calle, ya se apelotona queriendo desaparecer cuando los focos de un automóvil lo delatan con sus dos pedazos de día, ya va a traspasar la última esquina, (¿A qué viene? ¿Por qué viene?) ya se oye crujir la enredadera encogiéndose a su contacto... Y la carne de Julia, también se encoge con un estremecimiento entre las sedas.

—¿Qué te pasa?

—¿Le sigue a usted el dolor? Tome un sello.

—No, no.

DOCUMENTAL
 SERENA DEL HERRERA
 (Continúa en la pág. 77)

Lydia de Rivera



Sanguina, por Jaime Vallés.



Acuarela, por García Cabrera.



Caricatura, por Carlos.



Acuarela, por López Méndez.

rendirle expresivo homenaje, ejecutando para ella sendos retratos o interpretaciones, que fueron recogidos en un álbum, algunos de los cuales ofrecemos en esta página.



Figurín, por Esperanza Durruthy.



Dibujo a la pluma por R. Marín.



Acuarela, por Armado Maribona

El Panamericanismo de Martí

HAAN coincido este año las dos conmemoraciones para nosotros los cubanos extraordinariamente gratas y significativas del 28 de enero, aniversario del nacimiento de José Martí y 24 de febrero, uno de nuestros días de fiesta nacional que recuerda el inicio de la última de nuestras guerras emancipadoras, la revolución de Baire, que Martí organizó, con la estancia en la Habana, como Delegados de sus respectivos gobiernos a la Sexta Conferencia Internacional Americana que en esta capital se está celebrando, de muy distinguidas personalidades americanas, representativas de las fuerzas políticas, sociales e intelectuales de todas las Repúblicas del Nuevo Mundo.

Me ha parecido que en circunstancias tales, la mejor manera de celebrar esas gloriosas efemérides cubanas, era recogiendo sintéticamente el pensamiento y el sentimiento de Martí sobre América y sus problemas, nacionales e internacionales, porque en sus observaciones, advertencias y consejos hay lecciones y enseñanzas de americanismo, que si útiles siempre para los hijos de la que él llamó *Madre América*, tienen en la hora presente un valor excepcional y deben ser recordadas y meditadas como las más sanas y sabias orientaciones que puedan inspirar la vida y la conducta de los pueblos de nuestra América en su desenvolvimiento interno y en sus relaciones entre sí y con la América anglosajona.

Ya en otro trabajo que con el título de *Nacionalismo e Internacionalismo de Martí*, publiqué en el número de septiembre último de esta revista, dí a conocer la opinión del Maestro, sobre Norteamérica y sus hombres.

Reservando para un artículo próximo el poner de relieve el hondo y efusivo cariño que Martí siente por los pueblos de la América latina y la admirable comprensión que tiene para sus defectos y sus caídas, sus dificultades y sus revoluciones, que él estudia y juzga en su verdadera importancia y significación, voy ahora a analizar cómo entendió Martí que podían ser las relaciones de la América latina con la América sajona.

No son las dificultades y tropiezos que en su desenvolvimiento político han encontrado y sufrido nuestros pueblos lo que más le preocupa a Martí cuando piensa en el porvenir de cada uno de ellos y de todos juntos.

No; para él, el gran peligro de América, de la "América nuestra", es el imperialismo yanqui.

Oigámosle:

"Pero otro peligro corre, acaso, nuestra América, que no le viene de sí, sino de la diferencia de orígenes, métodos e intereses entre los dos factores continentales, y es la hora próxima en que se le acerque, demandando relaciones íntimas, un pueblo emprendedor y pujante que la desconoce y la desdén. Y como los pueblos viriles, que se han hecho de sí propios, con la escopeta y la ley, aman, y sólo aman a los pueblos viriles; como la hora del desenfreno y la ambición, que de acaso se libre, por el predominio de lo más puro de su sangre, la América del Norte o en que pudieran lanzarla sus masas vengativas y sórdidas, la tradición de conquista y el interés de un cau-

dillo hábil, no está cercana aun a los ojos del más espantadizo, que no dé tiempo a la prueba de altivez continua y discreta con que se la pudiera encarar y desviarla como su decoro de República, pone a la América del Norte, ante los pueblos atentos del Universo, un freno que no le ha de quitar la provocación pueril o la arrogancia ostentosa, o la discordia parricida de nuestra América, el deber urgente de nuestra América es enseñarse como es, una en el alma e intento, vencedora veloz de un pasado sofocante, manchada sólo con la sangre de abono que arranca las manos la pelea o las ruinas, y a la de las venas que nos dejaron picadas nuestros dueños. El desdén del vecino formidable, que no la conoce, es el peligro mayor de nuestra América; y urge, porque el día de la visita está próxima, que el vecino la conozca, la conozca pronto, para que no la desdén. Por ignorancia llegaría, tal vez, a poner en ella la codicia. Por el respeto, luego que la conociese, sacaría de ella las manos. Se ha de tener fe en lo mejor del hombre y desconfiar de lo peor de él. Hay que dar ocasión a lo mejor para que se revele y prevalezca sobre lo peor, sino, lo peor prevalece. Los pueblos han de tener una picota para quien les azuca a odios inútiles; y otra para quien no les dice a tiempo la verdad".

En el prólogo de sus *Versos Sencillos* pinta su angustia de pensar sólo que los pueblos latinoamericanos sean dominados por los Estados Unidos o sometidos a ellos, y que Cuba se incline a la América sajona, en lugar de hacerlo a la latina.

Y recuerda que escribió esos versos en "aquel invierno de angustia en que por ignorancia, o por fe fanática, o por miedo, o por cortesía, se reunieron en Washington, bajo el águila temible, los pueblos hispanoamericanos: ¿Cuál de nosotros ha olvidado aquel escudo, el escudo en que el águila de Montreyy y de Chapultepec, el águila de López y de Walker, apretaba en sus garras los pabellones de la América." Y la agonía en que vivió, hasta que pudo confirmar la cautelosa y el brío de nuestros pueblos; "y el horror y vergüenza en que me tuvo el temor legítimo de que pudiéramos los cubanos, con manos parricidas, ayudar el plan, insensato, de apartar a Cuba, para bien único de un nuevo amo disimulado, de la patria que la reclama y en ella se completa, de la patria hispanoamericana."

Previsor en todo, no se le escapa la posibilidad de que se trate de recomendar, defender y hasta llevar a la práctica como útil y hasta salvadora para la América Hispana, una unión con la América sajona. El estudió este problema y nos da consejos que buena falta nos hace tenerlos en cuenta en nuestros días.

Así habla:

"Ningún pueblo hace nada contra su interés: de lo que se deduce que lo que un pueblo hace es lo que está en su interés. Si dos naciones no tienen intereses comunes, no pueden juntarse. Si se juntan, chocan. Los pueblos menores, que están aún en los vuelcos de la gestación, no pueden unirse sin peligro con los que buscan un remedio al exceso de productos de una población compacta y agresiva. (Cont. en la pág. 79)

ACTUALIDADES



Dr. JAMES RAMSAY HUNT, eminente neurólogo de fama mundial, catedrático de la Universidad de Columbia, que visitó con su esposa la Habana en el mes de febrero.

(Foto IvaL.Hill.)

HORACIO NAVARRETE, joven y distinguido arquitecto, que ha sido electo Presidente del Colegio de Arquitectos de la Habana.

(Foto Biez)



DIWALDO SALOM notable escritor matancero. Cónsul de Cuba en Mallorca, donde falleció trágicamente el mes último.

(Foto Mancebo)



JACOBO DALEVUELTA, el populatísimo cronista mexicano, **FERNANDO RAMÍREZ DE AGUILAR**, redactor de El Universal, que visitó la Habana el mes último.

(Caricatura Masyaguer)



JOSÉ EMILIO OBREGÓN, Clubman habanero, elegido recientemente Presidente del Vedado Tennis Club.



(Foto Curjel)

Un aspecto del banquete ofrecido al multimillonario norteamericano **Mr. DUPONT** y Señora por el señor **PEDRO MARIA MEDEROS**, en el aristocrático Club Náutico de Vaiaidero.



DE ANTES DE AYER

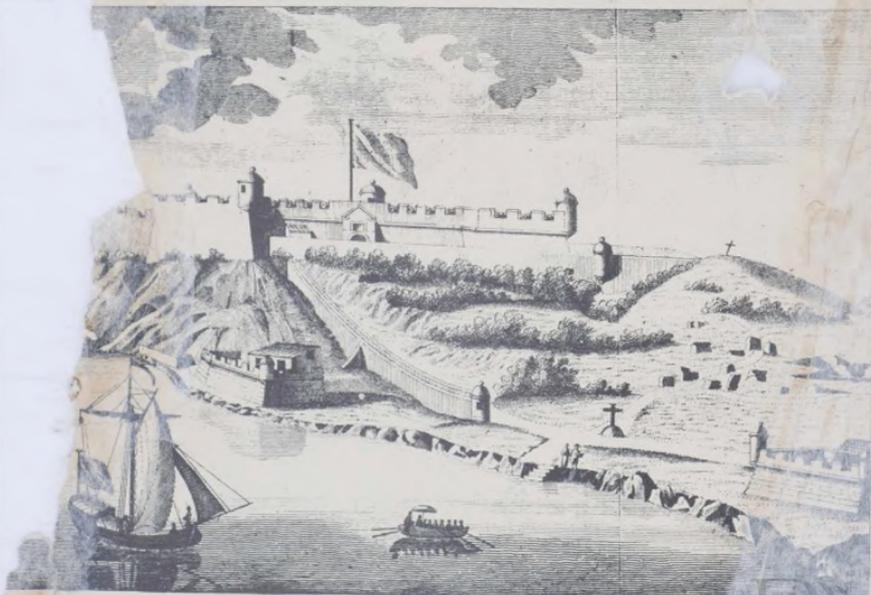
ISLA DE CUBA. PUERTO DE SANTIAGO

Uno de los más antiguos grabados franceses sobre Cuba, de principios del Siglo XVIII, de autor desconocido.

(Colección Masaguer).

PERSPECTIVA DE CAS- TILLO DEL MORO (sic). TOMADA DE LA PUER- TA DE LA PUNTA, EN LA HABANA.

Viejo grabado in... fecha



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Los bailes habaneros de otros tiempos

RECUERDOS DE ANTAÑO



UNA de las más antiguas y más difundidas diversiones de los habaneros, ya desde los primeros tiempos de la población, fué el baile, que, con el juego, aun hoy en día, acapara el entusiasmo y la afición de los cubanos todos en lo que a su esparcimiento se refiere, constituyendo el segundo más que un recreo, un ocio, tal vez el más arraigado y más nocivo que poseemos.

Dos influencias principales encuéntrase en los bailes cubanos: la española y la africana, las dos razas que más contribuyeron a nuestra composición étnica, lo cual no es óbstrulo para que el más antiguo de nuestros bailes, la *contradanza*, fuera, como observó el maestro Sánchez de Fuentes en su interesantísimo libro *El Folklore en la música cubana*, importado por los franceses, que a fines del siglo pasado vinieron a la Isla y tuvo su origen en la Normandía, de donde pasó a Inglaterra.

Ya en 1598, según una descripción que reproduce en su historia de la Habana, José María de la Torre, se bailaba, en esta población. "Los bailes y diversiones de la Habana—dice—son graciosos y extravagantes, conservan todavía los primeros la rudeza y poca cultura de los indígenas, y las segundas la escasez y ningunos recursos de una población que comienza a levantarse. Hay en esta villa cuatro músicos que asisten a los actos a que se les llama, mediante un precio convenido. Son estos músicos: Pedro Almanza, natural de Málaga, violín; Jacome Viqueira, de Lisboa, clarinete; Pascual Ochoa, de Sevilla, violón; Micaela Gómez, negra horra, es decir, libre, de Santiago de los Caballeros, vihuelista, los cuales llevan generalmente sus acompaña-

dos para rascar el calabazo y tañer las castañuelas".

Parece que el entusiasmo por la música en aquel entonces era tan extraordinario, que estos cuatro músicos no daban abasto para satisfacer las demandas de los bailadores, y con ese motivo, no sólo se hacían rogar, sino también pagar que complacerlos a trueque de no bailar. En la nota de referencia se califica de exorbitante la paga que exigían y además había que "llevarles cabalgadura, darles ración de vino y hacerles a cada uno, también a sus familiares, además de lo que comen y beben en la función, un plato de cuanto se pone en la mesa, el cual se lo llevan a sus casas, y este obsequio llaman propina de la función".



Baile en una sociedad elegante, el año 1883. Grabado de La Ilustración Cubana.

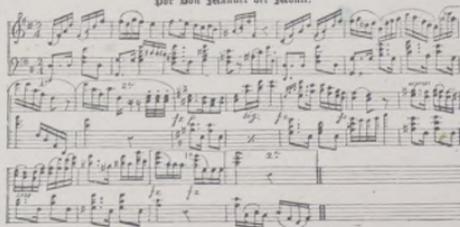
Por otra parte, introducida la esclavitud de negros africanos en nuestra tierra, ajenas comenzada la conquista y colonización de la Isla, éstos trajeron sus cantos y bailes, únicas diversiones que les estaban permitidas y les servían, en parte, de alivio y consuelo para rememorar la patria y familia lejanas y de descanso y olvido a los trabajos y sufrimientos que padecían en su triste vida y condición.

Israel Castellanos, en su admirable trabajo *Instrumentos musicales de los afro-cubanos*, dice que "en todo cargamento de negros africanos, cualquiera que fuese su procedencia, debió existir uno o más instrumentos músicos, típicos de la región de donde procedían la mayor parte de los africanos embarcados, para que la contemplación de los instrumentos y sus vibraciones influyeran favorablemente sobre el ánimo del castigo".

Y Fernando Ortiz, nues-

DE CONDE ALMANZA.
CONRADANZA PARA PIANO

Por Don Manuel del Monte.





EL ZAPATEO

(Dibujo en papel-ross de Gil, de una fotografía hecha por Colner y publicada en la Ilustración Cubana, en 1880).

(Colección Massaguer)

tro máximo afroclubanista, en *Los negros esclavos*, afirma que a éstos no sólo se les permitía, como única expansión, el baile, sino que se llegaba a obligarlos a bailar, bajo la amenaza del látigo, ya en la cubierta del buque negro y ya en los barracones y bateyes de las fincas de cultivo e ingenios de azúcar.

Los negros, además, formaron sus orquestas, ya con los instrumentos propios de su tierra—los tambores, el cajón, la marimba, las maracas, las campanas, los palitos y otros—y, con las condiciones excepcionales que tienen para la música, aprendieron a tocar los europeos, y con aquéllos, y estos instrumentos, sus orquestas fueron y son las preferidas por los bailadores no sólo en la interpretación de piezas de origen africano, como el *son*, tan de moda hoy, sino también en los bailes europeos y criollos.

Ya dijimos que el baile más antiguo que en Cuba se puso de moda, fué la *Contradanza*, y el compositor que con más éxito lo cultivó primero, según Sánchez Fuentes, al que seguimos en este relato, Manuel Saumell, y después Ignacio Cervantes. Se conoce una *contradanza* intitulada *San Pascual Bailón*, que data de 1803.

Vino después la *danza*, que la cultivaron, además de Saumell, y Cervantes, Laureano Fuentes, Tomás Ruiz y otros. Corresponde su apogeo a los años de 1870 a 80. El *danzón*, destronó a la danza, y aunque no en boga hoy, se toca aún, considerándose como uno de nuestros más típicos bailes, tal vez nuestro baile nacional, y existiendo en nuestros días, *criollos de pura cepa* que lo defienden y propagan como reacción contra los bailes bárbaros importados de los Estados Unidos. Dice Sánchez Fuentes que fué inventado el *danzón* por un músico de Matanzas, Miguel Failde, que puede considerarse el primero que lo escribió.

Junto al *danzón* figuraba hasta hace poco el *vals del país* o *vals tropical* y la *Habanera*, como los preferidos en las fiestas que, ya en casas particulares, ya en sociedades elegantes, ya en las de carácter público, se daban en nuestra Habana, casi hasta los últimos años de la época colonial; pero de todos esos bailes, sólo ha subsistido el *danzón*, aunque amenazado de muerte por las modas que en bailes nos vienen de los Estados Unidos y Europa.

Como baile popular, más bien



"Dando careta" en un baile carnavalesco de Tacón, caricatura de Geo. W. Carleton, de su libro *Our Artist in Cuba*, New York, 1865.

nos cuando baila".

Fueron también bailes populares de nuestros campos la *guajira* y el *punto*, y por último los netamente de origen africano: la *rumba* y el *son*, formando parte este último, de los programas bailables de la sociedad elegante de nuestros días.

Antes de finalizar estos *Recuerdos*, vamos a dar como

datos interesantes, la relación de los bailes más espléndidos que se han dado en la Habana, recogida por La Torre, y entre los que dice él, figuran "en 1807, el del Almirantazgo (o sea con motivo de haberse nombrado Gran Almirante a Godoy), verificado en la Comandancia de Marina. El dado en 1807 por el Almirante Filiberto Willoumet, a bordo del navío francés el *Foudroyant* (que llegó aquí desmantelado de un temporal que dispersó su escuadra) en correspondencia a los que a él se le dieron. En 1810, en obsequio del General Someruelos, y en 1836 en el del General Tacón, en la Alameda de Paula.

otro dado en 1833 en el Palacio de la Audiencia, para la jura de S. M. Isabel II. El dado en 1838

en obsequio del Príncipe de Joinville "

Por último, el cronista Antonio de Las Barras y Prado, en *La Habana a mediados del Siglo XIX*, nos cuenta que por el año de 1860, en que estuvo en la Habana, había bailes todos los domingos del año "en los salones" de *Escaviza*, que es un café situado enfrente del Teatro Tacón y de la Alameda de Isabel II y algunas veces los hay también en el café de la Bolsa; pero estos bailes, que cuando yo llegué a la Isla (1852) estaban animados por una concurrencia femenina que si bien por su disfraz no podía ana-

(Continúa en la pág. 70.)



Bailes de los esclavos africanos, el Día de Reyes, en las calles de la Habana (De la obra *Cuba with pen and pencil*, de Hazard).





G R A N



M U N D O

Sra. Amalia Bacardi de Delfin

El más reciente retrato de la bella compañera del compositor y trovador cubano, el autor famoso de La Guinda, que muestra orgullosa el heredero de los prestigios artísticos de ambas familias: Eusebio Delfin y Bacardi.

(Fot. Social por Rembrandt)

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

DE NUESTRO
ÁLBUM



Sra. NOEMÍ DE RIVERA
Y de. DE SUÁREZ.
(Foto G. L. Manuel)



Sra. HELENA DE LA TORRIENTE
Y CORDOVÉS.
(Foto Rembrandt)



Sra. HERMINIA AGÜERO
Y MONTALVO.
(Foto Martínez)

Sra. MARGARITA DE ARMAS
Y FERNÁNDEZ.
(Foto "El Encanto")



Sra. ISABEL RECIO DE
ZAYAS BAZÁN.
(Foto Blez)



NOTAS DEL MES



Un grupo de niñas bien *chez* Sánchez Batista. Sras. MENOCAI, MONTALVO, BENAVIDES, GASTÓN, PEDROSO, ORDOÑEZ, MANACH, MORALES, ALVAREZ



En el jardín de Sánchez Batista.

(Fotos Pegado)

La Sra. de GILBERT RUBENS, que nos visita en unión de su esposo. Es ella escritora y su último libro se titula El Esclavo del Destino.

(Foto Stieglitz del Havana Post)



Chez FAUSTO G. MENOCAI.



Las Sras. PÉREZ DE LA RIVA, ORDÓÑEZ, MENDIETA, FREYRE, GASTÓN, PEDROSO, ARÓSTEGUI y DE ARMAS, en la soirée en casa del señor Bernabé Sánchez Batista, ex-Gobernador de Camagüey.

Un grupo hecho en el five o'clock tea ofrecido por el Senado y Señora Menocai. Sras. MENOCAI, KOHLY, SOUSA, MENCIA, CARRERA, VENERO, PEDROSO, MANACH, CASTRO, SAN PEDRO, SÁNCHEZ, CARRANZA, RUS-SAMANTE y un grupo de león debutantes.



POLO

Cuatro centauros favoritos



Las Sras. Fowler y Perrie.



La Sra. Mendez, Srta. Párraga y Coronel Almagro

Un abogado hípico: Dr. La Torre.



La Sra. de la Llama en su palco del Hipódromo



Y



(Fotos Kiko)



Gigli apostó y ganó una tarde...



Las Sras. Franchi Allazo y la Sra. Martínez Berenguer.

Un party de los Condes del Rivero.



"Jack" Bowman llega en hidropelano.



Las Sras. Menéndez y Arístegui



CARRERAS



La Sra. La Torre charla con el Dr. Grau y el Ministro del Uruguay

PAIS DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



Srta. LUISA RAMOS LÓPEZ con Francisco Blanco.



Srta. RAQUEL LARREA Y PINA con Francisco Pla y Martín.



Srta. AMELIA DEL BARRIO con Ricardo Puig Farinas.



Srta. LAYDEE O'HALLORANS con Claudio Ponce de León.



Srta. ANTONIA MARÍA ALEMÁN QUIROS con Blas Mazzeo Schettino. (En Villaelara).

NOVIAS DEL MES



Srta. MARÍA IGNACIA FRANCA con Bernabé Vega Santana.



Srta. MARÍA ANTONIA DIAGO Y DE CÁRDENAS con Ramón Zayán y Márquez Sterling.



Srta. CONCHITA ROLDÁN Y CAPAZ con Francisco Luaces.

Bouquets del acreditado jardín El Fenix. (Fotos Blec, Pijuan y Rembrandt)



Srta. ALICIA URRUTIA con Enrique Gay Calbó.



Srta. SARAH ROHDE con Saturnino Ullibarri.



Srta. NENA TOMÁS con Pedro Barrada.

CALENDARIO SOCIAL



Grupo de los asistentes al almuerzo ofrecido el mes pasado en el Country Club por el señor ALMASQUE, Director de la casa Nestlé and Anglo-Swiss Condensed Milk Co., en honor de Mrs. BORAH, esposa del distinguido senador norteamericano, de Mr. JOSEPH E. DAVIES, abogado de la Nestlé en New York, del Dr. LUIS DE SOLO, Abogado de la Nestlé en Cuba, del señor EMETERIO ZORRILLA, y de las señoras de JOSEPH E. DAVIES, de ALMASQUE, de ZORRILLA, de SUÁREZ MURIAS, de SOLO y de MORAN.

FEBRERO							MARZO							ABRIL						
D.	L.	M.	M.	J.	V.	S.	D.	L.	M.	M.	J.	V.	S.	D.	L.	M.	M.	J.	V.	S.
—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
5	6	7	8	9	10	11	4	5	6	7	8	9	10	1	2	3	4	5	6	7
12	13	14	15	16	17	18	11	12	13	14	15	16	17	8	9	10	11	12	13	14
19	20	21	22	23	24	25	18	19	20	21	22	23	24	15	16	17	18	19	20	21
26	27	28	29				25	26	27	28	29	30	31	22	23	24	25	26	27	28
														29	30					

COMPROMISOS

Nena Rocaberti con Luis Alberto Núñez.

BODAS

Enero 4.—Alicia Urrutia con Enrique Gay Calbó.

14.—Raquel Larrea con Francisco Plá y Martín.

14.—América Rabell con Balbino Rego y Rendueles.

20.—María Antonia Diago y de Cárdenas con Ramón Zaydin y Márquez Sterling.

28.—María Teresa Aróstegui y Mendoza con Arturo Bolívar y Bolívar.

Febrero 7.—Bertha Iduate con José Ignacio de la Torre.

EVENTOS

Enero 16.—Sesión solemne inaugural en el Teatro Nacional, de la Sexta Conferencia Internacional Americana, con discursos de los Presidentes Machado y Coolidge.

16.—Banquete ofrecido en Palacio por el Presidente de Cuba y Sra. al Presidente de los E. U., y Sra. de Coolidge y a los Delegados a la VI Conferencia Internacional Americana.

16.—Champagne de honor ofrecido por el Diario de la Marina a los representantes de la prensa extranjera que han asistido a la VI Conferencia.

18.—Primera sesión plenaria de la VI Conferencia y elección del Dr. Antonio S. de Bustamante para presidirla.

21.—Té ofrecido por el Secretario de Estado a los Delegados a la VI Conferencia.

23.—Concierto en la Pro Arte Musical, del tenor Gigli.

29.—Conferencia en la Institución Hispano-Cubana de Cultura, del Dr. Fernando de los Ríos, sobre El sentido de la vida en Martí.

Febrero 4.—Baile de trajes ofrecido en su residencia por los esposos Ofelia Brito y Fausto G. Menocal.

5.—Conferencia en el Teatro Nacio-

nal, de Bartolomé Soler, sobre La seriedad de la Vida.

9.—Baile en el Habana Yacht Club en honor de los Delegados a la VI Conferencia.

9.—Concierto en la Pro-Arte Musical por la Orquesta de Cleveland.

10.—Recepción ofrecida por el Embajador americano al Coronel Charles A. Lindbergh.

10.—Banquete en el Teatro Nacional ofrecido por el Gobierno de Cuba al Coronel Charles A. Lindbergh.

OBITUARIO

Enero 11.—Sra. Ofelia Guiquel de Cuesta. (En Madrid.)

14.—Sra. Carmen de Zayas Bazán Vda. de Martí.

15.—Sra. Esther Cabrera de Ortiz.

20.—Dr. José H. Martínez Gallardo.

31.—Dr. Fernando Costales Latatú.

Febrero 2.—Sr. Eduardo Echarte y Alfonso.

5.—Dr. Juan Gómez de la Maza y Tejada.

POR MERCEDES BORRERO

CARNAVALES HISTÓRICOS

Nos hallamos en plena temporada carnavalesca. Las fiestas elegantes, los saraos de incomparable elegancia se sucederán unos a otros, haciéndonos recordar los Carnavales de otras épocas. La prisa de la vida moderna, nuestro moderno concepto de lo bello, hermanado a la útil, y la vertiginosa actividad de nuestras energías, que casi no nos dejan tiempo para divertirnos, tienden a herir de muerte el ascendiente de estos días.

Vamos a tratar de recordar lo que fueron los esplendorosos carnavales del pasado, y para eso, nada mejor que hojear las crónicas de las Cortes europeas, en las que se conservan estampas y documentos acreditativos de estos magnos saraos, que costaron millones, y que constituían verdaderas exposiciones en que cada Corte exhibía sus mujeres más bellas, sus riquezas, sus joyas y su buen gusto, y algunas su desenfadado apetito de goces y placeres. Una visita por los museos nos servirá también de mucho.



Vista interior de la sala de fiestas de la Piazza Dauphine, durante un baile de máscaras en el Siglo XVIII.
(De un grabado de la época.)



¡EJEMOS a los eruditos de enciclopedia la ardua misión de inquirir el verdadero origen del Carnaval así como la exacta etimología de esta palabra, y, atentos a nuestro propósito, admitamos la vulgar opinión que supone derivada la fiesta de aquellas orgiásticas bacanales que caracterizaron en Roma los licenciosos tiempos de los Césares.

Prescindiendo, pues, de los varios caracteres que ofreciera la celebración del Carnaval, según los tiempos y los países, vayamos a buscarlo en sus días más esplendorosos y en aquellos momentos en que más pueda interesarnos, por hallarse íntimamente relacionada su celebración con sucesos históricos cuya importancia ha trascendido hasta nuestros días; o cuyas descripciones pueden servir de recreo a nuestro espíritu como sirve a nuestros ojos la contemplación de las pinturas en que el arte lo perpetúa.

La influencia italiana dió tanta vida en Francia al Carnaval en el siglo XV que, elevándose de las calles a los palacios, y convirtiéndose de público regocijo en aristocrática diversión, fué aceptado en su bullicioso aspecto aun por los reyes. Crónicas de de este asunto tratan, consignan que Enrique III recorría las calles de París en los días de Carnaval, al frente de una comparsa constituida por los más escogidos caballeros de la Corte. El soberano y sus palacios iban disfrazados y con su correspondiente máscara, y confun-

diéndose con el pueblo, tomaban parte activa en sus bromas y en sus locuras. Y cuentan los historiadores que fué, precisamente un domingo de carnaval, cuando se le descubrió al héroe de Jarnac y de Moncontour su secreta "liaison" con la serenísima princesa de Condé.

De Enrique IV también se afirma que, durante un carnaval, recorrió las calles de su amada ciudad de París al frente de una comparsa de brujos.

Pero cuando los festivales carnavalescos llegaron a adquirir un aspecto más suntuoso, fué durante el reinado de Luis XIV. Fué en tiempos de este rey cuando el baile de máscaras hizo por primera vez su irrupción en palacio y dada la fastuosidad de aquella corte, el pintoresco estilo que caracterizó la época, la riqueza de su indumentaria, puede suponerse la extraordinaria brillantez que revestirían aquellas fiestas palatinas. Firmada la paz de los Pirineos, con la que cerraron España y Francia un largo período de hostilidades, y concertada la boda del rey con la infanta María Teresa, hija de Felipe IV, celebróse en el palacio de Versalles un baile de máscaras suntuosísimo, para festejar tan fausto suceso. Durante la mayoría de edad del rey, y a lo largo de todo su reinado, las fiestas se sucedieron, ya en Fontainebleau, ya en el propio Versalles. En ellas, además de la bondadosa María Teresa, reinaron como amables soberanas todas las favoritas del Rey Sol: la teoría de interesantes mujeres que empezó con (Continúa en la pág. 90)



Baile de máscaras efectuado en Versalles en 1763, al que asistió el Rey Luis XV con toda la corte.
(De una estampa de la época.)



En Visite



La Belle Saison

HOUBIGANT



*Sus Perfumes
Sus Lociones
Sus Polvos*



Subtilité

Quelques Fleurs

(Continuación de la pág. 29) había caído en un sueño profundo, y aunque era ya bien entrada la mañana, los moradores de la tienda—para no despertarle—hablaban quedo, sin removerse apenas. Dormía el beduino con aquella dichosa confianza que le prestaba la legendaria hospitalidad entre los moradores del desierto. Junto a la cama habíale puesto un cuenco de leche de camella y grandes trozos de pan con miel. Fuera de la tienda, los jóvenes disponíanse a conducir el ganado al lugar de sus pastos y comentaban los estragos de la tormenta pasada.

Como el anciano que había dado hospitalidad a Yecid se dispusiera a sacrificar en honor de éste la mejor de sus reses, cundió al punto la noticia y, movidos a curiosidad por conocerle, acercábanse algunos y retardaban otros su salida al campo.

—¿Es un viajero extraviado?

—Los que van hacia Medina toman siempre esta ruta—dijo uno.

—Acaso un hermano de la tribu de *Lamja*...

—¿Y si fuese un *yemenita*?—exclamó un árabe joven, de tostado rostro y fieras pupilas.

—No lo sé ni me importa—replicó Abu-Zaid.—El que duerme en nuestra tribu es un hermano, aunque haya sido nuestro enemigo.

El severo y enérgico gesto de Abu-Zaid impuso respeto y silencio entre el corrillo de curiosos. En este punto apareció en la puerta la arrogante figura de Yecid.

—Que la paz sea contigo—dijo el anciano al verle.

—Que la paz sea con todos—replicó el *yemenita*, inclinándose gentilmente.—Dime quien eres y donde estoy.

—Soy Abu-Zaid, el *caisita*. Tú eres Yecid, hijo de Abdala. No hace quince días estábamos en guerra; pero nada temas, porque eres mi huésped.

El *yemenita* no pudo reprimir un involuntario movimiento de sobresalto, y palideció.

—En el último combate—dijo el *caisita*—tu lanza atravesó el cuerpo de mi hijo Jalid, pero no temas, porque eres mi huésped;

en la batalla librada en los campos de Cufa, tu padre Abdala arrancó con su puñal el corazón de Mari, mi hermano, el primer guerrero de nuestra tribu, pero yo lo olvidaba ahora porque eres mi huésped; toda nuestra riqueza, centenares de camellos y de carneros nos fueron arrebatados traidoramente por vosotros en otro encuentro, pero todavía conservo esta res, que sacrifico en tu honor, porque ahora, Yecid, eres mi huésped y está salvaguardada tu vida por el honor de todos mis hijos y de cuantos me respetan y obedecen.

Hubo uno de esos silencios solemnes, tan plenos de emoción que no se van nunca de la memoria. La voz trémula del anciano tenía, ya vibraciones coléricas, ya nobles y rudos acentos, y en las últimas frases se ahilaba y apagaba en un gemido tierno de una trágica dulzura, como de árbol recién abatido cuya savia sangra todavía.

Yecid estaba pálido y permanecía quieto, prodigiosamente inmobilizado en el umbral, mudo y erecto como un hombre de piedra. Los jóvenes árabes, aunque dominados por un gesto autoritario del jefe *caisita*, revelaban sus ansias homicidas en el relámpago colérico de sus ojos. Cuando Abu-Zaid iba a hundir en el cuello de la res la blanca hoja de su alfange, Yecid alzó la mano para detener el golpe y se acercó.

—No consumas el sacrificio—dijo.—No puedo detenerme a celebrar con vosotros este festín. Agradezco el honor que me ofreces, venerable anciano, pero me es imposible gozar un minuto más de la hospitalidad de tu casa. Tengo prisa.

Apartáronse algunos pasos fuera de la tienda y lejos de los grupos. El *yemenita* añadió en voz baja:—Quiero rendirte el tributo de mi vida, que ya estimo en muy poco. Quiero que me acompañes hasta más allá del límite de tu campo, noble Abu-Zaid. Allí cruzaremos nuestras lanzas y podrás vengar a los tuyos, porque allí no será tu huésped.

—No—dijo el *caisita* entregándole su caballo.—Parte enhorabuena cuando gustes. Nos volveremos a ver en el campo de batalla. Nuestros odios de raza no se extinguen, y tal vez antes de que la luna se halle en menguante, nos veamos de nuevo.

ANDROVAR, DE PEDRO PRADO

(Cont. de la pág. 37) Prado ha sabido hacer de esta obra de ideas una obra de arte. Nunca una obra de tesis. Allí donde de la mano del aprendiz hubiera apoyado el cincel hasta descubrir en el mármol, el dentado esqueleto, la línea del maestro sonríe y pasa, sin insistencia, como una caricia. Otro peligro de esta categoría de poemas cristianos es el estilo de la parábola porque siendo precisamente lo contrario de la retórica, la parábola puede muy fácilmente confundirse con la elocuencia. Nada de esto sucede en *Androvar*. La frase, siempre segura, oscila entre la amplitud y la brevedad y, entre ambas, escoge la solidez. Hay allí oraciones completas que parecen ya acuñadas para el refrán: *El hombre siempre es más pequeño que el bien que se le hace*. Esta otra: *Has mondado la tristeza hasta llegar a la venenosa almendra de alegría que guarda en*

lo más escondido de su corazón. O esta última, que clama Androvar al oír el diálogo de los adúlteros: *¿Cómo se descolore el rojo vino del amor con el agua clara y fría de la meditación! Su mezcla, que apura el alma, es capaz de apagar, por un instante, la sed como no lo hacen, aislados, ni el vino ni el agua*.

El poema, al terminar, deja una impresión cruel. El autor hubiera podido, con sólo quererlo, convertir esta dramática desolación en melancolía. Pensó tal vez que, desde la Biblia hasta nosotros, la historia de una literatura es siempre la descripción de algunas altas soledades y, en el desierto en que instala a Androvar, todo sincero espíritu reconocerá las zarzas de su propia definitiva soledad.



El último sport de la mujer elegante: trabajar.



Beer ha confeccionado este traje de comida en georgette azul rebordado en rojo, y lo llama "Collar de rubies".

DICE Francis de Miomandre, con su inimitable manera de rozar el grave problema femenino, que "lo único que faltaba a aquella mujer, para estar completamente a la moda, era el abrir una tienda".....

En efecto, París conoce muy bien esta nueva neurosis, en que por snobismo en la mayoría de los casos, ha caído la mujer elegante europea.

La extensa nobleza rusa, trasplantada de improvisto a Francia, sin pan y con un bagaje de conocimientos artísticos incalculables en cambio, dió el primer ejemplo en esta vía, la única cierta, y las altas damas de la Corte, las Princesas y Altezas Reales, regaron el suelo fecundo de la Ville Lumiere con una semilla nueva, maravillosa y exótica: el bello trabajo, de exquisita fragancia, salido de manos aristocráticas y frágiles... Y ha sido un despertar inusitado de actividades inesperadas, un crear incesante de objetos no soñados, y

un sin fin de caminos abiertos al espíritu inquieto, pleno de simientes, de todas las mujeres.

Y no es que faltase en Francia, en toda época, un constante florecer de la mujer, en todos los aspectos. Pero es lo cierto que la barrera que separó siempre al artista del obrero, jamás hubiese desaparecido si la guerra no hubiese convertido en patrón al obrero, y en obrero al Jefe. Y hoy la moda es justamente, sentarse a una mesa de trabajo, y lograr con nuestras manos traspasar algo de nuestra vida interior a un pedazo de tela o de mármol. Surge así, del último desastre de las naciones, esta orientación, definitiva y hermosa, que fija un rumbo luminoso a las mujeres todas.

Creadora del ser humano, por obra de Dios, la mujer ha de ser



Letong ha estilizado este traje de román blanco, estilizado a su vez por el artista que lo copia, para demostrar que con cuatro metros de tela puede vestirse cualquier mujer con suprema distinción y elegancia.

PR
CENTRAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Por Ana Maria Borrero

Figurines especialmente para SOCIAL por la Srta. Esperanza Durruthy.

igualmente creadora de todo lo que signifique belleza, y armonía y gracia... Dondequiera que se encuentre una mujer ha de haber algo creado, algo sacado de la nada y hecho cosa viviente, que produzca fruto y beneficie al mundo. Sacar paz de la guerra o flor de la tierra, todo está en sus manos, hechas expresamente para crear y transformar.

Así la moda, pretexto sutil de esta gran fuerza evolutiva, ha traído a la superficie de París una insospechada avalancha de actividades, de creaciones inesperadas, de conocimientos dormidos entre los dedos perfumados de la mujer elegante de todos los países. Y tenemos sin ir más lejos, a "Titienné", la pequeña boutique, donde mujeres de alta alcurnia italiana, confeccionan *sachets*, enormes co



Un traje de sport de Jean Patou, con el célebre mouchoir de óvalos negros, y otro pañuelo más en la cintura.



Traje de sport de reses de seda negro, cinturón de metal dorado y pañuelo negro y oro.

jines y maravillosas lámparas, donde se derrama el arte y la ternura que en época mejor anidó en sus hogares lejanos...

Y la Maison "Tao", cuyo nombre está formado con las iniciales de tres princesas rusas, entre ellas la Princesse Oblensky, cuyas manos finas parecen hechas expresamente para hojear estampas arcaicas y mostrar cofrecillos de oro y turquesas y viejos encajes de Inglaterra. Y las minúsculas tiendecillas de la Avenue Victor Hugo, donde Marquesas de verdad sirven el thé, en tacillas de ensueño, a marquesas menos auténticas. Porque, después de todo, ¿quién con más derecho a mostrar joyas y flores, a colocar sobre un mueble antiguo una bella porcelana de Sajonia, que una mujer refinada y hecha desde la cuna, a transitar entre cortinajes y objetos de arte?

No es de extrañarse, pues, que este nuevo horizonte plerótico de gratas emociones y, a la vez, de oportunidades múltiples, haya cautivado a la mujer de Europa y Norte América. La mujer de alcurnia se ha convertido en obrera, y ha salido ganando la producción



Un típico traje de sport de Jean Patou, en crepella blanco incrustado de dos tonos de oro.

comercial del mundo. París es un nido de tiendecillas de mujer, y New York aplaude cada día una nueva galería de arte dirigida por mujeres, o la apertura de un nuevo bazar, de esos diminutos bazares en que las estatuillas antiguas, los viejos rosarios tallados a mano y las miniaturas rodeadas de diamantes, encuentran siempre un trozo de rojo brocado en qué recostarse.

De este modo personal y propio, y por el simple uso de su facultad creadora de belleza y armonía, la mujer arrebatada con manos de seda al hombre, cuanto de delicado y frágil se encuentra de prestado en sus dominios.

De este nuevo concepto de la vida, ha surgido necesariamente, el nuevo concepto de la moda de que he hablado otras veces. En la época de transición a que asistimos, todo cambia, toma un rumbo discreto, y se orientan

las actividades todas hacia el esfuerzo útil y provechoso, rico en fruto y libre de retóricas. La sociedad europea recobra su equilibrio normal, el cabaret se abandona un tanto por las señoras bien, y la vida del hogar vuelve a llenar un buen lugar en la existencia de la mujer elegante. El sport de los deportes, como suele decirse, renueva los músculos y rejuvenece el cuerpo, mientras el nuevo sport del trabajo y de la creación de bellos objetos, renuevan la mente y hacen niño al espíritu.

Es una transición rápida y segura y la nueva vida fabrica una nueva moda, equilibrada y cuerda.

Las últimas colecciones de febrero reafirman la tendencia de simplicidad extremada de anteriores colecciones. La mujer de 1928 ha de ser ondulante y vaporosa, y deberá arreglarse con cinco o seis metros de muselina, para su traje de mayor lujo. Ni adornos ni colores fuertes. Sólo a las telas estampadas se permitirá la algarabía de los colores vivos, y el rojo de los claveles y las rosas.

Habrà chiffons, me dice Eliane, mi querida *vendeuse* de casa Patou, y en los trajes de color entero, romain, georgette y crepé Picador, del que Lelong fabrica casi todos sus trajes de noche y comida.

El traje de sport y de dos piezas continúa su jornada de hace cuatro años. Los habrá de la mañana a la tarde, ya que según Patou, las mujeres han tenido que adoptar la sencillez

del traje masculino, para sentirse bien vestidas.

Pero el traje de Sport de Patou está salpicado de coquetería por todas partes. No falta a ningún traje de esta clase el medio pañuelito de vivos colores, el diminuto bolsillo bordado de iniciales. Vienen los monogramas bordados en la manga, en los puños de la camisa y hasta en la cinta del sombrero, y ha quedado al fin convertido el traje de sport, en el más delicioso traje de flirt, alegre y juvenil, que pueda imaginarse.

En los trajes de tarde, sigue Channel la ruta del invierno. Sayas desiguales, enormes paños colgantes; capitas de georgette o grandes pañuelos de muselina, y en los trajes más simples, los volantes plisados en todos los anchos.

Encajes crudos, encajes negros y marinos, hay vestidos de encajes en todas partes, pero menos que en la temporada de invierno, por curiosa contradicción con el almanaque. Ausencia de mangas, cinturones de sport y anchas bandas de chiffons, junto a escotes cuadrados y ovalados, como impuso Channel desde hace tantos años.

Como tonos de moda seguirán los azules verdosos y los vivos azules de Lelong, y blanco, mucho blanco en todas ocasiones. Los talles más cortos y las sayas notablemente más largas a fuerza de paños colgantes y bordes desiguales. Corpiños muy simples y sayas muy complicadas, y en suma, en cada vestido, más inteligencia que muselinas.



Un pequeño grupo de señoras conocidas, entre las que se destaca elegantemente la Primera Dama de la República, señora ELVIRA M. DE MACHADO, durante la reciente exposición de trajes de sport celebrada en casa de Ana María Borrero.

PATRIMONIO

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

CONSULTORIO DE BELLEZA

Una asidua lectora:

Quiere le explique lo que puede hacer para descongestionar sus encías que las tiene casi siempre enrojecidas y le supuran ligeramente. En otro número de esta revista explicaba detalladamente la manera de usar el cepillo de dientes y el masaje de las mismas. Una de mis lectoras, algún tiempo después, me escribió diciéndome había seguido mis instrucciones con la mayor exactitud, obteniendo una verdadera mejoría aunque no había llegado a la curación completa hasta que, después de tres meses de seguir las instrucciones de un dentista, lo ha logrado completamente y dice me lo comunica por si ello puede ser de algún beneficio para las que se encuentren en el mismo caso de ella. Aprovecho esta oportunidad para darle las gracias por el buen deseo que en ello demuestra, e invito a todas las que hayan obtenido algún resultado práctico con el uso de cualquier procedimiento que haya contribuido a su mejoramiento, para hacerlo extensivo a todas. La modificación que le aconsejaron es la de darse el masaje haciendo presión de la encía con el dedo índice y el pulgar, esto es, colocando un dedo dentro de la encía, otro fuera y comenzando las presiones bien abajo, continuándolas hacia arriba unas veces y otras en sentido horizontal; terminando por enjuagarse la boca con cualquier antiséptico que no irrite.

Neurasténica:

No quiere de ninguna manera piense que sus nervios la atormentan a causa de ningún desengaño amoroso, porque está muy convencida lo poco que se merecen los hombres se sufra por ellos hasta ese extremo y ya satisfecha de haber hecho esa salvedad, me empieza a describir las torturas que le hace pasar toda esa complicada red llena de hilos y centros que constantemente reciben y mandan impresiones de todas clases; que cuando funcionan armónicamente producen la misma agradable sensación como si estuviéramos oyendo por la bocina del teléfono la voz clara, con todas sus modulaciones, de una persona querida y por el contrario cuando otras



indeseables se entrometen, entonces sentimos tal molestia que tratamos de cortar la comunicación. Es verdad que nadie merece se llegue a sufrir el quebranto de que tanto se lamenta, pero, no le quede duda alguna que el trastorno funcional lo produjo actuando sobre sus nervios ya debilitados un mal electricista a quien usted pretendió confiarle la satisfacción de sus anhelos amorosos. El reposo que le han mandado no le produce el descanso que con él se persigue porque no llega a producirle el sueño fisiológico debido a que se encuentra cavilando y es verdad que llega el momento en que pierde la conciencia de lo que la rodea, pero, su mente sigue cavilando; es lo mismo que una llave que se sale y que usted cierra; ella, aun después de cerrada, sigue goteando y

produce un desperdicio que no permite cuando no la está usando, que ella vaya a aumentar el caudal que otros esperan recibir, y si el desagüe del depósito en que gotea está entorpecido, produce una inundación que la asusta; lo mismo le sucede cuando después de algún tiempo en que cree está dormida vuelve a abrir los ojos, se asusta al ver que en lugar de descansar se encuentra aún más fatigada y así vuelve a quedarse inconsciente aunque gastando las reservas nerviosas hasta caer en el colapso. Lo único que creo pueda remediar su mal es la calma mental y ésta no es posible mientras no logre cerrar completamente el trabajo de su mente consciente durante el sueño. Ya me dice ha agotado todos los reconstituyentes, etc., después de dejar impresas en su cara las huellas



Les
Pois de
Senteur
de
Chez
Moi
CARON



Les Pois de Senteur de Chez Moi CARON



PRIMONIO
CENTAL
FABRICA DEL PERFORADOR
DE LA HABANA



Plegando las manos detrás de su cabeza estire todo lo que pueda los dedos de los pies y descanse antes de repetir el ejercicio.

de sus sufrimientos y como su belleza ha sido afectada, es por lo que me encuentro en el deber de acudir en su auxilio. Para lograr restablecer su equilibrio perdido nada sé con qué lograrlo directamente; pero indirectamente le puedo asegurar he visto el éxito más de una vez y el medio indirecto es el ejercicio en la forma que va ilustrada y que espero practicaré fielmente, ya que he accedido a prestarle toda la atención que de mí demandaba; y el otro requisito es que se esfuerce en ver en estos ejercicios no una medicina, sino un entretenimiento agradable que si bien es verdad al principio le ofrecerán alguna dificultad, cuando se acostumbre a ellos le encantará hacerlos.

Una Coqueta:

Tiene la cara demasiado ancha, defecto que le han dicho se puede disimular por medio de combinaciones con el colorete aunque me suplica si es posible le aconseje algún otro medio, porque su novio no quiere dejarla usar. Dígale a su novio que el pecado hoy no consiste ya en pintar el lirio, sino en pintarlo mal. Generalmente, la mujer no está bien familiarizada con la idea de que el perfecto *make-up* consiste en una combinación del color y de la línea y tan sucede así, muchas veces, que aun escogiendo el color debido las líneas en que se aplica el mismo no son las convenientes y entonces tenemos un efecto desastroso. Ya sabemos que los cimientos de la belleza de su cara están basados en la perfección del rostro y por lo tanto tienen que existir proporciones que se consideren como ideales con las cuales podemos hacer una división de la cara en tres partes: La distancia que media entre la parte superior de la nariz y la línea del pelo y luego la que existe entre la base de la nariz y la extremidad de la barba debe ser igual al largo de la nariz. La distancia existente entre los ángulos internos de ambos ojos debe ser igual al largo de un ojo. En el caso



Levante las manos y pies al mismo tiempo, con las rodillas rígidas, y descanse antes de repetirlo.



Las manos plegadas, dóblete hacia adelante llevando su cabeza todo lo más cerca posible de las rodillas, y descanse antes de repetir el ejercicio.



Haga que sus pies pasen por encima de su cabeza todo lo más lejos posible y descanse. Al principio le parecerá difícil, pero con toda seguridad logrará llegar a ejecutar fácilmente este ejercicio.

suyo lo que la molesta es que su cara es demasiado ancha y aunque no me dice si ello es debido al exceso de gordura o al tamaño anormal de sus huesos en cualquiera de los dos casos puede mejorar mucho el aspecto de su cara acentuando el colorete cerca de la nariz y disminuirlo hasta que la sombra del mismo se haga imperceptible y por último desaparezca en dirección hacia los

pómulos. Alguna de mis lectoras se encontrarán en el caso contrario al suyo y a éstas les aconsejo exactamente lo contrario a usted, o sea que la sombra del colorete vaya disminuyendo hacia la nariz.

Lydia:

Para la extirpación permanente del vello necesita venir a verme sin temor de que le resalte ningún daño.

Flora:

El tratamiento que me consulta se hace con la mayor frecuencia sin temor a ningunas consecuencias.

Loca:

Los vellos que tiene en el pecho son fáciles de quitar permanentemente, pero es requisito indispensable que venga a hacerse el trabajo.

Una Guajira:

Para el mal olor en las axilas debe emplear una solución débil de formalina y si le persiste entonces rasúrese y sigala usando.

Lazarina:

Para reducir su región glútea haga el ejercicio indicado en el número de enero de esta revista, que consiste en doblar las piernas y muslos sobre el abdomen, sujetarlas en esa posición con las manos plegadas por delante de las piernas. Sentada en esta posición, balancearse hacia adelante y atrás. También evite todos aquellos alimentos que la puedan hacer engordar porque en usted hay tendencia a depositar la grasa en esa región y un tanto por ciento muy elevado irá siempre a ella.

Lucía:

Únicamente viniéndome a ver podrá explicarle todo lo que tiene que hacer.

A NUESTRAS LECTORAS: Si desea conteste su consulta por medio de esta página, use un pseudónimo; si quiere una respuesta rápida envíe un sobre franqueado con su dirección; si vive en esta Ciudad vaya personalmente a General Aranguren No. 140 de 2 a 3 de la tarde. Es la casa del Editor de Belleza y esa es la hora dedicada, hasta nuevo aviso, a mis lectoras de SOCIAL. Dirijan la correspondencia al Sr. Editor de Belleza, General Aranguren 140, Ciudad.

PATRIMONIO

BOGOTANA

BOGOTANA

BOGOTANA

Sra. L. L. AGUIRRE Y CIA.
Mercaderes N° 19—Habana.

Muy señores míos:

El deseo de felicitarles, a la vez que el de manifestarles mi agradecimiento, me induce a dirigirles la presente carta.

Desde hacía mucho tiempo, padecía de uno de los males que más pueden afectar a una mujer preocupada por conservar una línea elegante: la obesidad. Mi cuerpo y, sobre todo, mi talle fué invadido paulatinamente por un exceso de grasa, que tendía a aumentar cada vez más. Disgustada, y sintiéndome envejecida antes de tiempo, había renunciado ya a recuperar mi silueta pasada, cuando una amiga me habló con entusiasmo de nuestro Savage Health Motor, al que elogiaba como insuperable reductor de grasa.

Inmediatamente me sometí al fácil y agradable tratamiento, y los resultados no se hicieron esperar. Desde los primeros días de utilizar el Savage Health Motor, vi la grasa desaparecer de mi cuerpo, tanto que después de poco tiempo, tuve la alegría de verme recuperar la línea de que tanto me enorgullecía antes.

Mi satisfacción por los espléndidos resultados del tratamiento, me dicta estas líneas, de las que pueden hacer el uso que crean conveniente.

Reiterándoles mi felicitación, quedo de ustedes atentamente:

Rosa Domínguez Valdés, Revillagigedo 76 (altos)
Habana



Los Grandes Almacenes FIN DE SIGLO presentan actualmente, en su Depto. de Ropa Interior Femenina, una primorosa colección francesa de

EXQUISITAS PRENDAS DE SEDA CON
INCRUSTACIONES DE ENCAJES
FINOS

—así como otras encantadoras novedades para el *chic intime*, a precios muy accesibles... No deje de verlas!

GRANDES ALMACENES

Fin de siglo

LA HABANA

ATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

del traje y lo repasado de la camisa, adivinábase la escasez de sus medios de fortuna y la dignidad de su vida.

Las seis hijas eran lindas, con una lindeza que no se nutría de gracejo o malicia de expresión, ni se originaba por sutileza de rasgos, sino que provenía de armoniosa modestia y quietud del rostro, a modo de manifestación sensible del espíritu. Eran como las imágenes de esas vírgenes caseras, más dulces que bellas, que se ven en las ermitas e iglesias aldeanas.

—Por fin, hijas mías—habló don Clemente,—soy profesor de Universidad.

Las hijas palmotearon. Luego, con las yemas de los dedos enviaban besos a su padre:

—Cuenta, cuenta.

—El Claustro se prolongó bastante. Había intrigas... Pero la justicia prevaleció. Desde hoy soy auxiliar de la nueva Facultad de Ciencias. Mañana tendré ya que explicar mi cátedra de química.

—¿Y Ayuso?—preguntó Clemencia.

—Ayuso ha renunciado a ella. Dice que tiene mucho que hacer. La verdad es... que no sabe química. Era absurdo.

¿Cómo va Ayuso a explicar Química superior? Se había hecho catedrático por influencias, pero de química está en *Albis*.

—¿Y de sueldo?—preguntó Clemencia.

—No sé todavía. Supongo que mil pesetas de gratificación.

—¡Mil pesetas!—exclamaron las muchachas, deslumbradas.

—No es gran cosa—añadió don Clemente,—pero siempre son mil pesetas, que sumadas a las dos mil de mi auxiliaría del Instituto y a lo que vosotras, hijas mías de mi alma, añadís con vuestra industria, nos proporcionarán un mediano y decoroso pasar. Y ahora, basta de conversación, porque he de estudiar y prepararme para mi clase de mañana.

Salió de la estancia y volvió a poco con un tomo de química. Se hizo el silencio. Las hijas trabajaban. El profesor estudiaba.

Es tradición de Universidades e Institutos españoles que los profesores auxiliares no sirven sino para tomarlos a chacota. En las breves ausencias del profesor numerario viene el profesor auxiliar a sustituirle. Hay un solo auxiliar para un sinnúmero de asignaturas, todas ellas de muy varia naturaleza, por donde se supone que el profesor no es docto en ninguna. Por esta razón carece de autoridad científica. En la mayor parte de los casos, el profesor numerario no disimula el desdén en que tiene al profesor auxiliar. Este sentimiento se comunica a los alumnos. Y así, va el auxiliar a la cátedra, diez o veinte días al año, no a llenar los vacíos que el profesor numerario se ve obligado a poner en sus lecciones, sino para cumplir un precepto del reglamento, que prohíbe intersticios en el curso. Sucede también que el auxiliar carece de autoridad moral. Su juicio u opinión no cuentan a la hora de los exámenes, que es hora de penas y recompensas, de suerte que los alumnos saben que en la clase del auxiliar pueden cometer impunemente los mayores excesos. Cuando el bedel anuncia que el profesor numerario no puede venir y aquel día dará clase el auxiliar, los escolares se relamen y aperciben a gozar un rato de holgorio. Todos los auxiliares son víctimas de burlas, befas y escarnios, en ocasiones cruelísimos. Pero ninguno, con ser tan fecunda la historia picaresco-escolar española, hubo de sufrir chanzas tan extremadas y sañudas como don Clemente Iribarne. Era don Clemente infeliz y bondadoso a tal punto, que hasta los moco-

ros de tercer año del Instituto se le mofaban en las barbas, con todo desparpajo. Este menosprecio contrastaba con el amor y veneración de sus hijas.

Las muchachas ignoraban cuanto acontecía en el Instituto. Su padre les narraba mil mentiras piasosas y ellas creían que el profesor más respetado y querido era su padre. Estaban orgullosas de él. Habitaban un piso angosto y oscuro en un barrio de obreros. En la casa, a donde no llegaban los rumores del mundo académico, el profesor y sus hijas gozaban de alta estima. "¡Qué país éste!", solían decir las comadres del barrio, en sus juntas y deliberaciones: "Todo un señor catedrático y en su casa se mueren de hambre". No se morían de hambre, pero comían con increíble parvedad, y esto gracias al trabajo de las muchachas. Como las chicas juzgaban denigrante que las hijas de un profesor se empleasen en tan bajos menesteres, particularmente el zurcido de pantalones y otras prendas varoniles, en lo cual Clemencia era primorosa (la mejor zurcidora de Pilares), lo disimulaban usando una estratagemá, y era, que otras chicas del barrio buscaban y entregaban el trabajo como cosa propia. Los atavíos de las hijas del profesor eran tan pobres, y por lo regular estaban tan raídos, que no se atrevían a salir a la calle de día, avergonzadas de mostrarlos en plena luz, no tanto por ellas cuanto por el respeto debido a la jerarquía social de su padre. Por vivir siempre retiradas en honesta penumbra, poseían el albor de las hostias, así en el rostro como en el alma. Los domingos iban a misa, de madrugada, y los días de labor salían ya anochecido, por calles retiradas. Cubrían las cabezas con velillos, ocultando los ojos. Caminaban de dos en dos, y don Clemente al par de las dos últimas. Por no gastar el calzado, andaban con levedad, sin apenas fijar la planta, de donde venía un gracioso donaire y cadencia de movimientos. En ocasiones, algún estudiante les saludaba en chanza, derribando el chapeo con exagerado rendimiento, y ellas, tomándolo en serio, sentían una emoción profunda de contento de sí mismas y ternura por su padre.

Tenía don Clemente los ojos clavados en la química, pero sus pensamientos vagaban por distinto rumbo. Pensaba "Si los chavales del Instituto se atreven conmigo, esos muchachos de la Facultad ¿qué no serán capaces de hacer? Si bien, lógicamente pensando, por ser más hombres serán más cuerdos y más respetuosos. Aparte de que a estos he de examinarlos yo, y ya que no por respeto, por temor de perder el curso, mirarán lo que hacen." Con estos y otros congojosos pensamientos se le pasó el tiempo sin poder prepararse para la cátedra.

—¿Cuándo venias?—preguntó, alzando los ojos del libro.

—Cuando quieras—respondió Clemencia. Y añadió:—¿Has preparado la lección?

—¡Phs! He estudiado algo... Pero he decidido que lo mejor, lo que aconseja la tradición, es que mañana, al presentarme a los alumnos, pronuncie un pequeño discurso, a modo de saludo, y les perdone la clase.

—¡Qué bueno eres!—comentaron las hijas, conmovidas.

Luego cenaron unos restos fríos de la comida del mediodía, y por no gastar luz, se retiraron a dormir. Pero don Clemente no durmió.

Al día siguiente, al ir a la Universidad, le temblaban las piernas. Entró en clase, subió al estrado y se mantuvo en pie en tanto acudían los alumnos. Los españoles formaban un grado, que se llenó al punto. (Continúa en la pág. 78)

lizarse, por su corrección demostraba que iba allí sujeta por sus parientes y allegados, hoy se ven frecuentados por mujeres públicas impúdicas y desenvueltas, que les han hecho perder todo el encanto de lo misterioso".

Cita de Las Barras como otros sitios de moda para bailes en aquella época los teatros de Tacón y Villanueva, en carnaval, y en verano, en los pueblos de temporada, como Guanabacoa, Puentes Grandes y Marianao.

De la duración de los bailes relata la curiosa costumbre de entones: "En los bailes cada danza dura, generalmente, una hora, pero hay algunos con doble personal de orquesta, cuyos músicos se van relevando insensiblemente, y dura la danza, sin interrupción, toda la noche, hasta el cañonazo del

alba, que es la hora oficial de su terminación. Yo he visto algunas parejas bailar tres horas seguidas, sin parar ni un momento".

REFERENCIAS

Lo que fuimos y lo que somos o la Habana antigua y moderna, por José M. de la Torre, 1857.

Hampa-afrocubana. Los negros esclavos, por Fernando Ortiz, 1916.

Instrumentos musicales de los afrocubanos, por Israel Castellanos, 1927.

La Habana a mediados del siglo XIX, por Antonio de Las Barras y Prado.

EN TORNO A LA EXPOSICION DE PINTURAS... (Continuación de la pág. 34)

ción. Hagamos abstracción de los tipos étnicos de los modelos, de lo racialmente característico de ciertas escenas: no es menester profundizar mucho en la disección para reconocer métodos de visión y mecanismos de interpretación parejos de los ostentados por el arte indio mexicano. Y he aquí el secreto: el arte consubstancial a México—arquitectura, escultura aztecas, telas y cacharros—es un arte popular: o sea arte natural, directamente proyectado de adentro afuera por el pueblo y el suelo. Poned en manos de estos muchachos lápices y pinceles, y su visión primero, su síntesis después, si los dejáis en libertad de adquisición personal, seguirán automáticamente la ruta seguida por el abuelo que labró la *Piedra de los Corazones* o las *Diosas de la Muerte*. La meticulosa estilización de las hojas de algunas de estas pinturas, asociase espontáneamente en la evocación, a la de las plumas de la *Serpiente emplumada del Trocadero*. Y en cuanto a la fuerza armónica del colorido, antes que en el paisaje la vieron estos muchachos en las divisiones de los sarapes. Todo es lo mismo, y, si no temiésemos pecar de jansenistas, diríamos que todo es cuestión de *gracia revelada*.

Indudablemente, en esta revelación nacida ya antes que el artista, los jóvenes de las escuelas de Ramos Martínez se hermanan con los más excelsos primitivos de Occidente. ¡Razón tuvieron de maravillarse ante estas pinturas de aprendices en sus tres primeros meses de trabajo, los que, a fuerza de dislocamiento de sí mismos, pretenden alcanzar a un Gauguín, a

un Van Gogh, o a un Cezanne en su meta de despojamiento de todas las vanidades! En estos chicos pudieron ver, como en trágico espejo, la imagen inapreciable de su propio afán: afán de pureza, de nitidez de alma y de visión, fuerza incontrastable de las verdades salidas de boca de los niños. Mas, no es posible aprender, con ejercicios, a balbucir

Ahora bien, de esta exposición, dos verdades quedan en pie, además de la gran limpieza que ha tenido que hacer en todos los que pretendían a caretas de inocencia. Una, la del número extraordinario de seres dotados naturalmente para la interpretación plástica, y, por lo visto—cuando un Ramos Martínez no los ampara—ahogados por los fueros de una cultura de incubadora al revés. Otra, la de que, siendo admirablemente posible en el país del arte azteca una floración de *artes mayores al margen de la escolástica*, esta posibilidad debe su logro a unas condiciones excepcionales de desarrollo artístico e intelectual. México, el país en que pudo desplegarse la actividad de un Vasconcelos; que tiene a gala el ser representado, ante su cultura histórica, por un Alfonso Reyes y un González Martínez, y que encomienda la preparación de su renacimiento artístico a un Alfredo Ramos Martínez, que va apareciendo, a todo espíritu sensible y alerta, como hoguera vivísima.

Quien sabe si como crisol en que se perpetre, sabiamente, dosificada en sus partes de Oriente y de Occidente, la cultura de los tiempos más claros.

PARA CONSERVAR EL CUTIS

HERMOSO TODO EL AÑO

Sería mucho mejor para el cutis si, en este clima, no se usaran cremas, polvos o colorete. Mezclados con la transpiración, el polvo y la suciedad, estas cosas son todo menos embellecedoras. La cera mercolizada común favorece más el cutis, y sin darle un aspecto oleoso, manchado o pastoso. Es la aplicación ideal, pues no sólo conserva limpios los poros, sino que a diario elimina las partículas de piel que se han manchado por la suciedad o el clima. Conservando constantemente el cutis limpio, blanco y satinado, hace más por perpetuar el aspecto juvenil que cualquiera de los afletes o artificios que por lo común se emplean. Podrá obtenerse una onza (30 gm.) de cera mercolizada, en cualquier farmacia, con lo cual podrá renovarse el cutis más malo. Se aplica en la noche como cold cream y se lava en la mañana.

LA GRANDE MAISON DE BLANC

LONDON

HAÏCE DE LORENA
PARIS

CANBES

MANTELERIA DE MESA Y DE CAMA

LENCERIA - BONETERIA
DESHABLES - AJUARES

La Grande Maison de Blanc
no tiene sucursal en América

LIBROS RECIBIDOS

LATINOAMERICANOS

Vicente Lombardo Toledano, Profesor de Filosofía de la Universidad Nacional de México, *La Libertad Sindical en México*, México, 1926, 251 p.

Alejandro Andrade Coello, *Crónicas Quiteñas, Motivos Nacionales*, t. II, Quito, Ecuador, 1927, 351 p.

Nosotros los modernos, Marina Cabrera de Amero, New York, 1927, 84 p.

Crímenes del imperialismo norteamericano, por Horacio Blanco Fombona, México, D. F., 1928, 144 p.

Bernardino Mena Brito, *Bolchevismo y democracia, Génesis del bolchevismo en América, su pugna contra la democracia. Yucatán, reflejo de México. Lo que será América*, ¡S. O. S.!, México, D. F., 1927, 408 p.

EUROPEOS

Alberto Gerchunoff, *Enrique Heine, el poeta de nuestra intimidad*, Babel, Buenos Aires, Madrid, 121 p.

Rafael Laffón, *Signo + (Poemas)*, Colección Mediodía, Sevilla, 1927, 69 p.

CUBANOS

República de Cuba, Comisión Nacional de Estadísticas y Reformas Económicas, *Estadísticas 1927*, Habana, 1927.

Obras de Manuel Sanguily, Tomo V, *Los Caribes y Colón*, Habana 1927, 483 p.

Estudio Médico legal del Garrote en Cuba, por el Dr. Antonio Barreras y Fernández, Habana, 1927, 105 p.

Cuba y Machado, Prólogo del Dr. Clemente Vázquez Bello, Habana, 1927, 87 p.

Consideraciones acerca de los Acuerdos del Congreso de la República de Cuba sobre Reforma de la Constitución, por José Cabarrocas Horta, Habana, 1927, 40 p.

La Antorcha de la Juventud, por el Dr. A. Pereira, 1927, 54 p.

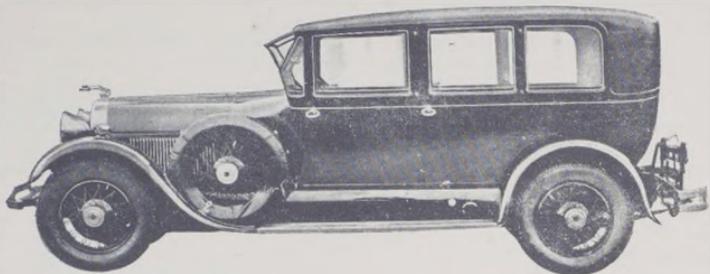
Cuba para los Cubanos, al fondo del problema automovilización inmobiliaria, por el Dr. Rafael S. de Calzadilla, Habana, 1928, 208 p.

Igualdad de la mujer y el hombre ante las leyes civiles. Nacionalidad de la mujer casada, iniciativas parlamentarias del Dr. Antonio Bravo y Corroso, Habana, 1928, 30 p.

EN EL ROOF-GARDEN
DEL SEVILLA-BILTMORE
días de moda jueves y sábados
diner de luné \$ 3.50 también a la carte
DANCING Y OTROS ATRACTIVOS

P. B.

LINCOLN



La Garantía del Lincoln es Perpetua

EL Lincoln ha sido diseñado y construido, en todos sus detalles, para que constituya una adquisición para toda la vida.

Por lo tanto, no hay límite de tiempo en la garantía.

Por las razones expuestas, cuando se introducen mejoras en el carro Lincoln, éstas son adaptables a todos los chasis previamente construidos. El Lincoln nunca está fuera de moda, debido a que no se fabrican "nuevos modelos" todos los años. Ningún Lincoln puede identificarse por el año en que ha sido construido.

El Lincoln constituye la mejor adquisición en carros de lujo en el mundo entero, debido a su motor de ocho cilindros Tipo V de 60 grados y a su maravilloso sistema de seis frenos.

LINCOLN MOTOR COMPANY

División de la

FORD MOTOR COMPANY

Sucursal de la Habana



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

(Cont. de la pág. 42.) ninguna, sin sentimiento indígena, desastrosamente afrancesados o italianizantes; pintores que se reducían a pintar símbolos superficiales: chinás poblanas, etc.—la pandereta, el pierrot de la pintura americana—Carlos Mérida fué quien emprendiera la difícil tarea de orientarlos por el cauce actual, elevando a valores significativos, depurando, hasta lograr iniciar la plástica americana. Pocos, entonces, llevaban o simpatizaban por el camino que abría Mérida, rodeado de indiferencia.

Y yo creo que ningún otro pintor americano ha encauzado esa revalorización con una hermandad más perfecta, con el genio mismo de la raza, sabiendo darle un impulso ampliamente moderno y de una liberalidad total. Dos o tres pintores más de América han logrado realizaciones más acabadas que Carlos Mérida; pero es necesario no olvidar que él fué el principal iniciador de esos trabajos. He aquí la afirmación rotunda del mismo Diego Rivera: "Carlos Mérida ha realizado, de algunos años a esta parte, una labor de americanismo extremadamente interesante: él fué el primero en hacer entrar dentro la verdadera pintura, el pintoresco americano."

México, el país que tiene más entidad, fué la tierra que fecundara los nuevos impulsos. Fenómeno natural por la alta calidad racial. La pintura americana, cuando no existía, era algo inexplicable.

Saint Simon asegura que el arte de un pueblo es una resultante social y racial: México tiene arte propio, ¡claro!

No es, desde luego, el asunto tratado lo que es regional, lo que es nuestro. El público piensa que un pintor que hace cuadros anecdóticos con indios comerciando telas, etc., o que pinta naturaleza muertas con nuestros frutos, un sombrero charro, algún tiesto indígena, etc., está ya trabajando en arte americano.

Algo semejante pasa en música, en arquitectura, en letras. El empleo de cierto léxico criollo no asegura una emoción autóctona. O como pensar que el espíritu moderno consiste en hacer odas a los automóviles. La esencia de las cosas es la que nos interesa. El automóvil es, además, en la conciencia del mundo, más efímero que el claro de luna.

El alma de un arte no está propiamente en el asunto que trata. Sobre el tema trabaja el sentimiento. Sobre el tema se hace la interpretación. Debe haber transposiciones totales del artista—digestión—, y, con las reacciones autóctonas, devolver una esencia indígena de la anécdota indígena, del paisaje, del folklore, de todo lo pintoresco que embarcan a tanto principiante porque, sin estilo, sin ese baño en las corrientes más hondas de la raza, no pueden tener ningún valor universal. Y hasta entonces, lógicamente, aparece la plástica americana.

La plástica es un valor universal, porque es netamente poético en el más amplio sentido de la palabra. Nace de ver las cosas por adentro. La plástica es la parte "esperanto" de la pintura, la cualidad que la hace regional en todas partes.

Mientras la pintura americana no había logrado esa cristalización que hasta hoy empieza a obtener, carecía de un elemento esencial y universal. Hay muchas plásticas, siendo, fundamentalmente, una, así como la poesía: sensación inefable, elevación, redención divina del hombre.

Un *kodak* en manos de un inglés, de un español, ruso o francés, tomará, invariablemente, las escenas que le pongan

enfrente. La pintura pintoresca de tantos americanos—indios fotogénicos, flores, volcanes—tan anodina como las postales de un *kodak* en manos extranjeras que no sepan ni seleccionar. Carece del elemento fundamental de la pintura: la plástica.

Se necesita ser muy americano para poder pintar a nuestra América. ¡Aparte de tantas otras cosas!

Nuestra pintura actual tiene una orientación clásica: espíritu constante de revolución.

Ser americano medularmente. ¡Veo ya a la Pavlova bailando nuestro Rabinal Achi con reminiscencias de la Muerte del Cisne!

Corte del Rey Sol, Rubén Darío en Versalles, siglo XVIII, Marqués de Fiestas Galantes—Verlaine—, es, verdaderamente, un prodigio a fuerza de su genio. Sin embargo

Diego Rivera, pintor de la Revolución, menoscapa a los intelectuales mexicanos y, probablemente, a todos. Asegura que su obra sólo el pueblo puede comprenderla, porque es del pueblo, por el pueblo, para el pueblo. Pintura barbuquista, comentara Morand. Única frase un poco acerada en la disparatada prosa sobre el gran pintor Morand, como que no tiene mucha sensibilidad para esas cosas.

Carlos Mérida tiene la terrible y grande inspiración de ser únicamente pintor americano. Igual a Chagall, que es ruso siempre, imprescindiblemente de una gloriosa manera automática, como el timbre de la voz o la faz pura o el color de la piel, ancestralmente, Carlos Mérida desea ser americano. El gran pintor ruso, hasta en un ramo de flores tropicales, poseo no sé qué inefable desolación de las estepas.

Yo pienso que los camaradas, al verse en los frescos de Diego Rivera, no comprendiendo gran cosa de su admirable obra, no podrá agradecerles encontrarse con rasgos caricaturescos y manos demasiado robustas. La misma Virgen si viera los trozos de algunas vírgenes flamencas enteramente mongólicas o las creaciones de Giotto—por ejemplo—vírgenes tan bellas que se arrepintieron súbitamente de ser caricaturas, tal vez sólo sonreiría.

Hacia la magnífica sutileza de expresión de un Chagall, tienen todos los vigores del joven maestro guatemalteco. Chagall logra, tanto como el alemán George Grosz, ser de su tierra, medularmente. Hasta en esa pintura que tiene la gracia angélica, repentina, de los cuadros de niños, de locos o los retablos de nuestras iglesias, pintura en donde todo es felizmente inesperado, en los propios límites de la ingenuidad y de la fantasía, Chagall logra dejar sus huellas digitales marcadas con sangre eslava.

La juventud de Mérida, pasada en la naturaleza milagrosa de la Cordillera, en los departamentos occidentales de Guatemala, a orillas del Lago de Atitlán o en tierras de México, ha absorbido, casi por ósmosis, su color incomparable. Ha vuelto a Europa, nuevamente, para aumentar sus capacidades, para continuar el difícil aprendizaje pictórico de saber mirar. Con la vieja cultura mediterránea, que sólo a la exasperación generosa de Diego Rivera toleramos no tenerla en cuenta (!), se vuelve a la patria viendo mejor, con una mirada más clara y sintética, más mesurada, más fina y analítica, hasta lograr fijar las modalidades de nuestra tierra pródiga.

—"Bien se ve que ustedes son tropicales"—nos dicen a menudo, hasta en Madrid, cuando nos derramamos por necesi-



LOS polvos de tocador sólo ofrecen una apariencia inestable y es necesario estar retocándose siempre. Para obtener una belleza de un blanco de perlas, duradera, que no se aja, ni se quiebra, ni permite mostrar signo alguno de transpiración, use Ud.

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

La varita mágica de la belleza

Su acción antiséptica y astringente corrige e impide un cutis barroso, curtido, quemado por el sol, afeado, grasoso, con arrugas. Una vez que haya empezado su uso, jamás volverá Ud. a recurrir a los polvos de tocador.

Ferd. T. Hopkins & Son

New York Montreal Londres Paris Habana

dad, a veces en vanos alardes. Quién sabe por qué causa los españoles están más lejos de nuestra sensibilidad que los franceses, a pesar de raza, idioma, religión, etc. Cultura nórdica, alemana. Ortega y Gasset. Hay un fuerte "chauvinismo" en la corriente actual del arte americano, síntoma natural que es halagüeño. Volviendo de Europa, en la extrema juventud, yo creo que se llevan ojos nuevos que saben mejor pesar y medir. Sobre todas las playas del mar latino se oye el coro de las musas moderatrices invocadas por Claudel. El mismo Diego Rivera vino a Europa a aprender las disciplinas clásicas que fueron robusta semilla en su tierra potente: a su obra gigantesca—de las más duraderas y grandes de este cuarto del siglo XX—toda esa ciencia le sirvió de punto de apoyo, de trampolín para su musa indigna.

Tengo en mi conciencia, en sitio aparte, la obra de Diego Rivera y la obra de Clemente Orozco.

Hay jóvenes pintores que creen venir a sorprender a Europa con lo que ellos entienden por arte americano, trayendo sólo el aspecto pintoresco, escenas típicas, pero sin resolver ningún problema, sin interpretación, sin ningún sentimiento autóctono, sin ninguna idea de plástica aborigen. Y tales obras no pertenecen a la pintura americana ni a ninguna clase de pintura. La corriente del sentimiento americano, la verdadera esencia, corre profunda y pocos la logran porque pocos tienen erudición y sensibilidad para llegar a mil ternuras de fondo.

El viaje a México, en donde hay un interesante movimiento pictórico, organizaciones más o menos técnicas y modernas, servirá de muchísimo a la joven pintura americana.

Para un joven artista nuestro es peligrosísima la venida a Europa. Numerosas corrientes, que sólo tienen afinidades lejanas con la propia, accionan sobre la sensibilidad casi virgen. Es como un linchamiento del alma, lucha angustiosa que yo sufrí y que siento aún. Los veinte años de un tropical suelto en la vida tentacular de París es algo verdaderamente patético y conmovedor. Hoy—en difícil convalecencia—, los inminentes y constantes peligros denuncio, vagamente, a mis jóvenes compañeros de América. ¡Recuerdo tantas cosas!

—“¡Ah, dichoso X o Z que se fué a los veinte años a París!”—exclaman tantos desorbitados.

El artista americano actual es absolutamente otro del artista de la generación que nos precede. Los tiempos han cambiado minuciosamente. Sólo salvados por sirenas, verdaderos milagros, nos impiden rompernos el alma totalmente en el inestable equilibrio de este ambiente, sobre todo a edad temprana. Y nosotros no debemos ser otra cosa sino sólo americanos. ¡Recuerdo tantas cosas!

Las posibilidades inmensas de la cultura europea, las inte-



resantes disciplinas cubistas, han tomado en América significación propia, porque han sido digeridas, quedando sólo las esencias en los alambiques indígenas, viniendo así a fortalecer, a cimentar nuestra plástica. El Cubismo no existe en América, y ¡cuánto mejor! Admiro con todo fervor la obra prodigiosa de Picasso, mago de la inquietud; pero entiendo que sería fatal para el arte americano cultivar su milagro. Tenemos grandes fuerzas propias.

Si la pintura europea gira, más o menos distante, en torno a Pablo Picasso, la americana se siente arrebatada por Diego Rivera. De manera global—panorámicamente—podríamos decir como Nietzsche sobre los discípulos de Hegel: "Todos los cubistas son unos burros, menos Picasso." Igual en las otras artes. Lo de siempre: el grande comiéndose al chico. En América tenemos varios grandes pintores: Carlos Mérida está entre ellos. Trabajaba ya con éxito, había encaminado de manera admirable sus investigaciones cuando Diego Rivera estaba en su interesante evolución cubista. Muchos de los pintores compañeros de Mérida, y algunos críticos europeos, han tomado tanto interés por su primera época como por su obra última. En Mérida, recordando cronológicamente encuentran influencias de Diego Rivera, maestro suyo, con quien trabajara en los muros de la Secretaría de Educación. El arte trata de lo particular. Donde no hay originalidad no hay arte. Las ideas generales son sus antítesis. ¿Cómo podría interesarnos el rebaño?

Carlos Mérida es la personalidad artística más concreta que tiene hoy Guatemala. Ninguno entre nosotros es dueño de un arte más dominado ni con más sangre nuestra que él. Y la única vida internacional interesante que tienen nuestras pequeñas patrias es la que le proporcionan sus hijos prodigos. Mérida ha logrado multiplicar y depurar su sensibilidad criolla. Obra densa, autóctona, orientada por admirables temperamentos. Sus figuras tienen un ritmo natural de vida como nuestra respiración. Gracia hierática y fuego hondo. El sistema planetario de Mérida está completo. Hay, sin duda, leyes que le rigen y que él no conoce plenamente. El horizonte se abre a cada paso, como la puerta de una catedral. Transposiciones de lirismo sereno, sensibilidad tierna y grande. La natural gracia poética de una canción criolla. Pintura inteligentemente sencilla, sintética: admirables sumas y admirables restas. Hay geometría angélica en la hermandad con que se sostienen sus líneas. Ha palpado los objetos antes de pintarlos: en arte puro, una botella es tan interesante y difícil como la cabeza de una virgen. El arte de Carlos Mérida ha suprimido fronteras a la Patria, dándole una feliz calidad universal.

(Fragmentos de un estudio de L. CARDOSA y ARAGON).



Sopla viento sopla

Las faldas siguen siendo más cortas: las medias Kayser, claro está, siendo más largas. ¿Que el viento, indiscreto, revela la parte superior de su media? ¡No importa! Las medias Kayser, prudentemente largas y de seda hasta arriba, ofrecen protección absoluta contra las indiscreciones del pícaro viento.

Puede Ud. comprar las medias Kayser en una gran variedad de tonos delicados para armonizar con todos sus trajes y su calzado.

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera

Agentes en Cuba: LLANO y SAIZ

Muralla 98, Habana PATRIMONIO

MEDIAS • ROPA INTERIOR • GUANTES

La Serie Mayor

DODGE BROTHERS



Funcionamiento Comparable Con El De Los Mejores Del Mundo

Automovilistas de gran experiencia están voluntariamente expresando a Dodge Brothers el entusiasmo profundo que sienten por el "Senior" de seis cilindros.

El "Senior" se compara en funcionamiento con los mejores automóviles del mundo. Centenares de cartas recibidas por la Dodge Brothers dan elocuente testimonio de este hecho.

La suavidad y la fuerza sin precedentes del gran motor del "Senior" han llegado hasta sorprender a aquellos que antes esperaban esta clase de funcionamiento de sólo los automóviles más costosos del mercado.

El surtido completo de los automóviles
Dodge abarca la serie de 4 cilindros,
la del 6 *Victoria* y la del 6 *Senior*.

ORTEGA Y FERNANDEZ
OFICINA 23 y P HABANA EXPOSICIÓN PRADO 47

IPD
PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

—Está usted pálida, tiene ojeras.

—Véte a acostar, mujer.

Se levanta y las piernas le flaquearon. Un desfallecimiento casi voluptuoso desmaya sus pasos, y es pesante en los ojos, ardor en los labios, miedo y perlada humedad en la piel. Pasa tras el grupo de jugadores y el acento rudo que dan los peninsulares del norte al idioma completa en el oído la sensación que acaba de darle la imaginación. Al cruzar junto a la nevera pone la mano en el grifo empañado de niebla fría y la se la pasa luego por la frente. Ya en el cuarto se quita la bata y, por única vez hace mucho tiempo, dejó de contemplarse, una y varia, en el espejo de tres lunas. La extensión del teléfono puesta sobre la mesa de noche, la atrae con imán rápido. Díjese que algo piensa por ella, ajeno a su cerebración de siempre. Aquel hilo no había llevado jamás sino palabras grasas del negocio o conversaciones frívolas hijas del tedio. Ahora debía vibrar de otro modo, más eléctrico, al llevar las preguntas henchidas de una ansiedad subconsciente, dichas en voz baja.

—¿Es el Diario?

—Gracias. Hágame el favor de decirme si se han encontrado los leprosos que se escaparon anoche.

—Déjese de bromas. Claro que me interesa. ¿Dice que dos sí? ¿Y el otro? Diga sin rodeos... Cuando lo pregunto... ¿Que debe estar en alguna casa mala?... Si sigue así, cuélgalo. Ea, adios.

Colgó con ira. Veía, a lo lejos, al periodista zumbón que, sin curiosidad alguna servía de corazón a miles de curiosidades, desoso de anudar una aventurilla; y veía también al lazarrino. No, no era el hombre que había hecho estremecer la enredadera. El que pasó sería uno de tantos feos, de tantos sucios, de tantos viejos repugnantes como manchaban la ciudad. Su marido mismo, al regresar cada noche, la hacía estremecer del mismo modo. De haber sido el lázaro, las hojas habríanse calcinado, convertido en negros los jardines y matado su olor por la fetidez de las llagas. Su fantasía, cataleptica tantos años, despertaba con tal plenitud que los ojos veían las carnes quemadas por el volcán interior y su nariz percibía el olor corrompido. Y esta visión y esta vaharada en vez de repelerla la atraían.

No era la caridad, no: era una misteriosa cólera que la impelía a ir más allá aun de donde la codicia familiar había obligado. La reacción en vez de impulsarla del lado opuesto, impelíala a favor de la imposición familiar, por una perversión incomprensible del gusto y de los derechos de su juventud esplendorosa. Ahora comprendía su equívoco malestar ante los cargadores de almacén. Puesto que había sido inmóvil a las fealdades, era preciso llegar hasta el fin: sobre la vejez, sobre la boca desdentada y abierta por la noche en ronquidos, sobre el cuerpo espeso y peludo; sobre los pies llenos de juanetes; sobre las manos sin dignidad y sobre el cráneo bruto, con espesas carnosidades en el cuello, había algo más, mucho más. Y, como en algunos días nublados se abandonaba al placer de enrabiarse por cualquier contrariedad y de elevar a la categoría de desgracia el menor disgusto, ahora, de pronto, toda su piel tersa, toda su carne joven, blanca, sana, impelida por misteriosa ira, deseaba que la abominación escapada del edifi-

cio incendiado la noche antes, viniera a sus brazos frescos de río, a su piel de seda. Noche contra día. Perfección contra monstruosidad, juntándose hasta casi fundirse en la lúcha.

Cerró los ojos, tembló otra vez desde los ricillos locos de la nuca hasta los pies menudos, y se quedó vacía de pensamiento. El sueño la tomó en seguida, despertándole con raro orden de las ideas mientras sumía la carne en un letargo relampagueante de temblores. ¡Ella que no había soñado jamás, entraba en esa vida irreal que teje el espíritu cuando logra liberarse del cuerpo, por las tinieblas de una pesadilla!

El leproso iba por la calle, volviéndose de tiempo en tiempo a mirar con cautela. Hacía calor y, sin embargo iba con la ropa muy cerrada, temeroso de que sus estigmas trascendiesen. El sombrero hacía la frente, hundidas en los bolsillos las manos que, de tiempo en tiempo, hacían tintinear las monedas ahorradas durante el largo encierro. Aquel oro era su esperanza única. Ni la gran piedad de los otros, ni el ansia efusiva acendrada por los sufrimientos en su alma, ni la miseria, suplicante petición de humana compañía que daba a sus pobres ojos una viscosidad de lengua de can, servirían de nada. Una palabra, y los hombres lo cazarían otra vez para secstrarle o lo matarían en plena calle, a tiros, para no tener que acercarse a él con arma blanca. ¡Y no le importaba morir! ¡Lo había deseado tantas veces con su razón aun en aquellas horas absurdas en que su carne a medias muerta ya, se obstinaba en asirse a la vida! Pero quería, antes de quedarse para siempre quieto en su podredumbre, besar una vez, dar vecindad apasionada a su carne una vez... ¡Iba furtivo, alejándose de los barrios céntricos... Recordaba bien las direcciones de las mejores casas de placer llegadas por misteriosos caminos a su cárcel, como bocanadas de imposible... Y no se atrevía. Una modestia orgánica mezclada con el miedo dirigiólo a los sitios peores, a las casucas próximas a los muelles, a las accesorias minúsculas de los suburbios... Al fin, tras un grupo de marineros ebrios, entró en una casa y se vio en un patio rodeado de persianas verdes. Cerca oíase música, voces, coplas descompasadas por el ron, risas violentas e interjecciones desposeídas de los signos de admiración por la costumbre. Hubieron de aguardar hasta que unas cuantas mujeres muy pintadas, mal vestidas, con tónicos de colores violentos, aparecieron. Las más vistosas por el rubio o el moreno aceitinado y la opulencia carnal, hallaron galán en seguida. Quedó sola una flacucha, de ojos tímidos y palabras desgarradas. El maldito estaba en el rincón más oscuro, casi invisible. Sólo quedaba una hembra flacucha, paupérrima, de ojos animales. Iba a retirarse ya, cuando él le dijo:

—Estoy yo aquí.

—¡Ah!

—¿Vamos?

Y fueron. El oro corrió generoso. En la alcoba, poco después de ellos, entraron viandas, vinos. Cerraron la puerta; pero el sueño abrióla con su ganzúa intangible, y vio, tras la primera posesión frenética de una lujuria tanto tiempo conservada entre las brasas de la enfermedad, una comunicación suave de almas: el hombre, apoyado el codo en la almohada y la cabeza en la palma de la mano, escuchaba; la mujer, enardecida por un flujo confidencial, hablaba lentamente, dolorosamente, con toda el alma vuelta nostalgia hacia las pobres purezas del pasado y hacia los horrores (Continúa en la pág.100)

(Continuación de la pág. 69) Don Clemente, con ojos espantados, miró aquel hormigueante y rumoroso concurso. Le pareció que se le caía encima. Todos los alumnos eran ya hombres hechos y derechos. Algunos habían sido en el Instituto, alumnos de don Clemente, pero ahora ostentaban terribles mostachos. Había uno con barba negra y copiosa. Don Clemente estaba como aterrado.

—Señores... —tartamudeó,—al recibir el alto honor de regentear esta cátedra y dirigirme a ustedes, ante todo quiero... que no vean en mí un profesor, sino un compañero; más aun, un padre.

En esto, Pancho Benavides, un muchacho guapo, simpático y rico, cabecilla de todos los motines universitarios, se puso en pie y dijo:

—Esa declaración conmueve las fibras más sensibles de nuestra alma. ¡Viva nuestro padre!

La clase respondió: "¡Viva!"

—Aplaudamos a nuestro padre—concluyó Benavides. Y hubo un aplauso de cinco minutos.

A don Clemente le cabían serias dudas de que aquello fuese sincero. De todas suertes, se llevó la mano al corazón, se inclinó a saludar y se sintió dueño de la palabra. Continuó hablando. A cada frase se repetían los aplausos. Terminado el discurso, los alumnos acudieron en tropel a rodear la mesa del profesor.

—Ahora, para celebrar esto, tiene usted que convidarnos a algo—dijo Acisclo Zarracina, que era el barbado y tenía aspecto y voz pavorosos.

—¿Cómo convidarles?—balbuceó don Clemente, que nunca llevaba dinero en el bolsillo.

—Pues convidándonos—afirmó Zarracina, dando un puñetazo sobre la mesa.

—No te excites, Zarracina—interrumpió Alejandro Serín, rechoncho, colorado y meloso.

—Convidarnos a pitillos. Pitillos si los tendrá usted—añadió Zarracina.

Don Clemente no se atrevió a responder. Sí, tenía pitillos. Sus hijas le compraban una cajetilla cada cinco días. Aquella mañana le habían comprado una.

Varios alumnos comenzaron a palpar los bolsillos del profesor.

—Vaya, déjenme ustedes. Si: les convidaré a pitillos. Tengo mucho gusto en ello. La ocasión lo merece—y entregó su cajetilla a los alumnos, que se la repartieron en medio de gran algazara.

A favor de la confusión que se movió con esto, Pancho Benavides embadurnó con tinta la badana del sombrero de don Clemente y derramó dentro la salvadera, dejando luego el sombrero boca arriba.

—Bien, bien—suspiraba don Clemente, abriéndose paso entre los alumnos. Tomó maquinalmente el sombrero y se lo llevó a la cabeza. Sobre los ojos le cayó una lluvia de arena verde. Se despojó del sombrero y descubrió la frente, toda entintada. Los alumnos escaparon, riéndose a carcajadas.

Llegó don Clemente a casa.

—¿Qué tal?—le preguntaron, anhelosas, las hijas.

—¿No sabéis? Resulta que soy un gran orador.

Y les refirió, a su modo, el éxito de su primera clase de profesor de Universidad. Sus hijas le escuchaban embelesadas.

Después de cenar, Clemencia preguntó a su padre:

—¿No fumas?

—Nada, hija, que se me había olvidado. Me preocupa tanto esto de la cátedra...

—Por Dios, papá.

Y al cabo de un rato:

—Pero ¿no fumas?

—Sí, sí... Calla... ¿Dónde está mi cajetilla? Sin duda la he olvidado en la sala de profesores. Bueno, no importa. Estudiaré la lección de mañana.

Y comenzó a estudiar la obtención del hidrógeno.

Al día siguiente fué temprano a la Universidad, a fin de preparar con tiempo los aparatos con que obtener el hidrógeno. Llegó la hora de clase.

Don Clemente se puso a explicar prácticamente la lección. Inclinado sobre la cubeta hidráulica, manipulaba diligente. Llevaba puesto un gabán de Palma de Mallorca, de tela de coberter y color pizarra, que le había costado cinco duros. Los alumnos le hacían corro, examinando sus manipulaciones. Pancho Benavides colocó un trozo de yesca encendida sobre la espalda de don Clemente. El gabán comenzó a chamuscarse.

—Parece que huele a quemado—insinuó don Clemente.

Los alumnos respondieron que nada oían. Hasta que la quemadura penetró del gabán a la chaqueta, al chaleco, y a través de las prendas interiores hasta el cuero, y aquí, don Clemente dió un salto y un alarido. Con un paño húmedo, Alejandro Serín sofocó la chamusquina. Don Clemente no se quejó de nada.

—Retírese por hoy—suplicó, con labio trémulo y ojos llenos de amargura.

Al llegar a casa exclamó:

—Hijas mías; una gran desgracia.— Y mostró sus ropas agujereadas por la espalda, explicando el accidente como casual, a causa de una operación de laboratorio. Continuó:— Pero lo grave es que ¿cómo salgo ahora de casa? Este es el único traje que tengo. Y de dinero ¿de dónde voy a sacar yo dinero para otro traje? ¡Qué desgracia! ¡Qué desgracia!

—No te preocupes, papá—dijo Clemencia, la zurcidora milagrosa, examinando de cerca los desperfectos;—zurcidos más difíciles he hecho que nadie podía notarlos.

Y así fué; las prendas de don Clemente aparecieron como nuevas al día siguiente en la clase, con gran maravilla de los alumnos, quienes, irritados por esta especie de vulnerabilidad del profesor, se determinaron en emplear procedimientos más difíciles.

Día por día, el escándalo y abuso de la clase aumentaban. Los alumnos se ensobrecían cada vez más, a tiempo que el profesor mostraba mayor resignación y tolerancia.

Pero el desenfreno de la clase llegó a términos que don Clemente comprendió que debía defenderse de alguna manera o renunciar a la cátedra. Y halló este arbitrio: una bomba con una a manera de pequeña manga de riego, que había en el laboratorio, la cual cargó con tinta y colocó en su mesa a mano, antes de comenzar la clase. Era un día soleado de primavera. Apenas entraban los alumnos, Pancho Benavides tomó la palabra.

—Habrá usted echado de ver, señor profesor, el contraste entre la hermosura del día y la sordidez tenebrosa de estos claustros y salas. Por lo cual, (Continúa en la pág.)

PATRIMONIO

(Continuación de la pág. 45) y de un desagüe a sus turbas inquietas, en la unión con los pueblos menores. Los actos políticos de las repúblicas reales son el resultado compuesto de los elementos del carácter nacional, de las necesidades económicas, de las necesidades de los partidos, de las necesidades de los políticos directores. Cuando un pueblo es invitado a unión por otro, podrá hacerlo con prisa el estadista ignorante y deslumbrado, podrá celebrarlo sin juicio la juventud prendada de las bellas ideas, podrá recibirlo como una merced el político venal o demente, y glorificarlo con palabras serviles; pero el que siente en su corazón la angustia de la patria, el que vigila y prevé, ha de inquirir y ha de decir qué elementos componen el carácter del pueblo que convida y el del convidado, y si están predispuestos a la obra común por antecedentes y hábitos comunes, y si es probable o no que los elementos temibles del pueblo invitante se desarrollen en la unión que pretende, con peligro del invitado; ha de inquirir cuáles son las fuerzas políticas del país que le convida, y los intereses de sus partidos, y los intereses de sus hombres, en el momento de la invitación. Y el que resuelva sin investigar, o dese la unión sin conocer, o la recomiende por mera frase y deslumbramiento, o la defienda por la poquedad del alma aldeana, hará mal a América".

¿Qué nos pueden ofrecer los Estados Unidos a los pueblos latinoamericanos, en ejemplos morales y beneficios materiales? Para Martí:

"Ni el que sabe y vé puede decir honradamente,—porque eso sólo lo dice quien no sabe y no ve, o no quiere por su provecho ver ni saber,—que en los Estados Unidos prepondera hoy, siquiera, aquel elemento más humano y viril, aunque siempre egoísta y conquistador, de los colonos rebeldes, ya segundones de la nobleza, ya burguesía puritana; sino que este factor, que consumió la raza nativa, fomentó y vivió de la esclavitud de otra raza y redujo o robó los países vecinos, se ha acendrado, en vez de suavizarse, con el injerto continuo de la muchedumbre europea, cría tiránica del despotismo político y religioso, cuya única cualidad común es el apetito acumulado de ejercer sobre los demás la autoridad que se ejerció sobre ellos. Creen en la necesidad, en el derecho bárbaro, como único derecho: "esto será nuestro, porque lo necesitamos". Creen en la superioridad incontrastable de "la raza anglosajona contra la raza latina." Creen en la baja de la raza negra, que esclavizaron ayer y vejan hoy, y de la india, que exterminan. Creen que los pueblos de Hispano América están formados principalmente, de indios y de negros. Mientras no sepan más de Hispano América los Estados Unidos y la respeten más,—como con la explicación incesante, urgente, múltiple, sagaz, de nuestros elementos y recursos, podrían llegar a respetarla,—pueden los Estados Unidos convidar a Hispano América a una unión sincera y útil para Hispano América? ¿Conviene a Hispano América la unión política y económica con los Estados Unidos?"

A Hispanoamérica, se contesta Martí, no le conviene esa unión con los Estados Unidos, porque lo que necesitan los pueblos hispanoamericanos es conservar o conquistar su independencia económica. De no hacerlo así, dejarán de ser libres:

"Quien dice unión económica, dice unión política. El pue-

blo que compra, manda. El pueblo que vende, sirve. Hay que equilibrar el comercio para asegurar la libertad. El pueblo que quiere morir, vende a un solo pueblo, y el que quiere salvarse, vende a más de uno. El influjo excesivo de un país en el comercio de otro, se convierte en influjo político. La política es obra de los hombres, que rinden sus sentimientos al interés, o sacrifican al interés una parte de sus sentimientos. Cuando un pueblo fuerte da de comer a otro, se hace servir de él. Cuando un pueblo fuerte quiere dar batalla a otro, compele a la alianza y al servicio a los que necesitan de él. Lo primero que hace un pueblo para llegar a dominar a otro, es separarlo de los demás pueblos. El pueblo que quiera ser libre, sea libre en negocios. Distribuya sus negocios entre países igualmente fuertes. Si ha de preferir a alguno, prefiera al que lo necesite menos, al que lo desdén menos. Ni uniones de América contra Europa, ni con Europa contra un pueblo de América. El caso geográfico de vivir juntos en América no obliga, sino en la mente de algún candidato o algún bachiller, a unión política. El comercio va por las vertientes de tierra y agua y detrás de quien tiene algo que cambiar por él, sea monarquía o república. La unión, con el mundo, y no con una parte de él; no con una parte de él, contra otra. Si algún oficio tiene la familia de repúblicas de América, no es ir de arriba de una de ellas contra las repúblicas futuras".

Esto no indica que Martí piense que debemos ser enemigos de los Estados Unidos, sino amigos de ellos pero sin dependencia económica ni rindiéndoles vasallaje político, sino virilmente capaces y virtuosos. Así nos pide a los cubanos que seamos frente al coloso del Norte:

"Hoy hay más modo seguro y digno de obtener la amistad del pueblo norteamericano, que sobresalir ante sus ojos en sus propias capacidades y virtudes. Los hombres que tienen fe en sí, desdénan a los que no tienen fe; y el desdén de un pueblo poderoso es mal vecino para un pueblo menor. A fuerza de igualdad en el mérito, hay que desaparecer la desigualdad en el tamaño. Adular al fuerte y empequeñecerse es el modo cetero de merecer la punta de su pié más que la palma de su mano. La amistad, indispensable, de Cuba y los Estados Unidos, requiere la demostración continua por los cubanos de su capacidad de crear, de organizar, de combinarse, de entender la libertad y defenderla, de entrar en la lengua y hábitos del Norte con más facilidad y rapidez que los del Norte en las civilizaciones ajenas. Los cubanos viriles y constructores son los únicos que verdaderamente sirven a la amistad durable y deseable de los Estados Unidos y de Cuba".

Que Cuba, y con Cuba todos los pueblos de "nuestra América", de la América de Bolívar y Martí, orienten, de acuerdo con las palabras del apóstol y mártir de las libertades cubanas, maestro excelso de americanismo, sano, digno, justo y viril, su conducta tanto en lo que se refiere a su vida interna como en lo que atañe a sus mútuas relaciones y a las que deben sostener con la América sajona, son los votos que hacemos en esta hora excepcional que está viviendo el Continente descubierto por Colón, porque sólo de esta manera podrán las Repúblicas que forman la gran "Madre América", alcanzar hoy y para el mañana, la plenitud de todas sus libertades, políticas y económicas y con ellas el afianzamiento de su soberanía, su integridad territorial y el reinado absoluto de la justicia y el derecho.



¡Uno! ¡Dos! ... ¡ya se está "filmando"! *El cine al alcance de todos*

Si, los juegos de los niños, las diversiones de los mayores, los incidentes agradables, todo se puede perpetuar tal como sucede: en acción. Ello es posible merced a los aparatos y procedimientos que tras años de estudio e investigación han perfeccionado los laboratorios de investigación de la Kodak.

El "filmar," sencillo

Todo el que sepa tomar una instantánea corriente puede "filmar" una película con la misma facilidad. El Cine-Kodak es la sencillez misma. Nada de enfoques, ajustes ni operaciones complicadas: basta sujetar la cámara a nivel de la vista o de la cintura, ver el asunto en el buscador o visor, oprimir una palanquita y ... ¡ya se está filmando!

Función cinematográfica en casa

Al placer de "filmar" se une la alegría de proyectar en casa las películas tomadas por uno mismo. En efecto, nosotros nos encargamos de revelar la película sin gasto adicional alguno por parte del aficionado y la devolvemos lista ya para su proyección.

Merced al Kodascope, o proyector de fabricación Kodak, basta ensartar la película, conectar el aparato y ... ¡empieza la función en la pantalla de casa! ¡Función en que las "estrellas" son los propios miembros de la familia!

Para completar el programa de fabricación casera, en el Kodascope se pueden también proyectar verdaderas películas profesionales: bien sean las que alquilan las Bibliotecas Kodascope, o bien cintas de 30 metros que vendemos a los aficionados.

Cine económica

A más de sencilla, la cinematografía por el método Kodak es relativamente económica.

Cine-Kodak

"El cine al alcance de todos"



Los aparatos en sí, tanto el Cine-Kodak como el Kodascope cuestan apenas más que una buena Kodak y "filmar" y proyectar con ellos representa sólo la sexta parte del costo del cine con aparatos y película para profesionales. Los resultados son prácticamente tan buenos.

Vea el Cine-Kodak y el Kodascope en los comercios de artículos Kodak. Solicite una demostración o llame por teléfono a cualquier distribuidor Kodak.

Para más detalles, sírvase llenar y mandarnos el cupón que va al pie de la presente.

Kodak Cubana Ltd.,

Zenea 236.

Habana

Sírvase mandarme gratuitamente el folleto que indica cómo cualquiera puede "filmar" con el Cine-Kodak.

Nombre

Calle y número

Ciudad


PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Cine



La bella fotografía que aquí ofrecemos nos presenta al popular RAMÓN NOVARRO y la bellísima MARCELINE DAY, en la nueva película de la Metro-Goldwyn-Mayer, titulada: EL CAMINO DEL AMOR. Marceline Day hace aquí el papel de una lindísima habanera.

(Foto Metro-Goldwyn-Mayer)

ABNEGACIÓN DE PADRE

(Foto Artistas Unidos)



"Seis caracteres en busca del amor" condensaría a maravilla el espíritu que anima la trama de esta cinta, que nos presentarán los Artistas Unidos, en el mes de febrero. H. B. Warner, Anna Q. Nilsson, Carmel Myers, Alice Joyce, Nils Asther, y Mary Nolan, encarnan estos seis caracteres. La obra es una adaptación al cine de la célebre novela "Sorrell and Son".



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

DEL CINEMA ESPAÑOL
DEL SIGLO XX



PERDIDA EN PARÍS

La nueva película de la Paramount, tiene de protagonista a la archisimpática **BEBÉ DANIELS** que encuentra en esta cinta oportunidades excelentes de lucir su arte y buen gusto. Un aeroplano pasa dejando caer muestras de un producto. Bebé recoge una de ellas y se sorprende al ver que contiene, de premio, nada menos que un viaje gratis a París. La muchacha ve el cielo abierto y se embarca cuanto antes. Pero hete aquí que una vez llegada a la gran ciudad, todo empieza a salirle mal. Le roban su dinero, no logra encontrar a su rico admirador y pasa las de Caín. Para no morir de hambre, se coloca de modista, pero esto la mete en honduras. Enviada a Deauville a entregar unos trajes, empiezan sus peripecias más interesantes, que sirven de interesantísimo argumento a la película que todo el público habanero admirará dentro de poco.



(Fotos Paramount Famous Lasky)




 INSTITUTO
 PATRIMONIO
 CULTURAL
 DE LA HABANA

responsabilidades del Poder, y en ocasiones por otros en quienes el amor propio pudo más que los principios por que se sacrificaron, principios que no tuvieron escrúpulos en comprometer, anteponiendo intereses personales al bien colectivo y a las inspiraciones del patriotismo.

Felizmente, hemos entrado en una era rectificadora, después de veintitrés años de pecar a sabiendas, sin que quisieran percatarse, los que así procedían, de que jugaban la República a cara o cruz.

Pero como es una evidencia, confirmada por la historia, que la tierra posee voluntad autodeterminativa, y produce, a su hora, los elementos indispensables para dictar soluciones, la nuestra, en momentos difíciles y culminantes, impuso las suyas, reducidas a darse un gobierno ordenado y capaz de cumplir las leyes, al frente del cual actúa un hombre de previsor patriotismo que, lejos de entregarse a la tarea de usufructuar pretéritos merecimientos, se ha consagrado en cuerpo y alma, a fortalecer a su pueblo en el trabajo honrado y con el ejemplo fecundo.

Y es digno de señalarse el hecho, que destruye pesimismo infundados, de como ha correspondido el país al esfuerzo re-

generativo, secundando las medidas tomadas para detener la infección, dando un mentís a los que le suponían viviendo gozoso en la crápula de cenagosos agios y desatentadas fórmulas políticas.

El cambio trascendental operado en la Administración pública y en el seno de los propios partidos políticos influye en los demás sectores de la actividad nacional y fertiliza los agostados cármenes intelectuales, relegados al olvido en los anales del bizantinismo enervador.

No es delirio soñar con la vuelta al ágora de factores más capacitados para honrarla y enaltecerla. Las grandes conmociones revolucionarias, producidas por los choques del ideal, han tenido, a través de la historia, la virtud de crear la abnegación y el sacrificio; la paz, por el contrario, ha sido, en períodos creadores, fragua de pasiones y egoísmos, incubadora de ápetitos y roedora de honras. Cuba no ha sido excepción en la regla: fueron sus hijos desinteresados y altivos entre la tempestad; impuros y flojos al iniciarse la República; y, ahora, a un cuarto de siglo de su establecimiento, empiezan a ser respetuosos ciudadanos y servidores del país, en su despertar a la normalidad y al derecho.



Una residencia del reparto.

VISÍTENOS Y CONOCERÁ NUESTRO PLAN
DE VENTAS A PLAZOS

CAMPO Y COLETE

Arquitecto

Oficinas: Manzana de Gómez 357

Teléfono M-3054

¿PAGA UD. \$ 130
DE ALQUILER?

CON ESE DINERO PUEDE UD.
ADQUIRIR CASA PROPIA

EN EL

REPARTO ALMENDARES

DE NICANOR DEL CAMPO



Detalle de la puerta principal.

(Continuación de la pág. 78) hemos resuelto que hoy no haya clase y consagrar esta hora a tomar el sol. Pero, como personas bien educadas, hemos venido a decirlo a usted. De manera que, buenos días.

Don Clemente, que tenía empuñada la manga de riego, consideró los finos y elegantes vestidos de Benavides y pensó que era un dolor echarlos a perder. Se contentó con replicar:

—No puedo, señor Benavides, tomar en cuenta sus palabras. Yo soy el profesor y aquí nadie manda sino yo. Empecemos la clase.

Zarracina se puso en pié y apretando los puños afirmó, dirigiéndose a sus compañeros:

—Aquí se hace lo que nosotros queremos, carape. ¡A la calle!

—Nadie sale a la calle—gritó don Clemente, y, ya perdida la cabeza, apuntó con la manga al terrible Zarracina y le regó con tinta, de arriba a abajo.

Zarracina permaneció un momento como alelado. Se recobró a seguida y adelantó, rabioso, hacia el pupitre del profesor; pero un nuevo chorro de tinta sobre la cara le detuvo en seco. La clase se puso del lado de Zarracina. Llovieron diversos proyectiles, enderezados a la cabeza del profesor. Hubo repetidas embestidas. Pero siempre el chorro de tinta repelia las huestes asaltantes. El combate prosiguió en medio de gran vocerío. Abrióse la puerta de la clase y apareció el Rector. La contienda cesó de repente.

—¿Qué es esto?—preguntó el Rector, mirando a don Clemente, con fría severidad.

Don Clemente, la cabeza baja, pálido, titubeando, susurró algunas palabras de excusa.

—¿Qué idea tiene usted de la dignidad de la cátedra?—interrogó el Rector ásperamente, mirando a don Clemente con mueca despectiva y asneada. Continuó:—Nos reuniremos en Claustro y veremos lo que se hace con usted.

Iba a salir el Rector, pero el rechoncho Alejandro Serín se adelantó al centro de la clase y manifestó con serena entereza:

—Señor Rector; la culpa ha sido nuestra, nuestra, nuestra; un día y otro día y todos los días. A ver si hay un compañero que se atreva a contradecirme. ¿Es nuestra la culpa, sí o nó?—gritó, encarándose con la clase.

Varias voces anónimas respondieron: "Nuestra".

El Rector salió malhumorado.

Cuando don Clemente llegó a su casa, sus hijas le preguntaron sobresaltadas:

—¿Qué tienes? Parece que has llorado.

—Sí, he llorado. Y todavía lloro—contestó, juguándose los ojos.

Y refirió que, por intrigas de otros profesores, el Rector se había presentado en su clase y había comenzado a amonestarle, sin motivo, pero hubo de interrumpirse y rectificar porque los alumnos, como un solo hombre, se habían declarado ardurosamente en favor de don Clemente. Concluyó:

—¡Esto conmueve!

—Sí, sí—decían las hijas, enterneciéndose.

No hubo Claustro para juzgar a don Clemente. Después del día del gran escándalo, los alumnos acordaron, en una entrevista amistosa con don Clemente, que la manera mejor de evitar nuevos y luctuosos lances era que no asistiese a clase el

que no quisiera. Desde entonces, sólo acudían a la cátedra media docena de alumnos. Sin embargo, algunos días que no tenían cosa mejor que hacer, se descolgaba en clase un buen golpe de muchachos y reanudaban las proezas del pasado. El cabelleja y director era invariablemente Pancho Benavides.

Llegó fin de curso. El día de los exámenes de química, Pancho Benavides se levantó temprano, compró una caja de cigarrillos habanos y se encaminó a casa de don Clemente. Llevaba aprendido al pie de la letra lo que había de decirle: "querido don Clemente; yo no sé una palabra de química, pero necesito que usted me apruebe. Esta es una caja de habanos. Esta es una pistola. Si me aprueba usted, le regalo la caja de habanos. Si me suspende usted, le pego un tiro. Usted escogerá".

Llamó Pancho a la puerta. Salió a abrir el propio don Clemente. A don Clemente le era Pancho sobremarica simpático, a pesar de sus diabluras. Pero, al verle en su casa, se llenó de zozobra, temiendo que le faltase al respeto en presencia de sus hijas.

—¿Qué quiere usted, señor Benavides? Aguarde usted un momento, saldré con usted y hablaremos de camino. Me disponía a salir, precisamente.

—No, señor. Tengo que hablar con usted dentro de su casa.

—Pero si yo me disponía a salir...

—¿Me arrojó usted de su casa?

Don Clemente no sabía qué hacer ni qué decir. Las hijas habían asomado la cabeza por la puerta del comedor. Clemencia se acercó a su padre:

—¿Por qué no pasa este señor, papá?

—Sí, sí, naturalmente. Con mucho gusto...—murmuró, fuera de sí, don Clemente.—Es un alumno mío. Esta es una de mis hijas.

Benavides y Clemencia se saludaron. Benavides penetró en la casa. El pasillo era sombrío; Benavides buscaba a tientas la percha.

—¿Qué busca usted?—preguntó don Clemente.

—La percha—respondió Benavides.

—No tenemos percha—observó, riéndose, Clemencia.—Ya ve usted... Nadie mejor que un alumno de papá, el profesor más distinguido, el que más quieren los alumnos, puede juzgar la injusticia del Estado, que le tiene postergado y con un sueldo insignificante.

En este momento entraban en el comedor. Benavides sentía, oyendo a Clemencia, un modo de calorífico o estremecimiento, que después de recorrerle la espalda se le fijó en la nuca y en los párpados.

—¿Qué sueldo tiene usted, don Clemente, si no es indiscreción?

—Antes de la cátedra de química, dos mil pesetas. Ahora, tres mil. Con descuento, unas dos mil quinientas...

—Estas señoritas ¿son hijas de usted?

—Todas, señor Benavides. Son ángeles—bisbeó don Clemente, casi sin aliento.

—¡Oh, papá!—exclamaron las seis virtudes, doblando la cabeza, con púdico decoro, como seis azucenas.

Las muchachas miraban con un modo de arrobó a aquel joven tan elegante, discípulo y, por lo tanto, subordinado de su padre. Benavides las observaba discretamente. Se detuvo más despacio a contemplar el rostro de Clemencia.

—Desearía, don Clemente, hablar a solas con usted, en su

despacho, por ejemplo—rogó Benavides.

—Este es mi despacho, querido Comedor.

—Me parecía haber oído que era el comedor.

—Bueno; hace a todo.

—¿Y sus libros?

—¡Ah, en un cajón, en mi alcoba!

—Diré entonces aquí lo que tenía que decirle. Le traigo un pequeño obsequio, una caja de habanos. No, no me diga usted que no. Es un obsequio desinteresado. No pretendo que usted me apruebe. No estoy preparado para examinarme, y, en consecuencia, por evitarle a usted el enojo de suspenderme he resuelto no presentarme hasta septiembre. He venido a decirselo a usted. Por otra parte, ha sido usted tan bondadoso conmigo durante el curso, que me he creído obligado a expresarle mi reconocimiento de alguna manera.

UN GRAN POETA IGNORADO

(Continuación de la pág. 11) paz del alma. Gentilhombre campestre, poeta bucólico a la vez cristiano y clásico, romántico y pagano en medida muy personal, ha bañado sus valles y aldeas en idilio místico, de emoción católica ingenua, evocando la solemnidad del culto en el grandioso escenario de los Andes bárbaros, componiendo en fin, bajo el signo de las musas sabias, una especie de reino bíblico y actual. Es la atmósfera de *Mi Poema*, que él llama suyo por excelencia.

Pero tiene otros aspectos. Cuando vaya a verlo, yo lo encontraré sin duda volviendo a caballo de la labranza. Reconoceré sin vacilación al anciano erguido, de airoso porte castellano, todavía robusto y bello, y afeccionaré en seguida su viril candor y su bondad soberana. Me dirá las bellezas de su terruño y de la vida del campo, que él ve con ojo virgiliano y pinta con pincel aéreo, en versos oreados de brisa, que ondulan como trigales. Qué número ya de tardes no habrá vuelto en

Los ojos de Clemencia y los de las demás virtudes relucían húmedos. Don Clemente inclinó la frente. Benavides sentía el corazón en la garganta, y dentro del corazón dolor mezclado de dulzura, remordimiento y revelación.

Pancho Benavides y Clemencia Iribarne se casaron a la vuelta de dos años.

Ahora, don Clemente, es en el Colegio de Segunda Enseñanza de los Reverendos Padres Magdalenistas, profesor particular de Psicología, Derecho usual, Algebra, Francés segundo curso y Dibujo de escayola, de todo lo cual está en *Albis*. Pancho y Clemencia, con tres añejos filiales ya, son felices, como en las novelas inocentonas. Don Clemente frecuenta el trato de los *Escorpiones*, quienes le tienen por un portento de sabiduría, pues nunca despliega los labios.

efecto cabalgando plácido, por el sendero habitual, como rodeado y seguido de versos en ronda incansante, levantados a su paso como enjambres vivos, en el suave delirio crepuscular, tejiendo y destejando en el espíritu ebrio de música silenciosa, estrofas casi inasibles. Al apearse en el patio de la vieja hacienda, no corre a fijar sobre el papel los alados versos que le asediaron por el camino encantado: a su memoria acudirán mañana y los contemplará dorados por el sol nuevo; y nosotros los veremos luego en sus geórgicas y sus églogas. Aquella es hora de platicar con sus gentes, labriegos,—poetas al natural,—ancianos, niños, caminantes. Es la hora patriarcal, como hay todavía tantas, de veras, tan de veras americanas, gracias a las antiguas costumbres tan españolas de convivencia con los indígenas en los campos. Llegla la noche: la lámpara vigilante, insomne, hará surgir para él, del seno de los libros mágicos, los mundos muertos o lejanos, las vidas desaparecidas o imagina-

Un Mensaje de Bienvenida

DESDE EL

Corazón de Nueva York



"WMCB Radio Broadcasting Station"

A

L embarcar para New York no olvide esto:

El mayor "comfort" y bienestar de su visita estriba del Hotel que Vd. seleccione; por lo tanto, nos tomamos la libertad de sugerirle lo siguiente:

Cablegrafiarnos por nuestra cuenta, y nosotros lo prepararemos todo para su llegada reservándole alojamiento y librándole de otros muchos inconvenientes.

Vd. podrá estar seguro de hallar cómodas habitaciones, excelente cocina, grandes diversiones, deliciosa música, y por último, todo el personal del Hotel McAlpin dispuesto a hacer lo que a su alcance esté para que su estancia en ésta sea la más agradable de su vida en cuanto a atenciones, comodidades y placeres que Vd. pueda desear.

HOTEL McALPIN

ARTHUR L. LEE, Managing Director

Broadway 34th Street, NEW YORK, N. Y.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA CIUDAD

das, Grecia, Roma, la Indias, la España, y los grandes siglos y los mitos y los problemas del destino humano. Porque este poeta tiene, y en él imbebe su poesía, el gusto de la historia y su filosofía. Ha leído mucho, comprendido todo, meditado el resto. Las pasiones humanas le abren perspectivas a lo infinito. De aquel su rincón perdido en un repliegue de montañas arduas, se eleva, se evade, contempla. Si él estrecha voluntariamente el círculo de sus predilecciones líricas, no es por mediocridad de aspiraciones, adherencia instintiva y hosca a su campanario. Es su *inveni portum*, la convicción del hombre para quien la literatura no debe ser un simple punto de vista del espíritu, sino un lazo viviente del alma con las cosas que son parte de nuestro ser, que nos pertenecen de nacimiento, las únicas que uno penetra y ama verdaderamente.

Nadie mejor que este perfecto humanista podía abarcar la cuestión de la literatura universal o local desde el doble mirador en que es preciso colocarse. REMIGIO CRESPO TORAL ha publicado justamente un ensayo sobre este tema que le es caro en especial cuando se dirige a los jóvenes: la nacionalización de la literatura. Vieja cuestión que se plantea dondequiera se descubran horizontes nuevos, y ya bastante debatida pero todavía mal definida por mal planteada. Desde 1886, joven aun, CRESPO TORAL había proclamado, como una necesidad íntima de verdad, como una prensa de sinceridad, para que pueda creérsenos, la urgencia de hablar de lo propio, el regreso al país natal, la búsqueda de fuentes vírgenes en nuestra tierra aun inexplorada. Más recientemente, con la amplitud magnífica de su experiencia en el oficio y de su vasta lectura, ha reanudado la exposición de ideas a las cuales había querido dar cuerpo y alma en sus obras de imaginación, señaladamente en la *Leyenda de Hernán* y en ciertas piezas breves pero capitales.

A pesar de su exhortación y de sus preferencias, los diferentes géneros de poesía, universal, nacional, personal, encuentran en su obra misma justificación. Para mi gusto, en lo que a él concierne, están muy por encima de sus poesías de la tierra, esas meditaciones poéticas, esos cuadros en que la fuerza dramática de la historia, la desgracia o la pasión del genio, dan a su concepción una altura que nada de local limita. Su *Dante*, su *Mozart*, la serie de *Los Inmortales* o de *Los Genios*, todas esas composiciones de síntesis crítica y lírica con las cuales logra a su manera una *Leyenda des siècles* en pequeño, pueden releerse con un interés más permanente que su poema novelesco de *Hernán*, por ejemplo, con todo de haber vertido ahí con una fuerza descriptiva y lírica nada común la esencia de la vida peculiar a su país y a su generación. Relatos como éste parecen pertenecer, a mi juicio, a una literatura de curiosidad episódica y relativa, de orden inferior al vuelo de su espíritu por sobre las edades y las fronteras. Nada más amplio, por lo demás, como movimiento y libertad de inspiración, que esta espiral por donde el núnem asciende al amor y la contemplación de lo general y abstracto, y el corazón descende, como cautivo de un encantamiento, a la realidad más consubstancial de cosas que no puede enajenar.

Aquel que no conoce sino su aldea, no conoce su aldea, ni se conoce a sí mismo; pero el eterno viajero que sin cesar cambia de país, no se apega sino a su sombra. Preciso es que algo nos mantenga, cuando todo se acaba en nosotros.

Ha pasado sin duda la hora de este poeta, en el sentido histriónico de la fama. El lo lamentará menos que nadie. Y luego, *multa renascentur*. Y todavía bajo la cabeza laureada y nivea, el corazón se le hinche de ímpetu lírico y sus versos cantan con inigualada pureza de acento antiguo la constante inconstancia de las estaciones.

FERROCARRILES UNIDOS DE LA HABANA

		IDA Y VUELTA	
VIAJES DE RECREO	Arroyo Naranjo	15 Cts.	PASEOS IDEALES
	Calabazar	20 "	
	Rancho Boyeros	20 "	
	Santiago de las Vegas	25 "	
	Rincón	35 "	
	San Antonio	50 "	
Batabanó	80 "		

Servicio de Trenes Eléctricos hasta Rincón, saliendo de la Estación Central cada media hora desde las 5.16 A. M. hasta las 9.16 P. M. y cada hora después hasta las 12.16 A. M. (media noche.)


PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR



Deléitese con una Radiola

¿Podrá haber goce mayor que, arrellanado en una cómoda butaca de la casa, escuchar espléndidos conciertos de música clásica, bellos trozos de ópera, inspiradas canciones criollas, vivarachas piezas de jazz, e instructivas conferencias políticas, científicas y literarias?

Las Radiolas RCA reproducen las audiciones

en todo su esplendor. La voz y la música se disfrutan con claridad sorprendente.

La Radiola RCA no es producto en estado de experimentación: Es el resultado de más de un cuarto de siglo de experiencia en la manufactura de material para radio. Por lo tanto, adquirir una Radiola RCA es hacerse del mejor receptor obtainible.

[Las buenas casas del ramo y nuestros distribuidores tendrán sumo placer en demostrar a Ud. la línea de Radiolas, Radiotrons y Altoparlantes RCA.]

• • • • •

Radio Corporation of America

Distribuidores para Cuba:

General Electric Company of Cuba

Edificio "La Metropolitana", Habana

Sucursal en Santiago de Cuba: Estrada Palma Alta No. 2,

Westinghouse Electric International Company

Edificio "La Metropolitana", Habana



Sin esta marca
no es Radiola

Radiola RCA

UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOTRONS

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA RADIO

EN EL HIPÓDROMO



Los Delegados del Perú, señores JESUS M. SALAZAR, LUIS ERNESTO DENEGRI, el Secretario CARLOS ECHECAPAN, el Delegado del Brasil SAMPAYO CORREA, el Presidente de la Delegación de Colombia Sr. ENRIQUE OLAYA HERRERA y nuestro compatriota el Dr. JUAN DE DIOS GARCIA KOHLY



Mr. LARRY WATERBURY y su hijo LARRY Jr., que formaron parte del equipo del team internacional de polo que derrotó a Inglaterra en 1911 y 1914.



El Coronel ALFREDO PALACIOS, Asesor Técnico de la Delegación del Perú.



El Delegado del Uruguay a la Conferencia, Sr. LEONEL AGUIRRE, con su esposa Sra. MATHILDE RODRIGUEZ LARRETA y sus hijos LEONEL y AUGUSTO RELLANO.

Los Delegados de Colombia a la VI Conferencia señores ENRIQUE OLAYA HERRERA y Señora HERNANDO URIBE CUALLA y ROBERTO URDANETA y RICARDO GUTIERREZ y Señora, Mr. L. S. ROWE, Director de la Unión Panamericana, Cap. J. W. FLANAGAN, del Ejército del Canadá.



El Sr. RAFAEL OREAMUNO, Ministro de Costa Rica en Washington y Delegado a la Conferencia Panamericana, con su esposa Sr. ROYAL LONG, Encargado de Negocios que fué de EE. UU. en Cuba.

(Cortesía de La Havana Post, fotos Stieglitz)

Las damas suramericanas Sra. CRISTINA CORNEJO DE DENEGRI, Sra. MARIA TERESA DE OLAYA HERRERA y Sra. JOSEFINA CASTRO Y OYANGUREN con la Sra. RENÉ MOLINA DE GARCIA KOHLY.



El Sr. JUAN JOSÉ AMEZAGA, Delegado del Uruguay y su esposa e hijo, el Ministro de aquella República en nuestra capital, Dr. PEDRO ERASMO CALLORDA y los doctores BALDOMERO GRAU y JULIO DE LA TORRE.



PAIRIEUX
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

(Continuación de la pág. 59) la deliciosa Luisa de La Vallière, pasando por la aturrida y brillante Montespan, y que encontraron su ocaso cuando la viuda del poeta Scarron llegó, por un milagro de astucia y de paciencia, a suplantar definitivamente a estas bellas ninfas en el corazón cansado de Luis XIV.

Volviendo la vista un poco más atrás, encontramos aquellas fiestas del Louvre, cuando Mamá Catalina hacía irrumpir en la solemnidad helada de sus salones al famoso "Escuadrón Volante", que gozaban la deleitosa impunidad de cometer toda clase de excesos durante ella.

Menos aficionado Luis XV a esta clase de diversiones y prefiriendo los íntimos recreos que le proporcionaban la adorable Pompadour y su *troupe* de comediantes a los públicos regocijos y a las fiestas de la Corte, hubo de sufrir el carnaval, bajo su reinado, una sensible decadencia. Sin embargo, en varias ocasiones se rompió esta especie de consigna real: cuando las bodas del Delfín con la Infanta María Rafaela, el año de mil setecientos cuarenta y cinco: La noche del veinte y siete de febrero las rejas del castillo de Versalles se abrieron desde hora temprana para dejar pasar hasta el antepatio interminables filas de carrozas. Los invitados de Luis XV descendían ante la gran escalera de mármol, controlada por una barrera de húsares a pie. No se requería billete. Era suficiente que una sola persona, la máscara levantada, diera su nombre y el de sus acompañantes. A media noche, la multitud traspasó las barreras y arrolló a los húsares. París entero estaba en el castillo, y bajo el centelleo de las luces, entre los maderámenes esculpidos y dorados y los altos vidrios de la Galerie des Glaces, ante los espejos que habían reflejado las ceremonias ordenadas como ballets y los fastos imponentes del Rey-Sol, se desarrolló hasta la mañana la más sorprendente batahola.

La famosa estampa de Cochin, que se guarda en el Museo Nacional de Estampas, en París, ha conservado para la posteridad el tumulto y el desorden de aquella noche.

La reina María Antonieta quiso modificar la enojosa etiqueta de la Corte de Francia, recordando las costumbres familiares de la de Austria y creó su Trianón, para satisfacer sus deseos de diversiones campestres. Bajo los castaños en flor, al borde del lago en que se reflejaban las flores, hizo construir un pabellón cubierto donde la orquesta de Palacio dejaba oír la música de su gusto, en tanto que la corte se solazaba con el baile en los jardines. Allí contempló la soberana por última vez el fastuoso golpe de vista que ofrecían las damas y los caballeros entregados a la frívola diversión. Bien podía aprovechar aquellos momentos la infeliz reina, a cuyos ojos habrían de ofrecerse poco después el espectáculo horrible de las turbas hambrientas que entraban a saco en su amado Trianón, y algunos días más tarde, el de las mismas turbas desenfundadas que se apoderaban de ella para conducirla al Temple, y de éste al cadalso, todavía enrojecido por la sangre de su esposo.

Queriendo suprimir el Terror todos los recuerdos reales, Trianón convirtiéndose en tenderete de expendedores de refrescos, para los parisienses que iban de paseo a Versalles, a contemplar el lujo de sus antiguos amos. Sobre las mesitas rústicas en que la soberana hacía servir en tacitas de porcelana la leche de sus vacas de Normandía, los ciudadanos

bebían vino de Argenteuil, y en aquellos prados en que la hija de María Antonieta bailaba el *minue*, la pavana y el *valse* a tres tiempos a los acordes de la música de Rameau, las señoras de los Mercados entregábanse a las delicias de la "Carmagnole" y de la "Fricassé".

* * *

Correspondió al segundo imperio renovar los bailes y las mascaradas elegantes; primero los famosos lunes de la hermosa emperatriz Eugenia, luego las fiestas de las Tullerías, y recepciones en los ministerios. Famoso fué el baile que dió el ministro de María de Napoleón III. En él fué acogida con grandes aplausos la aparición de una interesante mascarada. Representaba las cinco partes del mundo, personificadas por las damas más bellas de la Corte, siendo la representante de América la hermosísima condesa de Fertandina, la mujer de portentosa belleza que era idolo de la sociedad elegante de París, y que ofreció en la Habana fiestas de un esplendor inolvidable. La emperatriz apareció materialmente cubierta de brillantes. Eran todas las riquezas de la corona de Francia y en torno de aquel astro deslumbrador de la femine hermosa, aparecían las más famosas bellidades de su tiempo. Destronada la emperatriz, los salones no volvieron a abrirse hasta 1878.

De nuevo la galería de los Espejos de Versalles pudo reflejar espléndidos festivales regios. Correspondió a la tercera república la gloria de resucitar el pasado. En 1885 se verificó en la casa de la Princesa de Sagán el célebre baile zoológico, que dejó imperecedero recuerdo por su originalidad. La princesa presentóse vestida de pavo-real. Ocho caballeros conducían una inmensa jaula dorada en la cual estaba sembrado un arbusto con sus ramas y cubierto de flores. En una de sus ramas, la espiritual anfitriona desplegaba la deslumbrante cola de su bellísimo disfraz.

* * *

Tanto por el espectáculo de alegría y de brillantez que durante la semana de carnaval ofreciase en las calles como por lo suntuoso de las fiestas que se celebraban en los palacios, Roma y Venecia han dejado también imborrable recuerdo.

La ciudad de los Duxes hizo famosa por estas expansiones carnavalescas. Bajo los vistosos disfraces, todas las pasiones desatadas manifestábase libremente; intrigas y venganzas, conspiraciones y amos encubiertos bajo la máscara, aprovechábanse de su impunidad para satisfacerse, y tanto los espléndidos bailes como las pintorescas mascaradas callejeras, solían terminar de modo trágico y sangriento. Sólo con las fiestas báquicas de Roma pueden compararse los festivales venecianos de aquella época célebre en la historia por su licencia y su perversidad.

El Carnaval romano tuvo también sus épocas brillantes y su Corso, teatro de todos los regocijos públicos, ha ofrecido espectáculos tan espléndidos como el de las carreras de caballos con la que terminaban diariamente los festejos carnavalescos. En las calles se daban verdaderas batallas con confites y bombones como proyectiles. Al anochecer, las luces jugaban un papel importante (Continúa en la pág. 95)



Oiga, muchacho. Enciéñeme la vida de noche entre que se acabe el día.
(Dib. de G. Botes)



Malatia: — Oye, muchacho, si no te aguietas no te llevo a ver a Coolidge cuando llegas (Terrible amenaza!)
(Dib. de Hernández Cárdenas)



Retrato de un norteamericano que hizo su plaza en Cuba.
(Dib. de Vergara)



1er. Americano.—Hicimos bien en ayudar a Cuba en su lucha por la libertad.
2o. Americano.—Y bien! Camarero.
(Dib. de Portell-Vila)

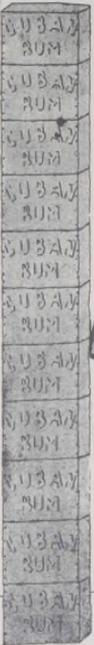


—Y tú antes lo conocías, eh?
—Te dió. Era un asunto oscuro ¿sabes?
(Dib. de José F. Botes)



Mr. Jones.—(Pintoreta opulenta)
Mrs. Jones.—Pero es lástima que fueren a perder los turistas yankees.
(Dib. de Lillo)

DE
"LIFE"
(Havana Number)



Oiga, guá, ¿es de aquí de donde salen los riquitos dulces?
(Dib. de Riveron)

ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



Guá—Y tiene con cuatro siglos
Turista.—Pues yo la hallé un poco nuevo.
(Dib. de Masaguer)

Color local.
(Dib. de Valló)



PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres, y Paris, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcetines, Pañuelos, Bats y otros Requisitos para Caballeros son de irrefutable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gacilla y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

E. Sulka & Company

NEW YORK

812 FIFTH AVENUE AT 43D STREET

LONDON

27 OLD BOND STREET

PARIS

2 RUE DE CASTIGLIONE



James W. Bell, Son & Co., INC

Sastres para Caballeros

**TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes**

*522 Fifth Avenue at 44th Street
New York*



Algunas de las muchas novedades que recibe a diario nuestro Departamento de Artículos para Caballeros



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

SÓLO PARA CABALLEROS

A CARGO DE SAGÁN Jr.



BARD de la Fox Films luce aquí una elegante combinación veraniega de saco azul oscuro y pantalón blanco de rayas beige.



He aquí la media etiqueta, vestida por BARD, y que ya este año han adoptado nuestros elegantes. El pantalón del chaqué sirve para completarlo.



BEN BARD, nuestro amigo del cine, posó para esta sección en esta elegante combinación de golf, de fresca tela beige.



BARD lleva aquí un frac impecable: chaleco corto, corbata grande, pantalón ancho



(Cortesía de los artistas Bard y Von Haarmann, enviados por nuestro representante en Hollywood, D. Agustín Aragón Jr.)

Nótese en esta foto, entre la cual posó CARL VON HAARMANN que el saco ribeteado no es ya lo común. El saco negro sin ribete se impone hoy.

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Los Dientes Blancos no tienen nada que ver



con la ventaja de 4 de cada 5

Ignorando los dientes más blancos la piorrea libra una guerra muy victoriosa contra la salud. Ataca a las encías y desconociendo este hecho 4 de cada 5 personas, después de los cuarenta años y muchas aun más jóvenes, sucumben a la Piorrea.

Pero tome esta precaución: tenga cuidado en la selección de su dentífrico. Use Forhan's para las Encías con regularidad mañana y noche.

Este dentífrico limpia los dientes dejándolos blancos y los protege contra los ácidos que los dañan. Además, si se utiliza a tiempo, ayuda a fortalecer las encías y las mantiene sanas y saludables. La piorrea pocas veces ataca las encías saludables.

Haga de Forhan's su hábito de salud, mañana y noche. Es un seguro de salud bien económico. Compre un tubo en su farmacia hoy...

Fórmula de R. J. Forban, D. S. D.

Forhan Company, Nueva York

Forhan para las encías

SUS DIENTES NO PUEDEN SER MÁS SANOS QUE SUS ENCÍAS.

ALBERTO PERALTA

SAN JUAN DE DIOS 1.

HABANA, CUBA

APARTADO No. 2349. TELÉFONO A-9135.

Agente General Exclusivo

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA NACIÓN



PARA CARNAVAL

Tiene *La Casa Grande* el mejor surtido en telas y adornos para disfraces.

PAÑUELOS DE TISSÚ BROCADO en oro y plata combinados en preciosos colores de \$ 20.00 y \$ 32.00, rebajados a \$ 11.90



(Continuación de la pág. 90) en los regocijos de Carnaval, los balcones y ventanas iluminábanse con faroles de papel transparente, en los carruajes brillaban luces multicolores, y el ruido, junto con el vaivén de los portadores de antorchas, constituían una zarabanda difícil de imaginar, junto a la cual, nuestras calles resultan casi mudas y desiertas en esta fecha.

También en España fueron las bulliciosas fiestas de Carnaval objeto de la atención y aun de la preferencia de algunos soberanos. El Rey Poeta, organizó, en el Buen Retiro, un baile de máscaras que dejó memoria por su extraordinaria brillantez, con el objeto de festejar la elevación al trono de Rumanía, de su hermano político el Rey de los Húngaros.

En un recinto que mandó construir exprofeso, de tan extraordinaria capacidad que en él podrían tener cabida, holgadamente, más de tres mil personas, efectuóse la hermosa

fiesta, a la que asistió el rey con toda la corte, vistiendo pintorescos trajes de máscaras cuyos figurines fueron dibujados por los más grandes pintores de la época. Durante la noche el amplio local estuvo iluminado con siete mil bujías de colores diversos, presentando un espectáculo de suprema belleza.

Admirables cuadros de color y de luz, manifestacionesuntuosas de lujo y de riqueza, de alegría y de ingenio, cuya sugestiva visión nos han legado crónicas y pinceles a los que no pudimos presenciar aquellos soberanos espectáculos de otras épocas, también es verdad que vuestra frívola apariencia, vuestro superficial encanto han tenido influencia decisiva en la historia, marcando rumbos no siempre útiles y provechosos, no siempre de engrandecimiento y de gloria a los destinos de la humanidad.

Habana, 1928.

CATALINA BÁRCENA

(Continuación de la pág. 26)

por sus maneras descompuestas y violentas. Y se discute largamente, con objeto de convencerse de que tal aproximación es la verdad verdadera. Luego se invierte el orden y las discusiones sirven de punto de apoyo a la aproximación, la cual "deviene" petulante y agresiva.

Cuando el fuego no está bien encendido, el humo entra en violenta competencia con la llama. Pero aparece el verdadero artista, aparece la llama, y desapareciendo el humo, todo se convierte en luz.

Y la gente dice, sin ruido de palabras ni humo de discusiones: "He aquí el alma de este cuerpo, o el cuerpo de esta alma, o el tono de esta canción".

Catalina, que nació embrujada, sabe el tono verdadero de las canciones, y las canta ágilmente y sin esfuerzo, entregándose a la virtud y a la expresión de su propio equilibrio interior.

VIII

La voz de Catalina Bárcena suena a corazón y a cristal, lo cual es casi un milagro.

IX

El perfecto equilibrio natural, padre de la agilidad y de la fuerza, es lo más engañador que existe. Nadie como el "Guerra" y el "Gallito" han dado la sensación de que lidiar toros es lo más fácil y sencillo que hay en el mundo. Con frecuencia fueron silbados, porque el público, perdida la noción del esfuerzo, no tenía sensación de peligro y creía que el torero no hacía nada. Muchos pensaban: "Eso lo haría yo".

Un maestro de billar hace mil carambolas seguidas y creéis que el juego de billar es una cosa estúpida al alcance de todo el mundo. En cambio, un mal jugador os da la sensación de la dificultad y del esfuerzo y renunciáis a coger el taco. Lo mismo podría decirse de un poeta, de un pintor, de una cantante, de un atleta. El arte extravagante nace siempre de una limitación de fuerzas. Cuando la naturaleza nos niega aquella fuerza y agilidad, hijas de la salud y de equi-

librio, por las cuales descubrimos la pura forma de las cosas, entonces inventamos el arte expresivo, de pasión o de caricatura que es siempre, o una deformación o un camino de ella.

Para devolvernos el sentido "auténtico" del arte, es necesario que aparezcan de vez en cuando artistas como Eleonora Duse, o como su hija mayor Catalina Bárcena, restituyendo nuestros espíritus a la íntima y profunda realidad de la medida, de la proporción, de la armonía preestablecida.

X

Pero completemos el retrato.

"Tres cosas—le decía Sócrates a Lais, según Wieland,—tres cosas te distinguen de las demás.

"La "primera" es tu dulce sonreír, casi imperceptible, que parece envolver, como ligera nube, tus ojos, tus labios y todos los rasgos de tu cara; que no se desvanece jamás, ni cuando hablas, ni cuando escuchas, ni si te distraes, ni si prestas atención, ni si sueñas, ni si te enojas, ni siquiera si te encolezizas.

"La "segunda" consiste en una cierta ligereza de todos tus movimientos y actitudes, que está tan lejos del perezoso abandono, como de la vivacidad petulante, y que va siempre unida a una noble continencia, a la vez simple y natural.

(Parece que después que Sócrates hubo pronunciado las anteriores palabras, Lais se ruborizó).

—";Bien!—exclamó Sócrates.—He aquí la "tercera" gracia! Ese rojo encantador de tus mejillas, hijo de tu sensibilidad, que no altera ni tu noble fisonomía, ni tu dignidad natural, está tan lejos del rojo infantil, como del alelado aturdimiento de la ignorancia".

EPÍLOGO

Antes hemos hablado de completar un retrato. La palabra retrato se escapó de nuestra pluma. Nuestro propósito sólo ha sido "sugerir" el contorno gentil de una sutilísima y admirable personalidad artística, tal vez única en nuestra época Catalina Bárcena.

ACTUALIDAD EXTRANJERA



Mayor General **GEORGE W. GOETHALS**, el insigne ingeniero norteamericano, autor de la grandiosa obra del Canal de Panamá, que murió recientemente en los Estados Unidos.



El Mariscal **DOUGLAS HAIG**, General en Jefe que fue durante la Gran Guerra, de los Ejércitos británicos, que falleció el mes último en Londres.



Ex-Coronel **FRANCISCO MACIÁ** (1), Jefe de los separatistas catalanes, que salió el día 6 del actual de Europa en dirección al Uruguay, Argentina, Chile y Cuba, acompañado del poeta **VENTURA GASSOL**, para visitar a sus compatriotas residentes en dichas Repúblicas.



El Presidente de Chile, General **CARLOS IBANEZ DEL CAMPO**, y la Sra. **GRACIELA LETELIER VELASCO**, después de su enlace celebrado recientemente en la capital de aquella República



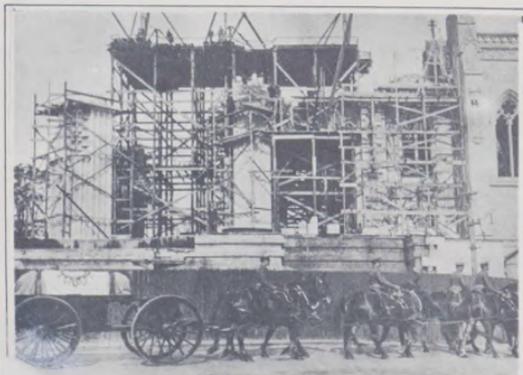
El Presidente del Senado filipino Sr. **MANUEL QUEZON**, con otros legisladores de aquellas islas, en la visita que hicieron a Tokio donde fueron especialmente agasajados por el Príncipe Tokugawa.

(Foto Underwood and Underwood)



BERTA SINGERMAN, la insigne artista y recitadora argentina que después de haber actuado brillantemente en distintas capitales americanas, ha embarcado para Europa, donde ofrecerá recitales en Portugal, España y Alemania.

(Foto Godknows)



El armón de artillería en que fueron conducidos los restos de don Francisco Sánchez Latour, Ministro de Guatemala en Washington, fallecido en esa ciudad el mes último, y trasladado a su patria en un barco de guerra norteamericano.

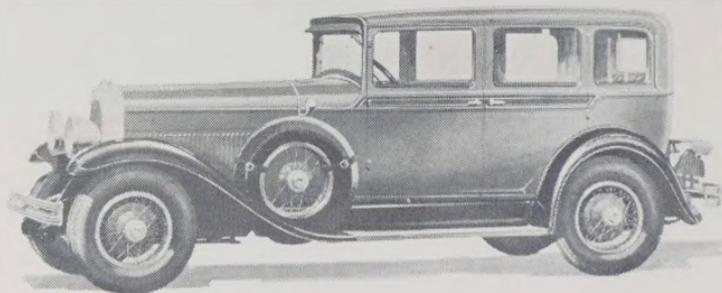
Una de las últimas fotografías del gran poeta italiano **GABRIELE D'ANNUNZIO**, que tan activa participación ha tomado en los acontecimientos políticos de su patria, desarrollados en estos últimos tiempos.



MARMON

Serie 78

1928



PLA AIXALÁ CO.

Marina y Príncipe

Habana



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

DE LA HABANA

Imposible de Echarse a Perder



A menos de 50 grados, la actividad de aquellas bacterias nocivas que existen en todo alimento, queda neutralizada. Y los alimentos no se dañan como sucedería si se permitiese elevar la temperatura sobre ese punto, por corto que fuera el tiempo.

He aquí la razón por la cual con el Refrigerador General Electric, no existe la posibilidad de descomposición. La temperatura, de un frío seco, se mantiene automáticamente constante entre 40 y 50 grados y

Nunca necesita ninguna atención



Analice la simplicidad del Refrigerador General Electric
No tiene correa, ni ventilador, ni tubería de desague.
Todo el mecanismo está encerrado en un compartimento de acero, sellado herméticamente y montado en el interior del serpentín.
Es portátil y puede conectarse a cualquier socket ordinario.
No es necesario aceitarlo o dedicarle atención alguna.

GENERAL ELECTRIC
COMPANY OF CUBA

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

MENSAJE DE GRATITUD

Desco dar las gracias a la sociedad habanera, al comercio, a las industrias y a todos los que contribuyeron al éxito, que lo fué en todo sentido, del primer Baile de los Artistas que se efectuó el 6 de este mes en el "National".

En primer término doy las gracias al Hon. Presidente, General Gerardo Machado, porque prestigió con su presencia la fiesta y porque sancionó con calorosos aplausos el noble espectáculo artístico, donde modelos cubanos lucieron su plástica belleza; sin que levantara protesta de la cultísima concurrencia. Gracias a un grupo selecto de nuestra élite, que nos ayudaron, como las Sras. de Coll, de Blanco Herrera, de Aguilera, Condesa de Revilla Camargo, de Maciá, de Pedro, Segreña de Sardiña.

A los comerciantes e industriales Hierro y Cia., Teodoro Bailey, Coca-Cola Co., Orange Crush, Compañía Cervecería Internacional, Bacardi Co., P. Ruiz y Hnos., Ana María Borrero, América Rodríguez, "La Venecia", "El Escorial", "El Arte", "El Pincel", "Palacio de la Mortera", Casa Wilson, Angel Mesa, Teatro Regina, Teatro Actualidades, Pedro Varela, National Cash, "El Deseo", "El Encanto", "Sindicato de Artes Gráficas de la Habana", S. A., Compañía Artística de Cuba, Pedro J. Ferrer, Casa Giral, Fonseca, Diego y Marzo, Thompson's, San Francisco Mineral Water, M. Cañas, Cremería Americana, Kattie, María Tentou, Compañía Nacional de Perfumería, "La Francia", Peleterías "OK", "El Mundo", "Rit", "El Arte", "La Casa Grande", "Casa Delaporte", "J. Calle y Cia.", "Pastor y Blanco".

Al Hon. Alcalde, Dr. Gómez Arias, al Jefe de Espectáculos, Jefe de la Policía Nacional, Sindicato de Autores, Jefe de la Marina Nacional, Srta. Isabel María del Monte.

A mis compañeros Rodríguez Morey, Valderrama, Jiménez Armengol, R. Lillo, A. Maribona, E. García Cabrera, Radillo, Sánchez Araujo, Evelio L. del Valle, Enrique Saló, Miguel Urrutia, H. Portell Vilá, Fonseca, M. Vega, Guillermo Alvarez, M. Mesa, Tejedor, Alicia Melero, Rodríguez Walling, José Marrón, Vergara, Arroyito, Aurelio Melero, E. Caravia, Romero, Durruthy.

Y finalmente, a todos los que escapan a mi memoria en estos momentos, que escribo de prisa, abrumado por el trabajo de mis talleres que abandoné por dos semanas, para laborar por el Baile.

El Sr. Rodríguez Morey, Presidente de la Asociación de Pintores y Escultores se une, con verdadero calor, a mis manifestaciones de sincero agradecimiento.

Para el año 1929, para el segundo Baile de Artistas, prometo, en nombre de mis compañeros, presentar algo mejor, ya que la experiencia nos ha enseñado mucho y nos ha preparado para un éxito mayor.

CONRADO W. MASSAGUER

Presidente del Comité Organizador del Baile de los Artistas.

Una Doctora Indica la Causa y la Curación de las Arrugas

"No hay que preocuparse de lo que produce las arrugas y la flacidez de la piel", dice la Dra. Elizabeth Bliss. Las vejas permanecen, la desnutrición y causas semejantes, producen la flacidez de la piel haciéndole perder la firmeza juvenil. También la piel es envejecida para cubrir el estado que queda debajo; no se adapta bien, crece antes, pero que se arruga y presenta flacidez.

"Es indudable que el disminuir la piel y hacer que se adapte a la cara perfectamente en todos los sitios, hará desaparecer las arrugas desagradables y la flacidez. Esto se obtiene con facilidad y sin molestias, disolviendo una onza (28 gramos) de Santein pulverizado en un cuarto de litro de bay rum y usando la solución como loción para la cara. Ud. puede conseguir los ingredientes en cualquier droguería. Los resultados son sorprendentes. La piel se disuelve inmediatamente, y adquiere la firmeza y la firmeza juvenil. Desaparecen, desde luego, todas las arrugas y flacidez."

Los alimentos que se hornean en la casa con el Royal Baking Powder (Polvo Royal para Hornear) son mucho más salubres y digeribles que los de las panaderías.



Representantes: W. B. FAIRE CO, Marta Abreu 39, Habana.

19, Avenue de Villars
PARIS

URASEPTINE ROGIER

Disuelve y expulsa el ÁCIDO ÚRICO

Agencia: T. TOUZET Y Cia.

Compostela, 19, Bajos - HABANA

IONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HISTORIA

(Continuación de la pág. 77) del porvenir. Y como siempre entre dos desgraciados hay uno que pretende la triste supremacía, él, que llevaba ya sobre sí carne muerta, pero que acababa de ser satisfecho en un largo deseo, miró con lástima a la pobre mujer que hasta a él mismo había tenido que alquilarse y encontró palabras de consuelo.

—Te aburro con mis cuentos. ¡A tí qué te importa, ¿verdad?

—No, no. Habla, mujer.

Habló mucho, hablaron mucho, con fervor bisbiseante toda la noche. Al azular las rendijas de los postigos, cuando el sueño acaba de darlos por dormidos, un estrépito de voces lo despertó. Él, irguiéndose en la penumbra, dijo:

—¡Vienen por mí!

—¿Es que has robado? ¿Es que has hecho algo malo? ¡Yo te escondo!

—No, no.

Ya golpeaban la puerta. Ya manos que no se atrevían a esposarle por miedo a su contacto, esgrimían revólvers:

—Adelante... Echa adelante hasta la ambulancia y métete en un rincón sin moverte... ¡Vivo o tiramos! Tus dos compinches están en el Mariel desde ayer.

Él bajó los ojos, sumisos y echó a andar. Una calle ancha le abría el miedo en el grupo apiñado en la puerta. Las mujeres, con risa cruel, le decían a la que seguía aún sentada en la ama, sin comprender:

—¡Te has lucido! Ya puedes coger tus trapos e irte! Aquí que no te veamos, ya lo sabes. Y hay que avisar a Sanidad para que venga a fumigar ahora mismo... Es un lázaro... ¿lo oyes? Uno de los tres que se huyeron, boba... ¡Un lázaro!

Y ella, en vez de echarse a llorar, se irguió y con los ojos llenos de fuego, echó a correr detrás del que estaba ya en la puerta, y desde allí, gritó entre loca e iluminada, retorciéndose en un dolor trágico:

—¡Que me lleven con él! ¡Si estoy contagiada, mejor!... Que me lleven con él... No me importa lo que haya allá... No puede ser peor que lo de aquí... ¡Llévenme!... Él me ha hablado y me ha oído como nadie... ¡Llévenme con él... ¡con él!

Extrañado de que, por primera vez desde su casamiento, tomase la iniciativa de las caricias, el marido, luego de tenerla largo tiempo abrazada, se asustó de su congoja y la despertó.

En otros tiempos, un sueño así habría servido para abrir las puertas del claustro a la renunciación y la penitencia. En estos no. Julia pasó desde su sueño a las más abyectas realidades. Sólo su marido ignora hasta dónde le llevan el odio a él y la corrupción de sus sentidos. Se cuentan de ella cosas que la pluma no puede escribir

The National City Bank of New York

Habana



Departamento de Administración de Bienes.

Actuamos como administradores de propiedades urbanas, hipotecas y valores; pago de contribuciones, otorgamiento de contratos de arrendamiento, renovación de pólizas de seguro; supervisión de detalles relativos a compra o venta de propiedades urbanas y constitución o cancelación de hipotecas por cuenta de nuestra clientela.

El National City Bank of New York se complacerá en darle toda clase de detalles respecto a este nuevo departamento sin compromiso por su parte, verbalmente o por escrito a su solicitud.

AQUELLOS QUE BEBEN
TOMAN SIEMPRE

Poland Water

(Agua Poland)

GREVATT BROSS., Inc. New York



Representante:

P. A. ALLEN

Lonja del Comercio 443 - 444

Habana

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR



¿HA OIDO UD HABLAR
O HA LEÍDO ALGO
SOBRE LA

INSTITUCIÓN HISPANO-CUBANA DE CULTURA?

Si desea contribuir a una buena obra de difusión de ideas e inquietudes mentales, a un verdadero acercamiento intelectual entre nuestro país y la nación progenitora, suscribase como socio para poder asistir a sus actos culturales.

Conferencias del primer año: de Fernando de los Ríos, Blas Cabrera, María de Maeztu, Rodolfo Reyes, Herrera Lasso, Pedro Sanjuán; P. Gutiérrez Lanza, S. J. Martínez Cañas, Massaguer, Medardo Vitier, Rabi S. d'Jaen, Agustín Acosta, Ramiro Guerra, Félix F. Palavicini.

Conferencias del segundo año: Luis de Zulueta, Gregorio Maraón, Casares Gil, Fernando de los Ríos, José Ma. Chacón y Calvo, Eugenio D'Ors, M. Fabra Ribas, etc.

CUOTA DE ENTRADA, por persona \$5.00. CUOTA MENSUAL: Individual intransferible: \$1.00; Familiar, para dos personas cualesquiera de la familia: \$2.00.

Los socios pasan ya de 2,000 y en breve se cerrará la admisión de nuevos socios, por imposibilidad de hallar local con capacidad suficiente.

Envíe la correspondencia al Dr. Fernando Ortiz. San Ignacio, 40. Habana



Trimalta



EXTRACTO TRIPLE
DE MALTA
MÁS EXTRACTO - MENOS ALCOHOL

C^{IA} CERVECERA INTERNACIONAL, S. A.

DOCUMENTAL

OFICINA DEL FOTÓGRAFO
DE LA HABANA